

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

COMUNICACIÓN Y LITERATURA: ANÁLISIS
SEMIÓTICO DE LA NOVELA “*LA ÚLTIMA
TENTACIÓN*” DEL AUTOR NIKOS KAZANTZAKIS

T e s i s

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PRESENTA:
MIGUEL ÁNGEL FLORES SALDÍVAR

ASESOR: MTRO. LUIS FONSECA LAZCANO

Ciudad Universitaria

2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicado siempre a ALLAH, el Misericordioso, el Compasivo, por el maravilloso milagro de la vida.

A mis papás
Miguel Ángel Flores Ramírez
Maria Luisa Saldívar Beltrán

A Citlali N.

Con agradecimiento al Maestro Luis Fonseca Lazcano

Al grupo 0003, un amanecer de agosto de 1998

Contenido

Contenido.....	3
Introducción.....	4
CAPÍTULO I. COMUNICACIÓN Y LITERATURA	
1. Comunicación.....	7
2. Literatura.....	10
3. Semiótica.....	12
4. Texto.....	14
5. Lector.....	17
5.1 Actualización.....	18
5.2 Competencia.....	21
5.3 Clausura.....	23
CAPÍTULO II. LOS EVANGELIOS Y LA ESTRUCTURA DISCURSIVA	
1. 1 Los Evangelios: parte de la enciclopedia y el mundo de referencia.....	26
1. 2 Diccionario de los Evangelios.....	29
2. Estructura Discursiva.....	32
2. 1 El Topic de <i>La última tentación</i>	33
2. 2 Reducción de Cuadros.....	37
2. 3 Ampliación y Anestesia de Propiedades.....	43
2. 4 Elección de Isotopías.....	47
CAPÍTULO III. ESTRUCTURA NARRATIVA Y ESTRUCTURA DE MUNDOS	
1. La Fabula de <i>La última tentación</i> y otras Fabulas.....	49
1. 1 Cambios de Estado.....	49
1. 2 Otra Fabula: una Historia de Amor.....	59
2. Estructura de Mundos.....	64
2. 1 Previsiones y Paseos Inferenciales en <i>La última tentación</i>	64
2. 2 Los Capítulos Fantasma o Mundos Posibles de <i>La última tentación</i>	78
2. 3 De la Fabula de <i>La última tentación</i> al Mundo Posible de Jesús: J>WNcSn.....	84
2. 4 Esquema de la Fabula y de los Capítulos Fantasma.....	93
Conclusiones.....	101
Bibliografía.....	107

Introducción

La comunicación y la literatura se relacionan por medio del proceso comunicativo llevado a cabo entre el texto y el lector. Ambos cooperan en la interpretación del texto literario actualizando las estructuras discursivas, narrativas y de mundos. El presente trabajo está enfocado en el estudio de esta interacción.

La lectura es una actividad realizada constantemente por las personas, puede realizarse casi en cualquier parte y hay una gran variedad de textos para escoger, claramente destaca la cotidianidad de la lectura, las personas hacen un común uso de los textos, siendo estos partícipes en la comunicación.

Existe una necesidad por comprender de qué manera el lector se involucra en un texto literario, cómo interactúa con él, qué piensa después de haber leído la obra, por qué el texto influye en él. El estudiar la percepción que tiene el lector de los elementos semióticos del texto literario, ayuda a saber cómo la comunicación literaria juega un papel determinante en el desarrollo del intelecto individual y de la sociedad, y lo más importante, cómo la propia imaginación del lector ejerce tanta influencia en el texto.

La importancia de este trabajo radica en que el lector y el texto son parte integral de la sociedad, es una relación común y cotidiana dada en todos los sectores de la sociedad. Ambos son parte del flujo de comunicación, de manera que continuamente emiten información en gran cantidad y por múltiples canales.

Esta relación es estudiada en el presente trabajo tomando en cuenta que el proceso de comunicación no es simplemente un “intercambio” de información sino que se trata de una gran orquesta en donde la comunicación se da diferentes maneras y por varios canales, en donde los componentes, en este caso el lector y el texto, participan en la comunicación.

Concebida así la comunicación, existen muchas posibilidades de relación entre el lector y el texto, continuamente se encuentran en una emisión de información y tienen un gran espacio para establecer una interacción comunicativa.

Este trabajo se efectuó con base en el texto metodológico *Lector in fabula* de Umberto Eco, y en el texto literario *La última tentación* de Nikos Kazantzakis. Aplicando la teoría del primero a este último.

Se escogió *La última tentación* como objeto del análisis por la naturaleza de su tema y su calidad literaria. En ella Jesucristo se transforma en un personaje de novela, diferente al Cristo de los Evangelios, adquiere otras facultades y otras características. El lector se encuentra ante un personaje poco tratado en la literatura pero muy conocido en la religión, conforme a esto en el análisis se examinaron las posibilidades de interpretación del personaje Cristo y sus acciones formuladas por el lector al leer el texto.

La última tentación es un texto adecuado para analizar la cooperación interpretativa del lector, sus personajes, los lugares y las acciones en donde se desarrolla la historia es conocida por la religión cristiana, entonces el lector se encuentra ante la misma historia contada de *diferente* manera, esperando un desarrollo *obvio* y *evidente* pero se encuentra con otro muy distinto, generando el texto asombro y sorpresa.

El libro *Lector in fabula* expone la teoría de mundos y de la interpretación cooperativa del texto literario.

La cooperación interpretativa se da en función de un autor que diseñó una estrategia previendo los movimientos de un lector futuro y de un texto que necesita de un lector capaz de cooperar en su interpretación de acuerdo a esta estrategia.

En la cooperación interpretativa se toma como fundamento al lector, es él quien agrega los últimos elementos para concluir la obra y quién la actualiza haciendo una lectura completa. El lector llena espacios vacíos del mecanismo del texto previamente dejados por el autor como parte de su estrategia.

Con esta lectura adecuada el lector formula hipótesis sobre el desarrollo posible de la trama, formando mundos posibles, confirmados o rechazados por la trama al momento de la lectura.

El objetivo de este trabajo es analizar el proceso comunicativo del texto literario, conocer el dinamismo del lector, examinar la capacidad creativa del lector al momento de leer el texto e interactuar con él, de decodificar los símbolos, de postular posibilidades de desarrollo de la trama que hacen al lector partícipe en *La última tentación*.

De esta manera el presente trabajo está conformado por tres capítulos, en donde se explica el desarrollo del lector en el texto literario:

El primer capítulo esta dividido en *comunicación y literatura*. En la primera parte se expone el modelo de comunicación lineal y el orquestal proporcionando un panorama

general sobre ambos modelos, concluyendo que el orquestal es el apropiado para ubicar al lector y el texto.

En este capítulo se exponen los conceptos de semiótica, de texto y de lector, este último ocupa un importante lugar en el capítulo, se analiza cómo es que el texto decodifica las estructuras del texto y cómo es que el bagaje cultural interviene en la actualización, el capítulo finaliza hablando de la apertura del texto y la relación de esta apertura con la estrategia textual.

En el siguiente se inicia el análisis partiendo de los elementos fundamentales, tales como el mundo de referencia y el diccionario del lector. La estructura discursiva comienza a indagarse desde lo más elemental a lo más complejo, se aborda el tema del texto, la reducción de cuadros y la ampliación y anestesia de propiedades, elección de isotopías, etc.

En esta parte el lector se introduce en los códigos para comenzar a actualizar el texto, reconoce a los personajes, sus acciones, los espacios de desarrollo y la situación general de la trama, con lo cual el lector actualiza la estructura discursiva.

La tercera parte llega al punto culminante del análisis del texto, se comienza a actualizar la estructura narrativa, el lector reconoce la *fabula* y sus propocisiones, también se encuentra con una historia adyacente en donde Jesús y Magdalena presuntamente mantienen discretamente una relación amorosa. Se analizan los cambios de estado más importantes, las acciones de los personajes que más influyen en el desarrollo de la trama, con los que el lector prevé el desarrollo de la historia de acuerdo a ciertas huellas textuales encontradas al momento de estar leyendo.

Al final se analiza la estructura de mundos, empezando por las previsiones y paseos inferenciales que hace el lector integrándose al texto, formulando los capítulos fantasma o mundos posibles, es decir, el posible desarrollo de la trama, todo esto a partir del punto de vista del Destinatario, llevando a cabo sus movimientos más importantes dentro del texto. Se analiza en plenitud la participación del lector en la interpretación del texto.

Al final del capítulo se analiza el mundo posible formulado por el personaje Jesucristo y cómo lo percibe el lector, concluyéndose con un esquema de las propocisiones de la *fabula*, que ayudan a apreciar el desarrollo de la fabula y sus cambios más nítidamente.

Capítulo I. Comunicación y Literatura

1. Comunicación

Existen dos modelos importantes de la comunicación, un enfoque “lineal” y otro “orquestal”, por la diferente noción de comunicación que exponen, solo uno de ellos es propicio para los objetivos de este trabajo.

El modelo lineal fue formulado por Claude Shannon, quien elaboró una “teoría matemática de la comunicación”, la necesidad del mejoramiento en las transmisiones telegráficas condujo a formular dicho modelo, enfocado principalmente en la *transmisión* lineal de información por un canal físico, debe tomarse en cuenta que Shannon trabajaba en la compañía *Bell Telephon* en donde se buscaba la manera de utilizar los canales de comunicación lo más eficiente posible¹.

El funcionamiento de este modelo propone el envío de información de un punto a otro, es decir, A transmite un mensaje a B y viceversa, B lo transmite a A nuevamente formando un cadena, un rígido funcionamiento de los componentes es característico de este modelo.

En este modelo, se aprecia principalmente en los medios electrónicos de comunicación, tales como el teléfono, la T. V. y la radio donde la información fluye continuamente, se envía desde un emisor por un canal hasta el receptor de forma lineal. La siguiente es una descripción del proceso de comunicación según Shannon:

La fuente de información que produce un mensaje (la palabra en el teléfono), el *emisor*, que transforma el mensaje en señales (el teléfono transforma la voz en oscilaciones eléctricas), el *canal*, que es el medio utilizado para transportar las señales (cable telefónico), el *receptor*, que construye el mensaje a partir de las señales, y el *destino*, que es la persona (o la cosa) a la que se envía el mensaje. Durante la transmisión, las señales pueden ser perturbadas por *ruido* (chirrido en la línea)².

¹ Yves Winkin, *La nueva comunicación*, p. 15.

² Y. Winkin, op. cit., p. 16.

El canal lo conforma el aparato electrónico por el cual se transmitió la información, la eficiencia de este canal permite una gran calidad en la información, así como un número grande de receptores, se distingue que lo primordial es la capacidad del canal para transmitir información.

El modelo de Shannon es básico y sencillo, va de una fuente a un destino, cruzando por cada uno de los componentes de la comunicación de manera horizontal. Este modelo está enfocado principalmente para las matemáticas y la ingeniería debido a su original utilidad para el teléfono y el telégrafo, en donde le dio un gran impulso a las compañías telefónicas de Estados Unidos³.

El otro modelo es el “orquestal”, formulado por la llamada *Universidad Invisible* conformada por Escuela de Palo Alto y la de Filadelfia, entre sus miembros destacan Bateson, Jackson, Watzlawick, Birdwhistell, Scheflen, Hall y Goffman⁴. El modelo se origina por la necesidad de buscar un modelo a fin a las ciencias sociales porque el modelo de Shannon ha sido formulado por ingenieros en telecomunicaciones y desde un punto de vista matemático.

Estos investigadores observan que el ser humano interactúa de múltiples formas con los de su misma especie: se mueven, platican, se reúnen, se divierten, se organizan, trabajan, etc., y así hasta enumerar una serie infinita de actividades constituidas por los comportamientos, se consideran a todas las relaciones interpersonales como manifestaciones de las relaciones comunicativas.

A partir de estas observaciones se llegó a una importante conclusión: “la existencia de *códigos* del comportamiento personal e interpersonal”⁵, todas las personas hacen uso de estos códigos en su comportamiento, por ejemplo, en la ropa, en el lenguaje, en los gestos, en el tono de voz, etc. y en todo tipo de comportamiento colectivo, lo cual indica que la comunicación es el uso de los códigos⁶.

El uso ininterrumpido de los códigos propicia que *no sea posible dejar de comunicarse*. Las palabras, los gestos, la mirada, los movimientos corporales, el silencio, etc. ya sean de manera consciente o inconsciente comunican, por lo tanto, de acuerdo a los

³ *Ibid.*, p. 15.

⁴ *Ibid.*, p. 19.

⁵ *Ibid.*, p. 22.

⁶ *Idem.*

teóricos de Palo Alto, una persona se comunica con otra incluso con el silencio o con su misma ausencia.

Cuando dos o más personas se encuentran en una situación de relación, emiten información continuamente en la plática, en los gestos, en la mirada; si dicha situación se desconocen el silencio y los movimientos corporales manifiestan también información. Cada persona recibe información y la emite simultáneamente, no son el origen o el fin de la comunicación, *participan* en la comunicación, están integrados en la *orquesta* de la comunicación.

Este modelo integra todos los elementos culturales y sociales dentro de la comunicación: “[...] la comunicación es, pues, un proceso social permanente que integra múltiples modos de comportamiento: la palabra, el gesto, la mirada, la mímica, el espacio interindividual, etc. No se trata de establecer una oposición entre la comunicación verbal y la <<comunicación no verbal>>: *la comunicación es un todo integrado*”⁷. La cultura es un conjunto de sistemas de comunicación.

Por ejemplo, dos personas, A y A’ se encuentran en una fiesta, no se conocen pero en esta situación de relación intercambian miradas, con las miradas A espera que A’ se acerque y le pida bailar, A’ lo hace y ambos bailan, los demás elementos del sistema, en este caso los demás asistentes de la fiesta pueden interpretar esto como el que ambas personas se agradan y se entienden y como el inicio de una relación amorosa; en dado caso que A se hubiera retirado a otro lugar A’ lo hubiera interpretado como un rechazo. Esto puede suceder sin el uso del lenguaje verbal, entre los elementos de este sistema participaron en la comunicación haciendo uso de otro tipo de códigos.

De esta manera cada persona está en la *orquesta* y no hay una forma lineal de intercambiar la información, tampoco un emisor y un receptor definidos, todos, en cierta medida, juegan ambos papeles a la vez: siempre se es emisor y siempre se es receptor. En este modelo de comunicación hay múltiples canales para el envío de información, los cuales también pueden usarse forma simultánea.

En el modelo lineal cada miembro tiene una función bien definida, en el modelo orquestal cada elemento está inmerso en el proceso de comunicación lo cual propicia dinamismo a cada uno, sin que exista una estabilidad o una uniformidad en la

⁷ *Ibid.* pp. 22-23.

comunicación, sino todo lo contrario, una constante e ininterrumpida actividad y movimiento.

En el modelo lineal el receptor tiene una personalidad pasiva porque se limita a recibir y decodifica la información. Además ambos polos del modelo se limitan al darle mayor importancia al canal, así como también en dar prioridad al lenguaje hablado, sin tomar en cuenta el espacio socio-cultural que está constituido por códigos.

En el modelo orquestal, el individuo es participe de la comunicación como el músico es parte de la orquesta, esta al mismo nivel y a la misma altura de los demás miembros, se recibe y se emite simultánea y constantemente información, conformando un *receptor* y un *emisor* activos, por decirlo así.

En el presente trabajo se aborda la observación de esta actividad del receptor en un texto literario, tomando en cuenta que la literatura es una manifestación cultural de la sociedad en la cual se encuentra el receptor.

El modelo de comunicación orquestal ofrece la posibilidad tanto al emisor como al receptor de vitalidad en el proceso comunicativo, premisa importante para concebir la acción del lector al momento de leer el texto.

2. Literatura

El origen de la literatura es la sociedad, en ella se gestan y se desarrollan gran variedad de textos literarios por medio de los autores, quienes son miembros de una sociedad e interactúan con un contexto socio-cultural, tomando de esta experiencia los ingredientes para crear la literatura.

La literatura es un conjunto de textos embellecidos con creatividad para ser clasificados como arte. Mediante el lenguaje y la imaginación la literatura esta catalogada como una de las bellas artes. La belleza es una característica importante de la literatura, la cual con el conjunto de formas, proporciones y cualidades provocan cierto efecto en los sentimientos del lector. La literatura es una de las grandes creaciones del genio humano⁸.

⁸ Angelo Marchese, *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, pp. 246-247.

La literatura toma elementos culturales en sus formas y en sus temas, creando historias relacionadas con el ambiente socio-cultural. Los personajes y los lugares están emparentados directa o indirecta con el contexto en sus características y propiedades.

En la situación socio-cultural el lector se relaciona con la literatura, debido a que ambos forman parte del sistema se establece el contacto por medio de la comunicación: “En su calidad de miembro de una cierta cultura, forma parte de la comunicación, como el músico forma parte de la orquesta”⁹, el lector y el texto literario intercambian información porque son, ambos, parte de la comunicación, un texto literario es una forma de expresión como las miles que existen en el sistema socio-cultural.

Gracias a esta relación socio-cultural el lector desarrolla una percepción de la literatura, trascendental para el intercambio de información, y la interpretación que hará el lector del texto. Con esta experiencia el lector adopta determinados códigos produciendo una noción de la información recibida: “sólo parcialmente el texto literario resulta formal o funcionalmente distinto de las demás actividades verbales, pues no son suficientes sus propiedades intrínsecas o internas para organizar su paso, de ser un simple mensaje verbal, a obtener el estatuto de obra de arte, sino que para esto es indispensable que el receptor adopte una actitud hacia el texto”¹⁰, además esta postura dotará al lector de actividad emitiendo información al texto, pero sobre todo a *entenderse* con el texto.

La comunicación puede abordar el estudio de una obra literaria mediante el modelo orquestal de comunicación, de acuerdo a este modelo existen múltiples canales, variados códigos y formas de comunicar, la literatura es un *acto de comunicación humana*, posee la facultad de comunicar a través de sus formas estéticas y del lenguaje, expresar las experiencias existenciales, culturales e históricas del ambiente donde se ha desarrollado¹¹. El lector y la literatura participan en la comunicación.

⁹ Y. Winkin, *op. cit.*, p. 6.

¹⁰ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 305.

¹¹ A. Marchese, *op. cit.*, p. 247.

3. Semiótica

En su definición de literatura, Helena Beristáin la vincula con la semiótica, exponiéndolo de la siguiente manera: “Visto así, el texto literario se relaciona con una semiótica literaria que forma parte de la semiótica de la cultura –pues no puede separarse de su contexto cultural”¹² Se mencionó la relación de literatura y cultura en el apartado anterior, de acuerdo con la cita esta relación se da, en parte, por la semiótica.

A partir de la “crisis del signo” (Barthes, 1980; Eco, 1981)¹³ se comenzó a replantear el concepto de semiótica. Los entonces recientes estudios de los *sistemas de significación complejos* conllevaron a reorganizar los conceptos de semiótica y signo, ya que anteriormente al primero se le adjudicaba como ciencia que estudia los signos y sus representaciones.

Los *sistemas de significación* son el resultado de las *relaciones* del signo con su entorno, y de los constantes cambios en los que se involucra. No se puede abordar el estudio del signo fuera de este sistema, es decir, sin estudiar sus *relaciones*¹⁴.

Hjemslev (1949) observó que no debería de hablarse de signo, sino de *funciones sígnicas*, de lo que *hace* el signo, no de lo que *representa*¹⁵, de la actividad que lleva a cabo al momento de significar en su entorno, desde lo más simple hasta lo más complejo. En cualquier signo o sistema sígnico, ya sea un semáforo, un letrero, una representación teatral, el ballet, etc. lo importante no es lo que representan sino por qué y cómo es que representan.

La manera en que interactúa el signo con los individuos en la vida cotidiana se conoce como semiosis¹⁶, proceso sígnico en el cual algo se hace un signo para alguien: la acción del signo, el uso de los signos, la interpretación, las inferencias a partir del signo, de su comportamiento, etc. conforman diversas funciones sígnicas, la cuales estudia la semiótica.

¹² H. Beristain, *op. cit.*, p. 305.

¹³ Jorge Lozano, *Análisis del discurso*, p. 15.

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ Jesús Elizondo, *Signo en acción*, p. 30.

La acción del signo o semiosis es llevada a cabo por tres elementos: “un signo, su objeto y su interpretante”¹⁷, esta triada describe las *relaciones o funciones sígnicas*, para que se desarrolle el proceso de semiosis es fundamental la existencia de estos tres elementos.

La definición de cada uno de los elementos no es complicada: el *signo* es una representación de algo para alguien, ese algo es el *objeto* representado, y el *interpretante* es un signo creado en la mente de alguien por el signo, este nuevo signo puede ser equivalente o más desarrollado¹⁸. El papel del interpretante es el de mediador, puesto que en primer lugar se encuentra el signo, después el objeto y al final el interpretante, el interpretante liga los primeros dos elementos que simultáneamente es una generación de la representación del objeto.

De acuerdo a este modelo de semiosis cualquier cosa puede funcionar como signo siempre y cuando tenga relación con un objeto y con la mediación de un interpretante que establece un vínculo entre el signo y el objeto.

Ejemplificando esta triada puede decirse que el objeto libro es representado por la palabra /libro/, ya sea de forma oral o escrita, este signo produce en una imagen mental del “libro” que a su vez es otro signo, el llamado interpretante. Esta ejemplificación permite apreciar como funciona el signo, es decir, el proceso de la semiosis.

Dicho modelo triádico de la semiosis es dinámico por hecho de estar compuesto por tres elementos, pero también debido a que en todo proceso de semiosis producido hay la posibilidad de una nueva semiosis, el signo estimula al interpretante a que se involucre en la relación triádica en la que él mismo se encuentre con su objeto, comportándose como un nuevo signo, este proceso es ilimitado, dando origen a la llamada *semiosis ilimitada*.

La postulación de que el signo no puede estudiarse de forma aislada sin los otros dos componentes de la semiosis, conllevó al replanteamiento del concepto de semiótica: “De este modo, la concepción de la semiótica como doctrina de los signos se ha visto desplazada por el estudio de los sistemas de significación, y de su realización en textos”¹⁹.

Haciendo una deducción se concluye que la semiótica se encarga del estudio de los sistemas de significación, de las relaciones del signo con su entorno y sus cambios, es decir,

¹⁷ J. Elizondo, op. cit., p. 26.

¹⁸ *Ibid.*, pp. 30-31.

¹⁹ J. Lozano, op. cit., pp. 15-16.

la semiótica estudia la actividad del signo, la acción del signo, denominada semiosis. Un estudio que abarca todas las propiedades del signo.

La constitución del mundo en signos conlleva a que la semiosis esté presente en todo momento, diariamente las personas se ven involucradas en la semiosis, interactuando en la llamada la *semiótica de la cultura*, la cual estudia los sistemas de significación de la cultura, tales como las normas sociales, las leyes, el comportamiento moral, los símbolos religiosos, etc., de ésta procede en parte la semiótica literaria según Elena Beristain, porque los signos, reglas y códigos de la cultura son reproducidos en la literatura.

La acción del signo crea el proceso de asociación entre los signos, por ejemplo, cuando una persona ve a otra con una pistola, la primera relaciona el arma con peligro y muerte, de tal manera que la semiosis relaciona a un signo con otro signo de manera casi simultánea de acuerdo a la experiencia personal. Al momento en que un objeto se vuelve un signo para alguien el proceso semiótico produce o incluye otros signos, los interpretantes se asumen como otros signos y se relacionan con sus objetos, originando otros interpretantes.

Una de las implicaciones más importantes surgidas a partir de la reformulación del concepto de semiótica como estudio de los sistemas de significación, fue la importancia que se dio al estudio del texto²⁰, el texto es uno de los objetivos principales de la semiótica debido a que es uno de los mejores lugares para estudiar la semiosis. La participación del texto en la sociedad y la participación de su actividad discursiva son primordiales en el estudio de la semiótica.

De esta manera, entre los sistemas de significación estudiados por la semiótica, el texto literario es el que ocupa el presente trabajo.

4. Texto

A partir de concebir al texto como un aparato semiótico se desarrolló la *semiótica textual* o *semiótica discursiva*, la cual se centra en el estudio del proceso de la semiosis en el texto,

²⁰ J. Lozano, *op. cit.*, p. 16.

es decir, lo que *hacen* los signos en el mecanismo textual (en donde los signos se reconocen y se construyen)²¹.

El texto es uno de los objetos de análisis propicios de la semiótica, por esta razón es importante definir qué es un texto. Existen diversas opiniones para definirlo, sin embargo, todas, de alguna manera, están relacionadas.

Para Lotman un texto es “<<un conjunto sígnico coherente>>. De un modo todavía más abierto suelen referirse al texto como <<cualquier comunicación registrada en un determinado sistema sígnico>>”²².

Para Derrida y Kristeva “los textos son el lugar en donde el sentido se produce y produce (práctica significante)”²³.

Finalmente, el concepto de texto para Hjelmslev es sencillo, relacionado con los textos verbales: “el texto es considerado para este semiólogo danés como una cadena sintagmática que se puede expandir indefinidamente”²⁴.

Un texto es, por lo tanto, un sistema sígnico dotado de un significado integral, cuyo funcionamiento produce el sentido, el texto es una formación semiótica coherente.

De acuerdo a esta definición no solamente los textos literarios pueden definirse como tales, sino cualquier tipo de *sistema sígnico* poseedor de un discurso ordenado y coherente trasmisor de un sentido, tales como un desfile militar, una representación teatral, la danza, un dibujo, una película, etc., sin embargo, en este trabajo se podrá atención solamente a los textos literarios.

El texto literario es un texto *lingüístico*, es una manifestación lingüística, creado mediante el lenguaje con armonía y belleza, en conjunto conforman la literatura. El texto literario esta compuesto por signos, por esta razón se le llama sistema sígnico, su organización en sistema le da congruencia y orden.

Están presentes los tres elementos de la semiosis: el objeto, el signo y el interpretante, el texto literario es el signo, este signo crea el interpretante en la mente del lector. Al momento de la lectura el texto produce el funcionamiento de los signos, con lo

²¹ *Idem.*

²² *Ibid.*, p. 18.

²³ *Ibid.*, p. 16.

²⁴ *Ibid.*, p. 36.

cual se produce el sentido que el lector interpreta, trabajo llevado a cabo por el interpretante.

Una de las características más importantes del texto es la coherencia, es una propiedad del discurrir del texto, cada parte del texto se liga con concordancia, los elementos se vinculan en un todo organizado: el texto es un todo coherente²⁵, los distintos elementos del sintagma están ligados de acuerdo a una lógica, una frase es la causa de una siguiente, secuencia de enunciaciones en donde cada enunciado depende de los demás.²⁶

La comunicación es otro de los atributos del texto. Colocando al texto literario en el modelo orquestal de comunicación, su participación es dinámica, su movilidad hace que llegue a un amplio número de personas, no solamente a un receptor, y lo más importante, es que participa en la comunicación, el texto no se vuelve un polo del proceso si no un elemento más en la orquesta, siendo emisor y receptor simultáneamente, proceso que se tratará más adelante.

Cuando la actividad textual se pone en funcionamiento el texto intercambia su sentido dentro de la sociedad, cada miembro de la sociedad es alguien que *significa*, la sociedad esta en constante actividad debido a este *significar*, al significar se emite información y se interactúa entre las personas, de esta manera el texto es una forma lingüística de este intercambio social²⁷, es decir, los individuos interactúan mediante y con el texto.

Dentro de la sociedad se intercambian significados, de múltiples formas y por una variedad de canales, los significados deben estar representados también en variados códigos del sistema social, en este caso, el lenguaje principal que constituye el texto literario, como este código lo poseen todos los miembros de la sociedad, el texto literario pasa a ser una forma de interacción entre los individuos.²⁸ Se concluye que una peculiaridad del texto es la de ser *interacción* en el sistema social.²⁹

Entre todo este ir y venir del texto en el sistema social tarde o temprano se encuentra con un lector, su funcionamiento será regido, en gran parte, por este lector.

²⁵ *Ibid.*, p. 20.

²⁶ *Ibid.*, p. 22.

²⁷ *Ibid.* p. 40.

²⁸ *Idem.*

²⁹ *Idem.*

El mecanismo textual requiere de un lector, después de todo un texto literario es un mensaje que ha sido creado para ser leído. Sin embargo, lo importante para el texto es el *dinamismo* del lector para su funcionamiento, el mecanismo textual se activa en el momento en que un lector interpreta el nivel discursivo cooperando en la actividad textual.

5. Lector

El texto literario se encuentra con el lector. En la orquesta de la comunicación cualquier individuo puede tomar el papel de lector, una vez posicionado en ella; el individuo en su calidad de lector no es un ser pasivo, todo lo contrario, debido a sus múltiples relaciones es dinámico, se mueve dentro del texto de manera virtual. El lector coopera de forma intersubjetiva para la decodificación óptima del texto.

El lector está presente en el texto no como un polo del proceso de comunicación, como expuso, no debe de hablarse de extremos del proceso, sino de elementos integrados, el lector es parte de una estrategia en donde tiene un papel actancial, realiza una actuación determinada. El lector y el texto constantemente se transmiten información, de uno a otro y viceversa, rebasando la clasificación de emisor, mensaje y receptor.

Por esto se habla de que el lector esta presente como una estrategia textual, es decir, el texto planea virtualmente lo que hará el lector al momento de leer, a la vez diseña al lector de acuerdo a las necesidades discursivas y narrativas que posee la estructura del texto.

En resumidas cuentas la actividad del lector dotará de sentido al texto potenciando su sentido.

Para entenderse más el papel del lector debe saberse que previamente a su encuentro con el texto ha estado en determinado contexto que lo ha dotado de experiencia del mundo exterior así como de herramientas de diversos tipos. La cultura y la sociedad son las dos esferas que más influyen en él, incluso el que un individuo sea parte de una cultura lo hace participe en la comunicación³⁰ en su relación con el texto.

Ambas esferas le han proporcionado una lengua al lector, es importante que la lengua del texto sea la misma conocida por el lector, la cual es un código en común, si bien

³⁰ Y. Winkin, *op. cit.*, p. 6.

la lengua es uno de los códigos más importantes, no es el único que poseen el lector y el texto, existen otros tipos de códigos que están presentes en su interacción, tal y como lo expone el modelo orquestal de comunicación.

La cultura y la sociedad también le infunden un sistema de reglas y normas de comportamiento, las cuales son códigos, ellas dictaminan lo correcto y lo incorrecto en la sociedad y el procedimiento de realización de un objetivo, como ejemplo puede mencionarse el largo proceso que lleva a una pareja de ser novios para hasta llegar al matrimonio, primero mantienen un noviazgo, después el novio le pide matrimonio, el novio pide la mano de la novia a sus padres, etc., etc., así hasta finalizar en una boda. Por el otro lado, cuando una persona asiste a una reunión protocolaria sabe que tal vez no es prudente masticar chicle o repetir de satisfacción después de haber cenado, los códigos de buena costumbre se lo han enseñado previamente. De esta manera el lector ha adquirido diferentes códigos de la cultura y la sociedad en donde se encuentra, es importante mencionar que estos códigos serán utilizados en su relación situacional con el texto.

Se concluye que el lector conoce este sistema de códigos y los sistemas de significación culturales, esta familiarizado con ellos, llega con ellos hasta el momento de enfrentarse al texto.

5.1 Actualización

Se ha hablado acerca de la cooperación del lector como un acto fundamental en la interpretación del texto, básicamente puede decirse que la cooperación textual es la actualización de las intenciones que el texto contiene virtualmente.

La actualización inicia cuando el lector se enfrenta con el texto, se puede entender por actualización como la decodificación de los elementos gramaticales, discursivos y narrativos del texto.

La actualización, entonces, esta directamente relacionada con la decodificación del texto, puesto que está constituido por un sistema de sistemas de códigos. Desde los cuales pueden entenderse códigos gramaticales, lingüísticos, códigos de comportamiento, códigos

morales, códigos religiosos, códigos gramaticales, etc. los cuales están interrelacionados formando un sistema de sistemas de códigos.

Al momento de actualizar el lector se ve implicado en una serie de operaciones textuales. El lector está previamente dotado por una serie de reglas sintácticas, las cuales ha adquirido a lo largo de su experiencia. Cuando lee se encuentra palabra por palabra del texto, a cada palabra el lector abre un diccionario recurriendo a estas reglas sintácticas, con el propósito de “reconocer las funciones recíprocas de los términos en el contexto de la oración”³¹, lo que sucede al abrir el diccionario es que la expresión se relaciona directamente con su contenido por medio de un código. De otro modo, la palabra a su paso sería un *flatus vocis*, una expresión vacía, quedaría solamente como un conjunto de símbolos sin sentido alguno, desde aquí comienza a mostrarse como la ayuda del lector es fundamental para el funcionamiento textual³².

En esta operación las expresiones se ponen en correlación con uno o varios códigos, por ejemplo, una palabra como /casa/, en este caso podría ser con los códigos lingüísticos que la identifican con determinada construcción para servir de habitación, dicha palabra ha sido designada a dicho artificio por convención. Solo un código ha cruzado esta expresión, pero qué pasaría si la persona que lee esta expresión fuera un niño de la calle que no tiene familia y por lo tanto una casa, los códigos que le ha proporcionado su experiencia de vida le expondrían el término casa como algo ausente y tal vez lejano, por el contrario, para un oficinista el término le indicaría descanso y relajación.

En este procedimiento el lector decodifica lexema por lexema de la expresión superficial, relacionando los contenidos de las palabras de acuerdo al discurso del texto, no hay gran dificultad porque cada palabra tiene su contenido preestablecido.

Sin embargo, hay expresiones que tienen una peculiaridad, están esencialmente incompletas, peculiaridad conocida como uno de los *postulados de significación*³³. Es decir, las palabras a pesar de haber sido extraídas del diccionario están *incompletas*, siguiendo el mismo ejemplo de la palabra /casa/, esta expresión no remite a otras propiedades semánticas del lexema, únicamente remite el contenido convencional de *casa*, no dice si la casa tiene chimenea o si es de tres pisos.

³¹ Umberto Eco, *Lector in fabula*, p. 73.

³² *Idem.*

³³ *Ibid.*, 74.

Con el texto sucede lo mismo, está esencialmente incompleto, está plagado de elementos *no dichos*³⁴, tales deben de ser actualizados por el lector en la actualización del contenido textual, estos elementos no están manifiestos en el plano de la expresión. El lector debe de esforzarse para moverse dentro del texto y hacer una óptima interpretación de él, de su actividad dependerá que se hagan presentes estos elementos y se lleven a cabo los propósitos del texto.

Entre las herramientas utilizadas por el lector se encuentran las correferencias, que funcionan gracias a ciertas reglas conversacionales y a las inferencias. Cuando en un fragmento de texto se encuentran dos o más personajes a cada uno se les identifica por ser el *otro*, infiriendo mediante la expresión lingüística la existencia de cada uno de los personajes, del mismo modo se le ubica en el espacio. Mediante estas inferencias situacionales el lector actualiza el contexto de los personajes³⁵.

También mediante índices referenciales, tales como los del mundo externo, el lector puede auxiliarse en la plena identificación de los personajes, el conocimiento de este mundo lo comparte con el autor, así se determina si estos son conocidos por ambos, si son desconocidos por el lector o simplemente si son parte de fragmentos anteriores o ulteriores del texto.

Dentro de esta cooperación textual, el lector tiene decisiones interpretativas, con las cuales recrea los mundos de los personajes, el espacio y el tiempo basándose en ciertas huellas textuales encontradas tanto en el nivel discursivo como en el narrativo.

En este mundo de los personajes se les dotan de propiedades, que suelen ser muy importantes para rellenar los espacios vacíos del texto. Mediante esta actividad creativa el lector se ve involucrado en el texto, existe un intercambio intenso de información entre ambas entidades.

Otro de los movimientos de actualización del lector son los *entrañamientos* de los lexemas, para realizarlos el lector debe de actualizar su enciclopedia, lo que significa el deber de contextualizarla al contexto del texto dado, además de ampliar el contenido de las palabras. Entrañar es cuando una expresión entraña el contenido de otra expresión, por

³⁴ *Ibid.*, p. 74.

³⁵ *Ibid.*, p. 75.

ejemplo, la palabra /castigo/ entraña que anteriormente un sujeto transgredió una norma o una ley para recibir tal.

Por otro lado, también se hace uso de las *inferencias*, que son un trabajo de producción textual, inferir ayuda al lector a actualizar el texto de tal forma que participa en su estructuración, siguiendo con la expresión /castigo/, el lector, gracias a ciertas referencias discursivas, puede inferir que el sujeto castigado lo fue por error, tal vez lo confundieron con el verdadero trasgresor o simplemente se encontraba en otro lugar en el momento de los hechos, concluyendo que es inocente.

De esta manera el lector se da a la tarea de actualizar el discurso y los espacios en blanco, es decir, lo no dicho del texto.

5. 2 Competencia

La actualización del texto, como se ha visto, es una serie de movimientos del lector en donde utiliza una serie de herramientas intersubjetivas y objetivas. Sin embargo, es importante destacar que para la actualización del texto el lector se vale también de un complejo sistema de interpretación denominado *competencia*: “El participante en la interacción social (discursiva) posee una competencia interaccional”³⁶.

Cualquier tipo de mensajes requiere de una competencia por parte del lector, como se explicó en el apartado anterior el lector actualiza el contenido del texto lexema por lexema recurriendo a un diccionario, este último formulado a partir de la experiencia y de las convenciones sociales, formando un enorme léxico en el lector.

Sin embargo, la competencia del lector no está solo conformada por el diccionario, sino por una compleja y completa *enciclopedia*, la cual se define de la siguiente manera: “La enciclopedia o el thesaurus son el destilado (en forma de macroproposiciones) de otros textos”³⁷. La enciclopedia se va conformando de los textos leídos anteriormente, del bagaje cultural adquirido de la literatura, sin embargo, la enciclopedia no solo se conforma de textos literarios, sino también de los textos entendidos como sistemas signícos.

³⁶ J. Lozano, *op. cit.*, p. 46.

³⁷ U. Eco, *op. cit.*, p. 38.

Cuando un lexema de la manifestación lineal se pone en relación con la enciclopedia de inmediato se evocan todos los textos precedentes con los que se ha relacionado el lector, ya sean literarios o de otra índole.

La competencia ejerce una influencia notable en la interpretación del texto, hay lectores que con una enciclopedia pobre no logran una interpretación plena, llegando incluso a no comprender el texto. La interpretación de un texto, entre otras cosas, es confrontar la enciclopedia del texto con la del lector.

La competencia es indispensable para que un lector perciba la coherencia del texto, por lo tanto puede definirse como un mecanismo generador de coherencia del texto³⁸, gracias a que la competencia ayuda a relacionar los elementos del texto unos con otros de tal manera que haya homogeneidad en el texto, haciendo del texto un discurso coherente.

La competencia se da con base en los códigos, tanto el emisor del texto como el lector los poseen, ambos pueden incluso no coincidir en los mismos, los códigos conforman la enciclopedia.

Dentro de la comunicación existen infinidad de códigos, no solo los hay lingüísticos, los hay de diferentes tipos, dos sujetos que participan en la comunicación conocen y utilizan diversidad de códigos para la composición de la información. La complejidad del código conlleva a la existencia de un sistema de sistemas de reglas, es decir, de códigos.

Para interpretar un texto literario es necesario conocer más códigos aparte del código lingüístico, este no es suficiente, pues el texto se ve constituido por más de un código, por ejemplo, pueden existir un código moral y un código religioso en algunos de los sintagmas, el lector se enfrentaría ante ellos y debe ser capaz de decodificarlos también con ayuda de su bagaje, se tiene entonces una decodificación que involucra a más de un código³⁹.

De acuerdo a lo analizado, la competencia del texto literario debe de ser equivalente a la competencia del lector para una óptima interpretación. Por otro lado, la estrategia textual está basada en competencias aptas para dar contenido a las expresiones del texto. Por lo tanto, debe señalarse que si el lector no está a la altura de las competencias

³⁸ J. Lozano, *op. cit.*, p. 20.

³⁹ U. Eco, *op. cit.*, p. 77.

solicitadas por el texto, se puede caer en una interpretación aberrante. Para evitar este tipo de aberraciones el texto necesita un *Lector Modelo*, dotado de la competencia solicitada por el texto, este tipo de lector será capaz de cooperar en la actualización del texto tal como está previsto y planeado por la estrategia textual, su perfil intelectual esta señalado en las operaciones interpretativas que debe realizar.

Al momento de ser generado el texto, se prevén los movimientos que el lector hará dentro del tejido textual, al igual que una estrategia, la interpretación se prevé, con la razón de una mejor capacidad significativa del texto. El resultado de dicha planeación es un Lector Modelo, parte de la estrategia. Se deduce que el texto y el conjunto de sus elementos son la capacidad cooperativa de la interpretación del lector.

Este lector puede diseñarse de diferentes formas, por ejemplo, cuando un texto no narrativo como un tratado de cardiología selecciona determinada enciclopedia, el Lector Modelo debe ser o un estudiante de cardiología o un cardiólogo, debido a que poseen la misma competencia enciclopédica del texto. La elección de una lengua como el español, la elección de determinado patrimonio léxico y estilístico, por ejemplo, la lectura del *Quijote* presupone a alguien que conozca el léxico del castellano de 1605 y las formas estéticas de entonces; los cuentos de los hermanos Grimm se dirigen a un público infantil ubicando en este grupo al Lector Modelo. El texto diseña de esta manera a un lector, delimitándolo de acuerdo a la competencia.

La competencia enciclopédica es el complejo sistema de códigos y subcódigos que posee el lector, el emisor y el texto, en los ejemplos anteriores se aprecia que los lectores confrontan tres elementos: el sistema de códigos y subcódigos de la lengua del texto, el sistema de sistema de reglas y códigos de la cultura de la lengua del texto y, finalmente, la competencia enciclopédica del lector. En la medida que esta última esté asimilada a la las otras dos será optima la interpretación textual.

5. 3 Clausura

Se concluyó que para no tener una interpretación aberrante del texto se crea un Lector Modelo como estrategia de lectura.

Sin embargo, pueden darse muchas interpretaciones de un mismo texto, pero con la estrategia textual unas repercutirán sobre otras sin excluirse, de tal modo que todas se refuerzan recíprocamente⁴⁰, crean uniformidad en la interpretación, todas tendrán los mismo criterios, por ejemplo, las inferencias lógicas mencionadas en los apartados anteriores, se realizan con base en los índices de referencia y en las marcas textuales que han sido previamente diseñados por la estrategia del texto, para guiar la interpretación del lector de acuerdo a la estrategia.

Un texto es *cerrado* cuando el emisor y el mismo texto toman a sus lectores como un simple objetivo, es decir, el texto es represivo, busca en esencia un lector que no sea activo, que no sea dinámico, quiere un lector pasivo que solo *usa* el texto. Este tipo de lector es similar al receptor postulado en el modelo lineal de comunicación, en donde el emisor envía un mensaje y el receptor, en este caso el lector, solo espera recibirlo, de una forma mecánica y sin mucha actividad. Un ejemplo de un texto no narrativo pero cerrado es el anuncio de “no fumar” en donde se quiere una reacción muy precisa del lector y no una cooperación interpretativa.

Por el contrario, un texto abierto es aquel que teniendo espacios *no dichos* no reprime al lector buscando una reacción, por decirlo así, tan mecánica, sino una libre actividad del lector para interpretar, la apertura del texto se da por la estrategia que diseña, dejando para el lector la tarea de llenar los espacios vacíos, los elementos no dichos.

Un texto es cerrado cuando no existe una estrategia interpretativa y uno abierto es cuando la hay.

Un texto es abierto cuando hay una buena planificación, donde el autor “decide [...] hasta qué punto debe vigilar la cooperación del lector, así como dónde debe suscitarla, dónde hay que dirigirla y dónde hay que dejarla que se convierta en una aventura interpretativa libre”⁴¹, de esta manera el Lector Modelo está relacionado con la planificación del texto y con su apertura, un Lector Modelo tiene cierta libertad interpretativa, el texto abierto no reprime sino que le motiva al lector en su interpretación, a llenar los elementos *no dichos*.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 84.

⁴¹ *Idem.*

La apertura del texto por su estrategia se da en función del manejo de la semiosis ilimitada ya sea ampliándola o restringiéndola, de acuerdo a las necesidades del texto, el contenido de cada expresión será enriquecido o acotado de acuerdo al sentido que quiera transmitirse al lector, habrá veces que se requiera una mas que otra, el ajuste de la semiosis es importante para la apertura y la libertad de lo leído y de quien lee.

Capítulo II. Los Evangelios y la estructura discursiva

1. 1 Los Evangelios: parte de la enciclopedia y el mundo de referencia

Los Evangelios aceptados comúnmente por los cristianos de todo el mundo fueron la primera fuente de inspiración del autor de *La última tentación*, Nikos Kazantzakis: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

Todo autor-emisor construye el mundo narrativo (WN) a partir de su mundo de referencia (Wo), el cual es la “realidad” del mundo circundante con todas sus leyes y procesos lógicos, por ejemplo, en donde los objetos caen y no suben, en donde se sabe que todos los perros son mamíferos, etc.

Cualquier obra literaria es construida partiendo de este mundo “real”, por ejemplo, cuando se habla de Jerusalén en el texto, el autor y lector saben por experiencia que está en Palestina porque esta información es parte del mundo “real”, lugar en el cual están integrados. Los mundos literarios son representaciones de la realidad, los “mundos posibles textuales se superponen al mundo *real*”¹, es decir, en ellos no hay nada que no exista en los límites de la cultura humana, hay una relación de accesibilidad entre ambos mundos..

El mundo de referencia y el narrativo son construcciones culturales. A su vez el mundo narrativo (WN) es una construcción enciclopédica, es decir, hecha a base diversos lexemas que tienen por contenido un significado preciso, sus propiedades semánticas elementales, las lecturas precedentes han creado esta enciclopedia que sirve como base para el mundo narrativo.

Es importante formular esta pregunta: ¿Cuál es el mundo de referencia de *La última tentación*?, en primera instancia se piensa en el mundo de Kazantzakis.

En su contexto cultural, a Kazantzakis se le informó millones de veces acerca de Jesucristo por diferentes medios: en la religión, en familia, en los medios de comunicación, etc., sin embargo esto no es suficiente para que de aquí parta el mundo de referencia (Wo), *La última tentación* es compleja y requiere de elementos extratextuales más elaborados.

¹ Umberto Eco, *Lector in fabula*, p. 186.

La historia de Jesucristo es un hecho histórico, su existencia es segura. Por lo tanto, no es un mundo posible (WN), es parte del mundo “real”, la certeza de los hechos ocurridos a Jesús de Nazaret en la Palestina del siglo I lo hace un mundo de *referencia* para Kazantzakis y para *La última tentación*.

La vida de un hombre (en este caso Jesucristo) muestra un mundo *real* que da origen a otros mundos *posibles*, *haciendo inferencias y previsiones*, en este caso, de las acciones de Jesucristo.

Los Evangelios son un campo de posibilidades ilimitadas, la historia de los Evangelios puede dar una gama enorme de posibilidades de otras historias, cada personaje, cada sitio, cada acción puede desembocar en otra historia, en otro mundo posible.

Cuando Kazantzakis leyó los Evangelios manifestó *actitudes propocionales*, a partir de ellas creó un mundo posible (WN) con los personajes, dando origen a *La última tentación*. Entonces el mundo de referencia del texto son los Evangelios, analizando la estructura de ambos textos es fácil de observar su semejanza.

¿Qué papel han jugado los Evangelios en la construcción de *La última tentación*? Cuando Kazantzakis actualizó los Evangelios, tomo determinada postura sobre ellos que hizo posible la construcción cultural que influye de manera importante en el mundo posible (WN). Kazantzakis adquirió un diccionario que enriqueció la enciclopedia, el cual contiene todo el léxico de los Evangelios, el lector identifica las propiedades semánticas más elementales de cada palabra: “para poder intentar amalgamas provisionales, al menos al nivel sintagmático (nombres que introducen un sujeto, verbos que introducen una acción, etc.)”² conformando la estructura discursiva. Concluyendo, los Evangelios son parte de la enciclopedia del autor y debe de serlo, también, del lector.

Con el diccionario, Kazantzakis logró tener los elementos semánticos para visualizar un mundo posible con las propiedades de los personajes, los lugares y las acciones.

El primer paso para concebir *La última tentación* fue comenzar a actualizar la estructura narrativa de los Evangelios, la cual está constituida de macroproposiciones encadenadas. La primera macroproposicion de los Evangelios es la siguiente: “El

² U. Eco, *op. cit.*, p. 110.

nacimiento de Cristo fue así:...”³ en donde se describe el nacimiento de un enviado de Dios, un velo de magia y divinidad envuelve este nacimiento: apariciones de ángeles, y lo que es más significativo, su madre no tuvo contacto con su esposo y por lo tanto fue obra de Dios, esta macroposición introduce al lector en un relato en el cual indudablemente intervendrán las divinidades y seres celestiales. El lector sabe previamente que se trata de Jesucristo.

Después de que Kazantzakis leyó las primeras partes de los Evangelios (la anunciación, su nacimiento, la visita de los Magos de Oriente, la huida a Egipto, la infancia de Jesús según San Lucas, y la tentación en el desierto) comenzó a reconocer *disyunciones de probabilidad* en forma de preguntas acerca de Jesucristo y lo que gira en torno a él.

El lector descubrió que los Evangelios tienen un enorme hueco, abarcando desde su discusión con los doctores en plena infancia de Jesús, hasta su bautismo en el río Jordán por Juan el Bautista. Cuando Kazantzakis leyó: “y Jesús adelantaba en sabiduría, estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”⁴ empieza a prever qué es lo que pasarán los próximos años en el tiempo de la narración. Puede haber causado, incluso, sorpresa, debido a que el cambio es drástico y radical, incluso puede percibirse cierta brusquedad en la fabula, motivando al lector a hacerse preguntas sobre lo ocurrido y formulando hipótesis sobre lo que pudo haber acontecido.

Antes de que el lector pasara a leer el capítulo tercero del Evangelio de San Lucas, hizo *previsiones* acerca del desarrollo de los Evangelios: “al hacer estas previsiones el lector adopta una *actitud proposicional* (cree, desea, pronostica, espera, piensa) respecto del modo en que se irán dando las cosas. De esta manera configura un *desarrollo posible de los acontecimientos* o un *estado posible de las cosas*”⁵.

Kazantzakis hace una hipótesis sobre la estructura de mundos, comienza entonces en este momento del relato evangélico a prever un mundo posible, bien puede ser a partir de una *disyunción de probabilidad*: ¿Qué hará Jesús en sus próximos años? ¿Seguirá las órdenes de Dios para realizar su misión? ¿Estará cerca de Dios? ¿Tendrá una vida como la de cualquier niño, adolescente, joven adulto? ¿O pasará su tiempo en la búsqueda de Dios?

El gran salto entre ambos tiempos de la historia, hace una especie de *ramificación* por donde pueden nacer mundos posibles; como en ningún otro lugar de la *fabula* de los

³ Ernesto de la Peña, *Los Evangelios*, p. 13.

⁴ E. de la Peña, *op. cit.*, p. 155.

⁵ U. Eco, *op. cit.*, p. 160.

Evangelios, es aquí donde la *fabula* se *abre* dando la posibilidad de originar mundos posibles.

Kazantzakis hace una especulación subjetiva de lo que hará Jesús antes de su bautismo en el río Jordán, de esta manera Kazantzakis comienza a pensar, a hacer hipótesis de la *fabula* evangélica. En este punto entre su infancia y poco antes del bautismo en el Jordán, Kazantzakis comienza a prefigurar un *desarrollo posible de los acontecimientos*, crea un mundo posible que inicia otra *fabula*, otra historia posible de Jesús, deja los Evangelios a un lado y escribe un mundo narrativo posible: “Una fresca brisa celestial le poseyó”⁶ y continúa *otro estado posible de las cosas*.

1. 2 Diccionario de los Evangelios

El mundo de referencia proporciona un diccionario básico al lector, este diccionario se enriquece durante la actualización del Evangelio: “En este subnivel, el lector recurre a un léxico con forma de diccionario y localiza de inmediato las propiedades semánticas elementales de las expresiones, para poder intentar amalgamas provisionales, al menos en el nivel sintáctico (nombres que introducen un sujeto, verbos que introducen una acción, etc.)”⁷, estas amalgamas funcionan mediante postulados de significación mínimos, por ejemplo: Al leerse /apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea/, de inmediato se sabe que “Juan” es un “hombre” es decir, se entraña la expresión /hombre/, “Judea” entraña que es un “lugar”, “desierto” entraña “seco”, de esta forma todo diccionario *entraña* los significados mínimos de su contenido.

En la actualización de los Evangelios, el lector se encuentra con un léxico determinado por un contenido explícito, es decir, hay ciertas expresiones que se repiten a lo largo de toda la lectura y conforman el contenido de trama y del texto. Este diccionario de los Evangelios pasa a formar parte de la gran enciclopedia que posee el lector, conformada por diversidad de textos leídos previamente: “La enciclopedia o el thesaurus son el

⁶ Nikos Kazantzakis, *La última tentación*, p. 9.

⁷ U. Eco, *op. cit.*, p. 110.

destilado (en forma de macroproposiciones) de otros textos⁸. A partir de este diccionario Kazantzakis llenó de contenido a *La última tentación*.

El siguiente es un diccionario básico de los textos evangélicos:

<i>Expresiones de personajes</i>	<i>Expresiones de lugares</i>	<i>Expresiones generales</i>		
Jesús	Belén	Padre	oración	maravillar
María	Jerusalén	Espíritu Santo	limosna	sanar
José	Judea	Ángel	Ley	edificar
Elizabet	Egipto	Hijo	Rey	maestro
Zacarías	Desierto	Tentación	Cristo	enfermedad
Ángel Gabriel	Jordán	bautismo	perdón	profeta
Juan el Bautista	Nazaret	Luz	riquezas	discípulos
Herodes	Galilea	Cielos	pecado	fariseos
Dios	Capernaum	glorificar	ovejas	saduceos
Diablo	Casa de Pedro	Reino	ayuno	sinagoga
Centurión	Genezaret	Amor	fruto	Transfiguración
Simón Pedro	Tiro	persecución	impuestos	hermano
Mateo	Sidón	evangelio	templo	monte
Andrés	Templo	misericordia	espíritu	señal
Jacobo	Betania	Alma	reposo	sembrador
Juan	Getsemaní	parábola	fin	Gehena
Felipe	Concilio	misterios	destrucción	Palabra
Bartolomé	Jericó	tesoros	Pascua	Príncipe
Tomás	Gólgota	Escriba	crucificar	Levita
Jacobo	Nain	milagros	ungido	ojo
Tadeo	Emaús	muerte	cuerpo	rico
Simón	Caná	bendecir	cena	apóstoles
Judas Iscariote		Agua	sepultura	siervo
Herodias		Vino	rebaño	arrepentimiento
Magdalena		pan	uno	tributo
Lázaro		Fe	paralítico	viuda
Marta		salvación	autoridad	vientre
Caifas		contaminación	divorcio	justo
Pilato		Iglesia	escrituras	verdad
Simón Cirenaico		mandamientos	viña	engendrar
Salomé		resurrección	Israel	mundo
Jairo		Fiesta	judíos	cordero
Belcebú		Mundo	ascensión	pastor
Satanás		Cruz	enviado	traición

⁸ *Ibid.*, p. 38.

Zaqueo		amén	nacer	vid
Barrabás		Red	predicar	Consolador
José de Arimatea		inmundo	gracia	obra
Nicodemo		Santo	pesca	gozo
Samaritana		enseñanza	confesión	dracmas
Anás		Ciego	cosecha	Paraíso
		blasfemar	bienaventurado	costado

Los parámetros de selección de este diccionario están de acuerdo con el contenido del discurso del Evangelio. A su vez, este diccionario en los Evangelios está construido con la estructura del mundo de referencia del periodo histórico de aquel entonces, es decir, los hechos, la sociedad, las costumbres, las creencias de los tiempos de Israel en el siglo I.

2. Estructura Discursiva

En la introducción de *La última tentación*, Kazantzakis da un indicio del público al cual pretende dirigir su obra, dice que escribió su libro para el *hombre que lucha*, ejemplificando el personaje de Jesús de Nazaret como un hombre que lucha hasta llegar a su meta, de modo que el lector tiene un ejemplo a seguir.

Sin embargo, el texto necesita no sólo al *hombre que lucha*, sino a un *lector crítico* que haya elaborado una primera lectura *de los Evangelios* (como mundo de referencia) y realizar una primera lectura *en los Evangelios*. Esta lectura debe contemplar una lectura heterogénea de los Evangelios, *visualizar* el carácter del mensaje del texto como si fuera la historia de un maestro espiritual a un compendio de reglas divinas y dogmas religiosos.

En la estrategia textual hay dos tipos de lector, uno *ingenuo* y otro *modelo*, se habló del Lector Modelo en el capítulo anterior. El *Lector Ingenuo* no está preparado para hacer una lectura que cubra todos los rincones de la narración, este lector simplemente se perdería en ella, desconocerá a los personajes que hay, así como cada una de sus acciones.

De esta manera, hay dos lecturas posibles de *La última tentación*, la del Lector Ingenuo y la del Lector Modelo, el primer lector, el Lector Ingenuo, al perderse en la narración tendría que volver a empezar su lectura con nuevos elementos sémicos que no le resultaron en la primera lectura y nuevos juicios de valor. Este lector es eliminado por el propio texto, de manera natural y en la primera lectura, quizá en la segunda.

La última tentación exige un Lector Modelo por la sencilla razón de que el texto exige una lectura crítica y analítica en cada paso de la lectura porque existe una estrategia. Su ambigüedad procura un Lector Modelo que coopere interpretando los caminos narrativos, actualizando el texto una vez escrito por el emisor.

Los inmensos caminos que tiene que recorrer el lector en el texto, reconocer personajes, acciones, tiempos y lugares, orilla a que el texto requiera un lector capaz de hacer una primera lectura de la obra sin dejar de largo los elementos interpretativos necesarios para entenderlo. El repaso de los Evangelios como historia es un primer indicio de Lector Modelo, la interpretación de estos desemboca en ese mundo posible que construyó Kazantzakis, está listo para adentrarse a cooperar en *La última tentación* y hacer una lectura completa de la obra.

2. 1 El Topic de *La última tentación*

El lector, al adquirir el texto, tiene una vaga idea de lo que trata, formula suposiciones, crea hipótesis acerca de lo que va a leer, hace una *previsión* de la historia del texto.

Cuando el lector de *La última tentación* llega al título existe un clima de divagación en la lectura, el aislamiento del título del resto de la obra lo convierte muchas veces en un texto independiente.

Lo primero que intenta el lector es convertir el título en un cuadro /última tentación/, recordando todo aquello que la experiencia cotidiana ha llenado ambos lexemas de significado; sin embargo, es demasiado ambiguo el título como para saber de qué trata la historia.

De acuerdo con Umberto Eco el topic “es un instrumento metatextual, un esquema abductivo que propone el lector”⁹, es una visualización global de la obra. Hay topics de oración y discursivos, los más importantes son los que pueden plantearse como macroproposiciones de fabula, lo que crea un mosaico de topics alrededor de todo el texto, caso que sucede en *La última tentación* cuando el lector hace previsiones de los personajes y las acciones a través de la estructura discursiva.

En la mayoría de los casos el topic es la primera *señal* de comunicación del texto hacia el lector, al leer el título de la obra, mediante una operación de semiosis inferencial, intenta formular el contenido del texto. Una vez que el lector posee el topic de *La última tentación* sabe que el libro no le hablará *del gato con botas y pulgarcito*. Elimina una cantidad impresionante de personajes, hechos, lugares, etc., delimitando finamente los “territorios” del texto. El topic permite limitar el significado y determina el comportamiento del texto.

Muchas veces el título puede ser el topic, pero no siempre. En este caso, la /última/ /tentación/ proporciona poca información a cerca del tema, por su ambigüedad. *La última tentación* se refiere indudablemente a una persona, alguien que por *última* vez será *tentado* por algo o por alguien, pero existe una ambivalencia: puede que caiga en esa tentación o puede que no, quizá no vuelva a caer o quizá muera después de la *última* vez, incluso puede

⁹ *Ibid.*, p. 126.

que caiga en ella y después no lo vuelva a hacer. Una serie de circunstancias pragmáticas eliminan diversos temas y posibles historias que quizá el lector pueda tener en mente en esos momentos.

¿Cómo puede el lector saber el topic del texto? se aprecia que el autor no quiso orientar al lector para la construcción del topic, en el título no hay palabras clave, semánticamente la /última/ /tentación/ es aplicable a un mundo de posibilidades. El lector quizá se guíe por las gráficas de la portada del libro, o lea la breve reseña del reverso.

Hay una forma más textual de formular el topic. La manifestación de los primeros párrafos del texto lo construyen de inmediato, el lector al actualizarlos hace una previsión de la fabula de todo el texto completo, la existencia de palabras clave incitan al lector a inferirlo.

El lector se encuentra en la primera palabra clave: /Dios/, en el primer párrafo de la fabula. El lector vislumbra a un discurso forzosamente religioso, creyente; en dos párrafos adelante nuevamente se menciona /Dios/, el lector infiere: un texto en donde el tema está ligado a la religión. Finalmente el topic se conforma cuando un hombre del cual no se da el nombre, estando en su casa, cerca del centro de la aldea, grita dirigiéndose a Dios: “Dios de Israel, Dios de Israel, Adonai, ‘¿hasta cuándo?’, No era un hombre; era toda una aldea que soñaba y gritaba. Era toda la tierra de Israel”¹⁰. *Las aflicciones de un hombre por la tierra de Israel* es un primer topic proposicional. ¿Quién es ese hombre afligido por Israel en una pequeña aldea?, Jesús de Nazaret, concluyendo que la misma aldea es Nazaret. Con las expresiones /aflicciones/ y posteriormente /Israel/, el lector visualiza un *cuadro intertextual*, una vez leídos los Evangelios intuye que este cuadro de *La última tentación* esta asociado a un cuadro de los Evangelios.

En esta codificación, el lector mantuvo una competencia intertextual, recordó de inmediato algunos de los cuadros de los Evangelios, más precisamente el cuadro intertextual en donde Jesús se lamenta por Jerusalén en San Lucas 13:31-35. Vale la pena transcribir el versículo 34: “¡Jerusalén, Jerusalén!, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados, ¡cuantas veces he querido recoger a tus hijos como el ave recoge a sus críos, debajo de las alas, y ustedes no han querido!”¹¹

¹⁰ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 10.

¹¹ E. de la Peña, *op. cit.*, p. 185.

El lector sabe de inmediato que en el cuadro “las aflicciones de un hombre por Israel” es con precisión Jesucristo quien se lamenta por Tierra Santa.

Dentro de la cultura cristiana son fáciles de identificar estos tres lexemas (/aflicciones/ /hombre/ /Israel/) con Jesucristo.

Incluyendo el título a ellas, el lector puede hacer una previsión de la fabula, conociendo el mundo de referencia, como se ha mencionado; el lector prevé el siguiente topic:

Tentaciones de Jesucristo a lo largo de su vida y su última tentación antes de morir.

Evidentemente pueden existir varios topics en un texto, y más aún en un texto tan extenso y complejo como *La última tentación*, incluso cada capítulo es digno de tener un topic y de reconocer en ellos partes discursivas. Mientras el lector lee un capítulo instantáneamente va descubriendo su topic, formula hipótesis acerca del resto de la obra; en el caso de *tentación*, el valor de un topic que abarque todo el texto se da en función de la cooperación eficaz de su interpretación.

La presentación de Jesús de Nazaret como un joven carpintero, temeroso de Dios y ensañándose en contra de su voluntad está en contra de la *competencia enciclopédica* del lector, en el capítulo II se lee lo que Judas le dice a Jesús:

-No tienes vergüenza? –gritó-. Todos los carpinteros de Nazaret, de Caná, de Cafarnaum, se negaron a construir una cruz para el zelote, y en cambio tu...
¿No tienes vergüenza? ¿No tienes miedo? ¿Y si el Mesías llegara y te sorprendiera construyendo su cruz? ¿Y si ése, el zelote, a quien crucifican hoy, fuera el Mesías? ¿Por qué no tuviste, como los demás el valor de responder al centurión: *No construyo cruces para los héroes de Israel.*¹²

El Jesús del mundo referencial del lector y el Jesús del capítulo II de *La última tentación* varían mucho en su discurso.

Posterior a este pasaje, Judas Iscariote lo llama crucificador, lo que contradice aún más los cuadros intertextuales del lector con el discurso de *La última tentación*, incluso en los Evangelios nunca aparece el lexema /crucificador/. El lector hace determinadas

¹² N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 24.

operaciones extensionales, parentizando al personaje y dejándolo para capítulos más adelante hasta asegurarse de que realmente es Jesucristo.

Así la historia puede hipotetizar diferentes historias, y establecer un vínculo entre los dos Jesús hipotéticos. Con esto, el lector comienza a hacer inferencias de mundos dentro del mismo texto de *La última tentación* de manera discursiva, buscando el *qué* de la historia: “Por demás, en todo texto narrativo es normal que las estructuras discursivas anticipen la formulación de las macroproposiciones de fabula y que, al mismo tiempo, reciban su influencia”¹³, de hecho el propio topic general ya es una anticipación de lo que sucederá en los mundos posibles de la historia.

En lector se enfrenta ante tres posibles historias, tres topics discursivos que desembocan en la narración, esta especulación va seguida de cuadros en los cuales Jesús es el Mesías pero tiene algunas dificultades para serlo, estas macroproposiciones de la fabula aparecen y se desenvuelven dentro de la misma, a saber que en el capítulo VI la fabula de *La última tentación* puede dividirse en tres fabulas diferentes formuladas con cuadros intertextuales:

- a) Las confusiones y conflictos de un joven por no saber qué plan de vida elegir, este joven puede ser cualquier aldeano galileo del siglo I.
- b) El sufrimiento de Jesús y de su pueblo por su camino de ascensión hacia la cruz.
- c) Tentaciones de Jesucristo a lo largo de su vida y su última tentación antes de morir.

La formulación de estas tres hipótesis está sustentada también en la *competencia ideológica* del lector, se mencionó en el capítulo anterior que los parámetros sociales y culturales son determinantes en él, sin duda alguna la relación de esta competencia ideológica está presente a lo largo de toda la obra. La opción C es el resultado al final de la historia, la historia misma se encargará de eliminar las otras dos opciones, no se eliminan por discriminación, sino porque la opción C abarca todo el texto y todos sus huecos, sólo confirmado por el lector al terminar de leer la obra, no obstante, la influencia de estos topics se extenderá hasta la estructura narrativa del texto.

¹³ U. Eco, *op. cit.*, p. 282.

2. 2 Reducción de Cuadros

El concepto de *cuadro* es el siguiente:

Un *frame* (cuadro) es una estructura de datos que sirve para representar una situación estereotipada, como encontrarse en determinado tipo de estancia o ir a una fiesta de cumpleaños para niños. Cada *frame* (cuadro) incluye cierta cantidad de informaciones. Algunas se refieren a lo que alguien puede esperar que ocurra a continuación. Otras se refieren a lo que se debe de hacer si esas expectativas no se confirman¹⁴.

Por ejemplo, el cuadro *crucifixión* “determina unidades o grupos de conceptos ‘que denotan determinados desarrollos de acontecimientos o de acciones que involucran diversos objetos, personas, propiedades, relaciones o hechos’”¹⁵, por lo tanto *crucifixión* incluye a un condenado, una cruz, muerte, un castigo, clavos, cuerdas, soldados romanos, etc.

Desde las primeras líneas el texto induce al lector a reducir los cuadros del texto, mediante ciertos mecanismos pragmáticos desde que se comienza a leer hasta prácticamente al final de la obra; no obstante, hay textos que pueden reducir sus cuadros desde la creación del topic, no introduciendo tan adentro de la obra. En *La última tentación* la enciclopedia y la anterior lectura de los Evangelios ayuda en gran manera al lector a decodificar los cuadros y a reducirlos.

La conformación de los *cuadros* de *La última tentación* tiene por referencia algunos de los cuadros principales de los Evangelios, tales cuadros como *la predicación*, *Jesús ante el concilio*, *la crucifixión*, etc., considerando a los Evangelios como el mundo de referencia de *La última tentación*: “[...] los mismos *cuadros* hipercodificados son el resultado de la circulación intertextual previa. La sociedad logra registrar una información enciclopédica sólo en la medida en que la misma haya sido proporcionada por textos previos”¹⁶; de esta manera los Evangelios originaron el diccionario de *La última tentación*, se formaron los cuadros y éstos circularon hasta la estructura del texto.

¹⁴ *Ibid.*, p. 114.

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Ibid.*, p. 38.

El primer cuadro que reduce el lector cuando conoce su topic es el de la crucifixión: “Adelante iban los jinetes romanos y atrás Jesús, cargando con la cruz; chorreaba sangre y sus vestiduras colgaban echas jirones. Ya no tenía fuerzas para andar y tropezaba incesantemente; cuando estaba a punto de caer le hacían recobrar el equilibrio a fuerza de puntapiés”¹⁷. Por el contenido semántico que posee, en cierto sentido es el *capítulo* más importante de la vida de Jesucristo, por significados teológicos y de credo y por ser el desenlace del Evangelio. La “crucifixión” es un cuadro intertextual proveniente de la relación del lector con los Evangelios y su competencia enciclopédica.

“La muerte del Mesías en la cruz” es un cuadro intertextual, una lista de lexemas se seleccionan de la enciclopedia delimitando el cuadro de la *situación* en la cruz: “¿Qué es esto –murmuró el cirenaico, temblando-. ¡El propio Dios lo crucifica!”¹⁸. El lector hace una pequeña previsión de tal situación para llegar a encontrarse con ellas posteriormente. “La muerte del Mesías en la cruz” se transpone de un texto a otro, por la suma relación del Evangelio y Lector Modelo.

El cuadro de “la muerte del Mesías en la cruz” también es parte de la competencia enciclopédica que el lector ha adquirido en su entorno cultural: “los llamados cuadros *comunes* forman parte de la competencia enciclopédica del lector, quien la comparte con la mayoría de los miembros de su cultura”¹⁹. Ya sea en los templos católicos o en hogares católicos hay imágenes de Jesucristo en la cruz llamados “crucifijos”, en ellos se detallan los clavos, la corona y el sufrimiento de Jesucristo. Estos crucifijos son cuadros *icónicos* que existen en la enciclopedia del lector, al decodificar el texto también hace uso de ellos para limitar los cuadros.

El texto está escrito con la tercera persona de singular: *él*. Durante el relato el narrador fuera de la obra le otorga su lugar al lector, el narrador exterior se desvanece y el lector es quien está narrando la obra, incluso, puede decirse que el narrador omnipresente nunca existe en realidad. La obra espera a que llegue un lector que actualice el texto y lo estimula a ser el propio narrador. El texto justifica también la pérdida del autor en la obra: “Dios había cerrado sus ojos, el sol y la luna, y dormía. El joven, cuya mente acariciaba la suave brisa, meditaba feliz. Pero mientras pensaba: ‘¡Qué soledad!, ¡qué paraíso!’, de

¹⁷ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 493.

¹⁸ *Ibid.* p. 495.

¹⁹ U. Eco, *op. cit.*, p. 119.

pronto el aire se alteró, se tornó pesado.”²⁰ Automáticamente Dios se vuelve un personaje más, Dios se limita y se acopla a los propios límites del discurso, y el único *ente* omnipresente es el narrador-lector. Una vez como narrador, el lector se dispone a interpretar la estructura discursiva. Esto sucede de manera instantánea cuando el lector comienza la lectura.

En *La última tentación* existe una ambigüedad discursiva a la que se enfrenta el lector a su paso por este nivel, a pesar del apoyo que tiene con el mundo de referencia.

Las estrategias de la obra y su exigencia por un Lector Modelo parecen hacer caer de principio en una ambigüedad discursiva. Los personajes y los lugares así como las acciones están descritos de una manera pobre al principio, un lector ingenuo se perdería fácilmente en el primer capítulo y no podría continuar la lectura. El Lector Modelo gradualmente llena los espacios textuales en tanto empieza a abarcar su superficie. Algunos cuadros, el lector los reduce sin mucho problema, principalmente los intertextuales, aquellos que son decodificados con el diccionario evangélico.

Otro cuadro conocido de sobra se da en el capítulo XVI: “el bautismo de Jesús” en el río Jordán, que a su vez el lector lo inferirá desde el topic general. La reducción se da desde que el lector aborda los primeros indicios de este cuadro: “El Bautista llenó de agua una concha profunda; su mano temblaba y comenzó a derramar el agua sobre el rostro de Jesús: *Bautizo al servidor de Dios*, comenzó a decir y se detuvo; no sabía qué nombre debía pronunciar”²¹

Si bien, el lector no toma como referencia un cuadro común completo, debido a que “el bautismo de alguien” dentro del cristianismo actual no se hace en los ríos, el autor acude a la información enciclopédica y reduce el cuadro con la decodificación de los lexemas /bautismo/ y /río/, su experiencia cultural ayuda, en gran medida a su reducción infiriendo que Cristo es el bautizado.

Si el lector no fuera cristiano, posiblemente el texto se encontraría frente a un lector ingenuo, sin embargo, un lector cristiano sabe de sobra qué significa /bautismo/: “vaciar agua sobre la cabeza de alguien para ser discípulo de Jesucristo y reconocido por Dios”; el núcleo sémico de esta palabra está constituido por una serie de semas que el Lector Modelo

²⁰ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 9.

²¹ *Ibid.*, p. 265.

tiene dentro de su experiencia cotidiana, por ejemplo: /agua/ /mojarse/ /Dios/, /iniciación/ etc., de aquí el lector hace una selección, una delimitación y finalmente un recorte del cuadro con todos los semas nucleares que intervienen en el lexema. No hay ambigüedad alguna para reducir este cuadro.

Existe un cuadro digno de mencionar debido a la interacción que tiene con el lector. Presente en el capítulo XVII está el cuadro “Jesús es tentado”, este cuadro está presente en el título y en el topic general (la obra trata básicamente sobre las tentaciones de Jesús a lo largo de su vida). Este cuadro abarca varias páginas del texto, tiene cierta extensión, está nítidamente detallado.

Su garganta se secó, agostada por la sed. ¡Cuántos ríos se deslizaban por el mundo, cuántos saltos de agua descendían de roca en roca! Corrían de un extremo a otro de la tierra de Israel para perderse en Mar Muerto... ¡y él no tenía ni una sola gota para beber! Pensó en todas aquellas corrientes de agua y su sed se multiplicó. Su cabeza comenzó a dar vueltas, pestañeó varias veces y dos demonios malignos, semejantes a gazapos, surgieron de la arena ardiente, se apoyaron en sus patas traseras, danzaron, giraron, vieron al ermitaño, aullaron de alegría y se pusieron a patalear. Se fueron acercando a él y acabaron por subírsele a las rodillas y saltar a sus hombros. Uno de ellos era fresco como el agua, el otro tibio y fragante como el pan; cuando Jesús adelantó febrilmente la mano para cogerlos, dieron un salto y desaparecieron en el aire.²²

Jesús sacudió nerviosamente la cabeza para apartar a la serpiente, pero ésta agitaba su lengua en su oído y le hablaba:

-Su cuerpo es hermoso, tibio, hábil. Todas las naciones pasaron sobre él, pero Dios te lo ha destinado desde tu infancia. ¡Tómalo! Dios ha hecho al hombre y a la mujer para que encajen como la llave y la cerradura. ¡Ábrela! En ella están tus hijos, entumecidos, hechos un ovillo; esperan que tú soples sobre ellos para tener calor, levantarse y salir, para caminar bajo el sol... ¿Oyes lo que te digo?

²² *Idem.*, p. 281.

Eleva los ojos y hazme una señal. Hazme una señal amado mío, y al instante te traeré a tu mujer, en un lecho fresco.²³

Se aprecia que en *La última tentación* el cuadro “Jesús es tentado” es mucho más amplio de lo que podría ser un mismo cuadro intertextual en los Evangelios. Para el Lector Modelo /tentación/ abarca todas las referencias posibles que pueda proporcionar la enciclopedia, sin embargo, la limitación del cuadro se da en función de las tentaciones de Jesucristo. En ambos cuadros la /tentación/ se da por diferentes cosas y circunstancias. La reducción de este cuadro se da cuando el lector selecciona de su enciclopedia los dos semas correspondientes para cada caso: /hambre/ /sexo/.

En el deseo de pan y agua el lector tiene competencia intertextual, pero el cuadro se amplía cuando el demonio en forma de serpiente lo tienta con una mujer, María Magdalena, las connotaciones sexuales enriquecen el cuadro proviniendo de los cuadros comunes del lector.

El cuadro del primer capítulo son los “sueños (pesadillas) de un joven aldeano” (que viene siendo un cuadro *común*) en lo que parece ser un pueblo remoto. Se mencionan diferentes sitios y nombres fáciles de ubicar para el lector: Israel, Adonay, Canaán, Mar Muerto, Samaria, profeta, Dios, Galilea, Jordán, Juan el Bautista, y así sucesivamente, la ayuda de la enciclopedia es suficiente para decodificar estos lexemas y que el lector infiera sobre el personaje del que se habla y el pueblo remoto donde se encuentra. Sin embargo, nunca se menciona Jesús ni Nazaret, indudablemente porque es una estrategia de la obra, un juego del autor, una especie de entretenimiento diseñado para el lector.

El lector, al no proporcionarse el nombre del joven deja a un lado al personaje, lo *parentiza*, manteniéndolo hasta una mejor actualización del texto, hasta que existan más rastros y sea capaz de eliminar la ambigüedad del personaje: “[...] las primeras operaciones extensionales se ponen entre paréntesis hasta que en el nivel de las estructuras discursivas se descubran las garantías suficientes para poder pronunciarse sobre el tipo de acto lingüístico de que se trata.”²⁴

Tal y como sucede con el topic, el lector tiene algunos problemas para decodificar los cuadros, sólo puede hacer algunas inferencias, sin embargo, con el topic ya sin

²³ *Idem.*, p. 285.

²⁴ U. Eco, *op. cit.*, p. 109.

ambigüedad, sabe que el “joven” es Jesucristo y que con suma seguridad el “pueblo” es Nazaret.

La información obtenida con la enciclopedia ha servido para que llene todos los espacios del texto necesarios y posibles, en el texto existen muchos a nivel discursivo, principalmente en los primeros capítulos cuando el Lector Modelo comienza a conocer los cuadros y los personajes.

El lector identifica a Jesucristo como personaje principal, sin embargo, en las acciones existe un distanciamiento entre el Jesucristo de los Evangelios y el Jesucristo de *La última tentación*.

El hipercuadro del primer capítulo presenta a un Jesucristo *sufriendo y negando* su destino: “Dios de Israel, Dios de Israel, Adonay, ¿hasta cuándo?”²⁵ En estas palabras el lector reconoce al Jesucristo evangélico, no hay mucho problema para que comprenda la naturaleza discursiva de los cuadros; no obstante, existen cuadros posteriores en los que el personaje Jesús se vuelve más ambiguo, pero el lector los decodifica con todas las herramientas a su alcance.

Por ejemplo, en los cuadros “hacer cruces” del capítulo II: “Recogió el martillo y un puñado de clavos y se acercó a la cruz”²⁶; “El joven, arrodillado ante la cruz, le ponía los clavos, descargaba martillazos redoblados, violentamente, como si quisiera acallar los gritos y las blasfemias procedentes de la calle. Ardía su pecho y de entre sus pestañas brotaban relámpagos. Martilleaba frenéticamente y el sudor bañaba su frente”²⁷ y en el cuadro de la “crucifixión” del capítulo IV, el lector sabe los procedimientos de ambas actividades. Sabe que para “hacer cruces” un carpintero (el sujeto que hace el objeto) necesita un taller, herramienta y madera, y para que haya una “crucifixión” son necesarios una cruz y un condenado, una sentencia y un lugar al aire libre. Sin embargo, el lector se encuentra con una fuerte controversia: el carpintero que hace las cruces es Jesús y el condenado a la crucifixión no es Jesús, surge entonces una contradicción al inferir con cuadros comunes y cuadros textuales.

El lector tiene que eliminar la ambigüedad porque podría perderse en el texto o de acuerdo con sus cuadros comunes estos parecerían una blasfemia.

²⁵ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 10.

²⁶ *Ibid.*, p. 23.

²⁷ *Ibid.*, p. 26.

Para eliminar la ambigüedad, el lector debe conocer a fondo a los personajes de la narración, debe decodificar las propiedades de cada uno, esencialmente de los principales, los que aparecen constantemente en la obra.

2. 3 Ampliación y Anestesia de Propiedades

Como se vio en el apartado anterior, el lector se enfrenta a ciertas ambigüedades, como son los cuadros, el topic y entender los semas de los personajes. En el nivel discursivo, el lector recurre a la información enciclopédica para decodificar las unidades semánticas del texto. Entre estas unidades se encuentran los personajes que actúan en la historia.

Los personajes son personas vivas que tienen ciertas características, peculiaridades que a veces son defectos y virtudes, capacidades o discapacidades, variables de un personaje a otro. Los semas y sememas que posean los personajes son los responsables del significado que tengan ante el lector. Es difícil encontrar dos personajes iguales, la diversidad es tan variable como los mismos seres humanos.

Una de las características de la narración y de la *fabula* es la dotación de propiedades a los personajes, las propiedades son las facultades, características, capacidades, etc. de los personajes tales como la propiedad de Magdalena de amar o la propiedad de Mateo de escribir un Evangelio.

Existen tres tipos de propiedades: *accidentales*, *esenciales* y *e-necesarias*. Las propiedades *accidentales* son propiedades que no afectan la estructura de la *fabula*, no afectan tampoco a los personajes, ni sus funciones ni sus objetivos; tales propiedades pueden ser comer o caminar, debido a que accidentalmente llevan a cabo estas acciones sin afectar lo esencial de la obra.

Las propiedades *esenciales* son más importantes, afectan las acciones de los personajes, sus caracteres y sus características, dos individuos son idénticos en dos mundos gracias a sus propiedades esenciales. Tales propiedades definen a los personajes.

Por último, las propiedades *e-necesarias* existen en las relaciones de los personajes, estos se identifican por medio de estas propiedades: “es una relación diádica y simétrica

xRy donde x no puede darse sin y , y viceversa”²⁸, sin las relaciones e-necesarias los personajes no podrían identificarse, las propiedades e-necesarias son *estructuralmente* necesarias. El Amor entre Jesús y Magdalena es una propiedad e-necesaria, la cual identifica a ambos personajes en el mundo narrativo (WN).

En *La última tentación* cada uno de los personajes tiene distintas funciones y distintos caracteres, hay los de carácter malo y bueno, los que pelean por una causa y los que enternecen al lector. Cada personaje tiene distintas propiedades que los distinguen unos de otros, son fundamentales en la creación de mundos: “Construir un mundo significa atribuir determinadas propiedades a determinado individuo”²⁹.

El lector *anestesia* las propiedades para *delimitar* al personaje, *activa* solo las que necesita, por ejemplo, cuando Jesús y Magdalena se encuentran ella tiene activada propiedad de ser una prostituta, de esta manera se caracteriza al personaje, se le dota de lo que necesita y se hace a un lado lo no.

Los personajes de *La última tentación* compiten con los del Evangelio por los códigos culturales y religiosos, porque en ambos textos tienen *activadas* y *anestesiadas* diferentes propiedades de acuerdo a sus respectivos discursos.

La siguiente es una lista de personajes de *La última tentación*.

Jesús	Jeroboam	Duendes
Judas Iscariote	Juan el Bautista	Dios
María madre de Jesús	Ananías el anciano	Ángel
Zelote (crucificado)	Nahum	Demonios
Ma. Magdalena	Samaritana	Ángel de la guarda/negrilo/Satán
Barrabás	Simón de Cirene	
Rabino	Lázaro	José el carpintero
Centurión	Marta	
Rabino Manasés	María hermana de Lázaro	
Rabino Simeón	Melquisedec anciano	
Zebedeo	Samuel anciano	
Salomé	Herodes	
Anciana Noemí	Eliacín el ciego	
Joaquín en higumeo	Centurión Rufo	
Padre Habacuc	Hija de Rufo	
Jonás el viejo	Rabino	

²⁸ *Ibid.*, p. 223.

²⁹ U. Eco, *op. cit.*, p. 191.

Juan	Poncio Pilatos	
Andrés	Caifas	
Tomás	Pablo/ Saúl de Tarso	
Pedro	Felipe	
Santiago	Natanael	

En la lista se aprecian dos tipos de personajes: los enteramente humanos (incluyendo a Jesucristo) y los de alguna manera *sobrenaturales*.

En el primer capítulo se lee: “El joven, cuya mente acariciaba la suave brisa, meditaba feliz”³⁰, el lector recurre a la enciclopedia, reconoce los semas componentes del lexema /joven/, sabe que es un /humano/, que posee /piel/, /vísceras/, /pies/, /manos/, /ojos/ etc., “propiedades que le asigna el código”³¹, a esta inclusión de semas se le denomina *explicitación semántica*. El lector no se pone a pensar en todo esto porque está explícito, la realiza de manera nata. Las propiedades permanecen virtuales en la enciclopedia y sólo las actualiza cuando el texto lo requiera, conforme se va dando en la lectura. Al decir /joven/ el lector *amplía* una propiedad de Jesús, la de su *edad* que es igual a *pocos años*, de esta manera el autor activa esta propiedad y las otras las mantiene anestesiadas, virtuales en el texto, es decir, están explícitas en el lexema /joven/.

En el capítulo II se activan las propiedades cuerpo y sangre: “...todas las noches, antes de dormirse, flagelaba su cuerpo hasta arrancarle sangre para que lo dejara tranquilo durante la noche y no se rebelara”³². El lexema /cuerpo/ posee infinidad de propiedades o semas, todos ellos anestesiados, la única propiedad ampliada es /sangre/, el cuerpo posee sangre; de acuerdo con el topic discursivo, el lector decodifica /sangre/ como el dolor emanado del cuerpo para resistir mejor la tentación y poder dormir durante la noche. El topic es importante para que el lector prevea la ampliación y la anestesia de propiedades.

De esta manera, el Lector Modelo anestesia o amplía las propiedades según se vaya actualizando el texto, de manera natural y por explicitación semántica los personajes y sus acciones son decodificados. En cuanto a los personajes humanos no hay un grado alto de ambigüedad para que el lector tenga dificultades en la interpretación textual.

³⁰ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 9.

³¹ U. Eco, *op. cit.*, p. 124.

³² N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 18.

Existen muchos personajes de *La última tentación* que sólo son nombrados y nunca son partícipes de la fabula, por ejemplo, los primeros capítulos mencionan a los profetas *Daniel*, *Ezequiel* y *Moisés*, que pertenecen a la enciclopedia de los personajes, son parte de su mundo cultural y de referencia. Sus propiedades están anestesiadas y la única ampliada es la *e-necesaria* del “don de profecía”.

El segundo bloque de personajes está compuesto por los *sobrenaturales* o *sobrehumanos* que precisamente se distinguen por no ser humanos sino seres de otro tipo de naturaleza: ángeles, demonios, Dios, Satanás e incluso el mismo Mesías. El lector no tiene problemas con la decodificación de estos, gracias a los topics textuales, además sabe que el topic implica religión, sabe que el tema del texto es religioso y por lo mismo se introducen tanto seres terrenales como celestiales.

En el capítulo XXII se hace referencia a un /ángel/: “Metió la caña en el tintero de bronce; oyó un susurro de alas a su derecha, como si un ángel se acercara a su oído para dictarle, y comenzó a escribir con trazos firmes y rápidos: [...]”³³; y al final del capítulo XXIII también se hace referencia al ángel: “Pero en el momento en que comenzaba a escribir las primeras palabras, su mano se petrificó. El ángel la había cogido y Mateo oyó un furioso batir de alas, y luego, una voz, aguda como un clarín, que le susurraba al oído:[...]”³⁴ y más adelante se hace referencia a la facultad del habla del ángel: “Una risa burlona resonó en el aire y una voz dijo: [...]”³⁵

Antes de actualizar, el lector no tiene bien definida la imagen del /ángel/ en la mente, el lexema puede contener semas como /celestial/ /sobrenatural/ /bondad/ /belleza/ que en todo momento están ampliadas. Sin embargo, semas que indiquen la forma física del ángel no hay, bien puede ser tan sólo una luz o un ser amorfo, no obstante, no es necesario que el lector conozca las propiedades físicas porque permanecen anestesiadas y no las requiere, tiene un concepto del ángel suficientemente amplio para crear amalgamas. La propiedad /alas/ se activa, se sabe que un ángel vuela, y en última instancia, puede ser un ángel como los que presenta la concepción occidental. También más adelante la propiedad /mano/ es ampliada por el lector y finalmente /boca/ con los semas /risa/ y /dijo/ respectivamente.

³³ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 364.

³⁴ *Ibid.*, p. 390.

³⁵ *Idem.*

No hay muchos problemas en la anestesia de las propiedades o en su ampliación porque el lector está bien *informado* gracias a su enciclopedia.

2. 4 Elección de Isotopías

Para lograr una coherencia textual, durante la lectura, el lector debe recurrir a las isotopías, Greimas las define como: “conjunto de categorías semánticas redundantes que permiten la lectura uniforme de una historia”³⁶. Fácilmente se establecen las isotopías conforme se van presentando en la lectura.

El lector de *La última tentación* selecciona una isotopía central del texto, desde luego, apoyándose en el topic. Esta isotopía proviene del sema o clasema que interviene en mayor número de lexemas, por lo menos todas las expresiones que designan a los personajes se relacionan con Dios y los Evangelios.

La isotopía central del texto, definitivamente, es *divinidad*.

Ante dos personajes como Judas y Jesús, el lector selecciona la isotopía *traición*, porque hay un contexto de traición, pero conforme va leyendo se da cuenta de que, en un principio, los lexemas Jesús y Judas se amalgaman con diferentes isotopías, de acuerdo con las acciones de los personajes: “Judas había desenvainado el puñal y, delante de Jesús, impedía se le acercaran”³⁷

“-Quédate a mi lado, Judas. Hazme compañía.

-¿Por qué iba dejarte, maestro? ¿Acaso no nos hemos puesto de acuerdo?”³⁸

En ambas oraciones están dos expresiones de personajes: Jesús y Judas. En la primera está la isotopía de *protección* que contextualiza la oración y al mismo tiempo amalgama los lexemas; en la segunda oración hay, cuando menos, dos isotopías: *protección* y *confidencia*, todo lo contrario a lo que está acostumbrado el lector común sobre Judas. El lector elimina la ambigüedad del texto, mediante una *selección contextual* entre clasemas. No existe mayor problema en la elección de isotopías a lo largo de la obra, tan sólo el lector elige las isotopías para darle coherencia al texto desde que formula el topic.

³⁶ U. Eco, *op. cit.*, p. 131.

³⁷ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 347.

³⁸ *Ibid.*, p. 455.

En general, como se ha mencionado, el lector no tiene problemas en el nivel discursivo del texto *La última tentación* a la hora de actualizarlo. Él formula el tópic, reduce cuadros, elige isotopías, elimina la ambigüedad del discurso del texto; mediante su enciclopedia rellena todos los espacios vacíos, de esta forma coopera en la interpretación de *La última tentación*.

Capítulo III. Estructura narrativa y estructura de mundos

1. La fabula de *La última tentación* y otras fabulas

1. 1 Cambios de Estado

Cuando el lector de *La última tentación* ha actualizado la estructura discursiva, está dispuesto a cooperar en la interpretación de las *macroproposiciones* y *proposiciones* de la *fabula*, conforme va leyendo las acciones de Jesús de Nazaret.

Según Umberto Eco “la *fabula* es el esquema fundamental de la narración, la lógica de las acciones y la sintaxis de los personajes, el curso de los acontecimientos ordenado temporalmente”¹, la *fábula* se va desarrollando mientras el lector actualiza el texto, la *fabula* es esencialmente la estructura narrativa del texto literario.

Por otro lado, el concepto de narración proporcionado por Eco es importante de mencionar para entender este trabajo:

Una narración es una descripción de acciones que requiere para cada acción descrita un *agente*, una *intención* del agente, un *estado* o mundo posible, un *cambio*, junto con su *causa* y el *propósito* que lo determinan; a esto podrían añadirse *estados mentales*, *emociones*, *circunstancias*; pero la descripción sólo es pertinente (diremos: convencionalmente admisible) si las acciones descritas son *difíciles* y sólo si el agente no dispone de una *opción obvia* acerca de la serie de acciones que hay que emprender para cambiar el estado que *no corresponde* a sus *deseos*; los acontecimientos posteriores a esa decisión deben ser *inesperados*, y algunos deben resultar *inusuales* o *extraños*².

El lector intuye la forma de la fabula de *La última tentación* gracias a los antecedentes discursivos y a la competencia enciclopédica, ya sea la cultura y la religión. Esta competencia ideológica está repetida a lo largo de toda la trama, el lector trata de relacionar ambas fabulas: el Evangelio y *La última tentación*.

¹ Umberto Eco, *Lector in fabula*, p. 145-146.

² U. Eco, *op. cit.*, p. 153.

El lector prevé casi instantáneamente que la proposición final de la fabula describe el *estado* de la crucifixión y muerte de Jesucristo, desde la última cena hasta el monte Calvario, hace previsiones acerca de las proposiciones más importantes de los Evangelios, prevé que Jesús será bautizado en el Río Jordán por Juan el bautista; prevé, casi instantáneamente al leer el título de la obra en la portada del libro, que Jesús será tentado por Satán en el desierto; la predicación de Jesús entre la gente; los hechos desde la entrada triunfal a Jerusalén; la última cena en la Pascua; la detención en Getzemaní; el juicio ante los sacerdotes; la entrevista con Pilatos y la crucifixión hasta su muerte en la cruz. El lector formula estas previsiones al reconocer que el personaje del primer capítulo es Jesucristo. El lector percibe gracias a esto la forma de la fabula de *La última tentación*.

No prevé una proposición de la resurrección porque se ha dado cuenta, en la estructura discursiva, que Jesucristo no tiene ningún tipo de propiedad *sobrenatural*, sino que es un personaje completamente *humano* y no deja de serlo durante la trama. La propiedad de *divinidad* está anestesiada y Jesús permanece *hombre*, a excepción de algunas acciones que realiza efímeramente.

La crucifixión como *estado* final es la primera previsión que hace el lector acerca de la fabula de *La última tentación*, formulada con su enciclopedia y con la estructura ideológica que comparten el lector y el texto.

La fabula de los Evangelios inicia cuando nace Jesucristo. En *La última tentación* no es así, debido a que no hay un lexema que tenga por contenido algún indicador de tiempo, y como una de las características de la fabula es “el curso de los acontecimientos ordenados temporalmente”³, entonces el lector está ubicado en el tiempo del mundo de la fabula, primera mitad del siglo I de nuestra era, pero no está ubicado temporalmente en el mundo del personaje ni en su edad.

En el primer capítulo el lector divaga en el tiempo formulando preguntas como: ¿qué edad tiene Jesús? Es *joven* pero ¿en qué etapa de su juventud estará?, incluso podría formular preguntas como: ¿En este momento ya estará predicando entre la gente? ¿Faltaría mucho para la crucifixión?

De hecho, sin importar lo recorrido de la fabula, el lector tendrá presente esta pregunta a lo largo de todo el texto, debido a la competencia enciclopédica de la

³ U. Eco, *op. cit.*, p. 145-146

crucifixión. Otra pregunta insistente dentro de los capítulos comprendidos del primero al XI es: ¿cuándo empezarán los sucesos del Evangelio? ¿Cuándo inicia el Evangelio? El lector puede tener cierta confusión y formular algunas hipótesis poco convincentes, pero siempre estará a la deriva en el relato.

El lector puede inferir sobre la forma de la fabula, sobre el tiempo que abarca y pensar que falta mucho para la crucifixión debido al mundo de los personajes. El *estado* de ánimo de Jesús denota que no está aún listo para la misión destinada por Dios, lo cual indica que Jesús ni siquiera sabe lo que tiene que hacer, la propiedad mensajero de Dios a los hombres, está muy ausente del *sujeto* Jesús.

El personaje Jesucristo está totalmente confundido con su futuro, con el camino que debe seguir en la vida, los trastornos del sueño evidencian la preocupación del personaje: “Cuando pronunciaba toda la palabra, se calmaba durante una o dos horas. Luego, volvía a invadirle la congoja y se ponía de nuevo a abrir y cerrar la boca. –Yo tengo la culpa...yo tengo la culpa... -murmuraba el joven, y sus mejillas se arrasaban de lágrimas-. Yo tengo la culpa...”⁴. Con inferencias lógicas el lector sabe que falta mucho tiempo para las acciones del Evangelio debido a que el *estado* en el cual se encuentra Jesucristo no es el propicio para su misión. El lector sabe que es necesaria una *fuerza perturbadora* sobre Jesucristo para cambiar su *estado* actual a un *estado* en el cual acepta y concuerda con Dios. Esta *fuerza perturbadora* puede llegar gradualmente o repentinamente.

El *estado* en que se encuentra Jesucristo del capítulo I al V es un *estado de crucificador*, este estado proviene de su ánimo, de lo que *hace*, de sus causas, del por qué de su existencia en esos momentos; la gente lo identifica como el “crucificador” porque se dedica a la carpintería y fabrica cruces para el imperio romano, desde luego, los crucificados son judíos rebeldes o que representan una amenaza para Roma. Estos capítulos se desenvuelven alrededor de un hecho: la crucifixión del zelote, determinante por el rol de Jesucristo, quien hizo la cruz y la llevó al monte de las crucifixiones.

La culpabilidad es uno de los sentimientos más importantes en Jesucristo. La /culpabilidad/ es un sentimiento represor, que de una u otra manera Dios la ha inculcado al no permitir a Jesús desempeñar su papel de /hombre/ /normal/: “-Yo tengo la culpa de que

⁴ Nikos Kazantzakis, *La última tentación*, pp. 16-17.

mi padre se haya quedado paralítico... Yo tengo la culpa de que Magdalena se haya hecho prostituta... Yo tengo la culpa de que Israel gima aún bajo el yugo...-murmuró”⁵.

En el capítulo IV, cuando el zelote será crucificado y Jesús lleva la cruz, el sentimiento de culpabilidad aflora, todos los presentes lo llaman “crucificador”, incluyendo Magdalena, siendo el primer encuentro de ambos en el tiempo y el espacio de la fabula.

Jesucristo *quiere* ser como cualquier hombre común, su *estado* es el resultado de rechazar lo que Dios *quiere* que haga, entonces no está en el *estado* que él *quiere* ni tampoco está en el *estado* en el que Dios *quiere* transformarlo: “cada vez que iba a ser feliz, que iba a saborear las más sencillas alegrías humanas como comer, dormir, reunirse con amigos, reír, encontrar a una muchacha en la calle y pensar <<me gusta>>, inmediatamente las diez garras se clavaban en él y su deseo se desvanecía”⁶, por su inconformidad está en el *estado* de crucificador.

Hay un *cambio de estado* en el capítulo VI. Jesucristo sale de su casa con el propósito de ir en busca de lo que Dios *quiere*, hará la voluntad de Dios, para lograr este propósito tiene que ir a buscarlo. Entonces va con rumbo al desierto, iría al monasterio a preguntarle a los monjes dónde encontrar la voluntad de Dios, el camino de Dios, a Dios. Esto hace cambiar a Jesús de un estado de *no querer* a *querer*. Este cambio surgió repentinamente, Jesús por su propia voluntad fue en busca de Dios.

Antes de llegar al desierto y posteriormente al monasterio, Jesús llega al pueblo de Magdala, duda en entrar, finalmente se encamina, busca a María Magdalena y tiene una larga conversación con ella. Lo importante de este encuentro es que Jesucristo *quiere* ser perdonado por Magdalena y a la vez quiere salvarla, ella es prostituta y quiere sacarla de ese “fango”, aquí Jesús deja de ser “el crucificador”. El *cambio de estado* que se produce en la fabula está en la mente de Jesucristo: el sentimiento de culpabilidad se va, este *cambio de estado* es importante para que se puedan dar otros en el futuro y poder encontrar el “camino de Dios”, primordial para desarrollar el *mundo de la fabula*. Esta es una inferencia del lector, no puede estar Jesús predicando a la gente con el peso de una culpa, si es culpable de algo iría en contra de lo que está predicado, además ¿cómo podría el Salvador del mundo sentir culpabilidad por algo?

⁵ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 19.

⁶ *Ibid.*, p. 33.

A partir del capítulo XII la fabula de *La última tentación* desarrolla las proposiciones del Evangelio. Las acciones de los personajes de *La última tentación* y de los Evangelios son las mismas y el lector reconoce la forma de la fabula de una manera casi nata e instantánea. Los hechos evangélicos inician con la proposición: “Jesús salva a Magdalena de ser lapidada por una muchedumbre”, primera proposición que está en ambos textos.

El *cambio de estado* de Jesucristo está en función de ser un Jesús que sigue la “misión encomendada por Dios”. A partir de esta *proposición fabulae* Jesús ya no es simplemente el carpintero o el hijo de María, adquiere la propiedad de ser el Mesías. No sólo es visible en la trama, es visible en el propio lector que percibe a un Jesús Mesías tal y como está en su competencia ideológica.

Un ejército de personas lo sigue como un nuevo profeta de Israel:

Verdaderamente comenzaba a aparecer tras él algo semejante a un ejército; le seguían bandas de andrajosos, hombres, mujeres y niños con bolsas y cestos que se detenían al borde del camino, en las viñas vendimiadas, para buscar restos. Todos los años aquellas hordas del hambre se derramaban por toda Galilea en la época de la siega, de la vendimia y de la recolección de aceitunas, espigando los restos que los propietarios dejan para los pobres, según la ley de Israel⁷.

La razón por la cual esta gente lo sigue no está en la fabula de *La última tentación*, el lector infiere que Jesucristo les ha predicado antes la palabra de Dios, construye un mundo posible de esta predicación: “Jesucristo hablando con los pobres acerca de Dios y de su reino en algún lugar de Galilea”.

Este mundo posible no es largo, la duración de la acción puede ser de algunas cuantas horas o quizá días.

Antes de este hecho hay otro mundo posible que construye el lector. Al inicio del capítulo XII se indica que están en otoño, un indicio de que ha pasado mucho tiempo.

⁷ *Ibid.*, p. 193.

El capítulo XI concluye en que Jesucristo estaba en el monasterio del desierto. El lector infiere que entre el capítulo XI y XII hay un periodo largo de tiempo, en el cual Jesús permaneció en el monasterio y quizá predicando también entre la gente.

El mundo posible indica que Jesús estuvo preparándose en el monasterio, y después salió a predicarles a los pobres. Su estancia y preparación en el monasterio se construyen fácilmente a partir de que Jesucristo llega con los pobres a salvar a Magdalena vestido de /blanco/, los monjes de aquel entonces vestían de blanco. El lexema /blanco/ activa semas como preparación, purificación, santidad, predicación; este lexema desencadena la construcción del mundo posible que se halla entre los capítulos XI y XII.

El lector, como se ha mencionado anteriormente, previó el “bautismo de Jesús”, proposición que de igual manera se encuentra en los Evangelios: “Jesús es bautizado en el Jordán por Juan el Bautista”, proposición importante porque Dios reconoce abiertamente que Jesús es el Mesías, el Espíritu Santo baja en forma de paloma. Dios hace el reconocimiento mediante las palabras: “Éste es mi hijo, el amado, en el que tuve contentamiento”⁸. Lo mismo sucede en *La última tentación*, aquí Dios también reconoce que Jesús es el Mesías:

“¡Bautizo al servidor de Dios, al hijo de Dios, a la esperanza del hombre!

Con la cabeza hizo una señal al Jordán para que sus aguas reiniciasen su fluir. El misterio se había consumado.”⁹

Incluso se habla de un misterio al final del capítulo XVI. En ambos textos el reconocimiento de Jesús como el Mesías por parte de Dios ante los ojos de la gente es evidente. El *estado* de Jesús *cambia*, Dios ante los hombres lo nombra el Mesías, si bien desde antes el comportamiento de Jesús era de Mesías, ahora la gente tiene la certeza que Dios lo ha enviado. El estado mental de la gente y del propio lector cambian, saben que Jesús es el Mesías enviado de Dios para la salvación del mundo. El *cambio de estado* se efectúa principalmente en las personas exteriores a Jesucristo, en el mismo lector, porque Jesús de hecho ya era el Mesías desde antes, sin embargo, era necesaria una *señal* de Dios para poder tener reconocimiento ¿Qué hubiera pasado si Jesucristo no hubiera sido bautizado nunca en *La última tentación*?

⁸ Ernesto de la Peña, *Los Evangelios*, p. 16.

⁹ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 266.

Posiblemente el lector la hubiera vislumbrado en un mundo posible, pero Jesucristo tendría la propiedad e-necesaria *hijo de Dios* anestesiada, y la propiedad *Mesías* también permanecería anestesiada, no hubiera trascendido del mundo de referencia al mundo posible. Lógicamente el Bautismo amplía estas dos propiedades de Jesucristo.

Después del Bautismo Jesús habla con Juan Bautista toda una noche para saber qué debe de hacer, porque todavía ignora su misión.

Juan Bautista le dice a Jesús que tome el hacha y corte al árbol desde la raíz. En el desierto escucharía la voz de Dios pero también estaría la voz Satán. Jesucristo se despide de sus discípulos y les ordena permanezcan con Juan Bautista y se bauticen. En el desierto Jesús es tentado por Satán, alrededor de la “Tentación” hay diferentes elementos que Jesús desea y le son mostrados por Satán.

Jesús se rinde ante ellos y no hay ningún problema, sin embargo, la tentación más deseada por Jesucristo y ante la cual no se doblaba es María Magdalena:

Satán transformado en serpiente le dice al oído:

“-...¡A ella debes salvar! –silbó la serpiente en tono súbitamente imperioso-. A ella, a Magdalena, debes de salvar y no a la Tierra, olvídate de la Tierra.”¹⁰

Después lo tienta directamente:

-Su cuerpo es hermoso, tibio, hábil. Todas las naciones pasaron sobre él, pero Dios te lo ha destinado desde tu infancia. ¡Tómalo! Dios ha hecho al hombre y a la mujer para que encajen como la llave y la cerradura. ¡Ábrela! En ella están tus hijos, entumecidos, hechos un ovillo; esperan que tu soples sobre ellos para tener calor, levantarse y salir, para caminar bajo el sol... ¿Oye lo que te digo? Eleva los ojos y hazme una señal. Hazme una señal, amado mío, y al instante te traeré a tu mujer, en un lecho fresco.¹¹

La “tentación” en el desierto muestra el *estado* mental de Jesucristo, muestra *su mundo* a flor de piel de la fabula. A pesar de ser el Mesías, sigue amando a Magdalena, por eso ésta tentación es la más fuerte, es la que más se aferra a resistir porque sabe que tan

¹⁰ *Ibid.*, p. 285.

¹¹ *Idem.*

sólo tocar y besar a Magdalena es la diferencia entre un *estado de obediencia* a Dios y el *estado de desobediencia*.

Indudablemente, el mundo de Jesucristo es Magdalena, después de todo la propiedad esencial *humano* está activada durante toda la fabula y como tal muestra amor por una mujer.

Entonces hay una *disyunción* constante entre Jesucristo que *desea* el amor y vida con Magdalena, convirtiendo a *La última tentación* en una historia de *sacrificio*, Jesucristo *sacrifica* su vida de hombre común para salvar al mundo. El *estado mental* de Jesucristo es el amor hacia Magdalena, construyendo continuamente un mundo posible del personaje WNe.

En toda esta parte de la fabula el mensaje que Jesús quiere inculcar es el amor entre la gente, igual al mensaje evangélico, la gente se burla de él cuando predica el mensaje: “¡Eso es imposible! –dijo el viejo, súbitamente enfurecido-. El que tiene hambre no puede amar al que está saciado. La víctima no puede amar al que la hace sufrir. ¡Eso es imposible! ¡Vayámonos!”¹².

En el capítulo XIII se aprecia el dilema de Jesús entre predicar la violencia o el amor, decisión que no ha tomado por no saber cual de las dos quiere Dios.

Este *estado de confusión*, de igual manera, es aclarado en el desierto cuando va a consultarlo con Dios. Antes de ir al desierto, Juan Bautista le había dicho a Jesús que el amor no bastaba, que era necesario cortar el árbol desde las raíces. En el desierto tiene una visión de Juan el Bautista confirmando esto. Esta es la *fuerza perturbadora* que motivó a Jesús a un *cambio de estado*.

En el capítulo XX, Jesús vuelve a encontrarse con sus discípulos tras su estancia en el desierto, en Jerusalén, en la taberna de Simón de Cirene. Parte con rumbo a Galilea y tienen una larga conversación. Jesús les dice lo que Dios quiere que haga y lo que le designó a Juan el Bautista:

-Me la trajo y la colocó al pie del árbol de podrido. Para eso nació, para traérmela. El no podía ir más lejos. Yo vine, me agaché y tomé el hacha. Para eso nací. Ahora comienza mi verdadera misión, que consiste en abatir el árbol

¹² *Ibid.*, p. 205.

podrido... Creía que era un novio y que llevaba en la mano una rama de almendro en flor, cuando en realidad era un leñador. ¿Recordáis cómo paseábamos, cómo bailábamos en Galilea, cómo proclamábamos: La tierra es hermosa, la tierra y el cielo se confunden y pronto el Paraíso va abrirse para que entremos en él? Aquello era un sueño, compañeros; nos hemos esperado.¹³

A partir de este capítulo, Jesucristo *cambia su estado mental*, a sus apóstoles les sucede más o menos lo mismo una vez transmitido este mensaje. No predicará el amor, sino el hacha para cortar la maldad del mundo y plantar lo nuevo.

Es hasta el capítulo XXI cuando Jesucristo inicia “la lucha”, aquí empieza a *hacer* lo que Dios le ha encomendado, un *estado hacer*, que no había alcanzado desde antes.

En el capítulo XXIV Jesús sabe lo próximo de su muerte y que es decisión de Dios, por lo tanto decide ir a Jerusalén para terminar con su misión: “¡En marcha compañeros! Se dirigió hacia la puerta sin volverse para ver si alguien le seguía”¹⁴.

Los apóstoles no tienen éxito en la predicación de la palabra y llegan golpeados, la gente no los escuchó y es cuando Jesús decide ir a Jerusalén. Estos estados de la fabula no están en la fabula de los Evangelios, con lo que el lector tiene más espacio para la imaginación y previsión de mundos posibles.

En el capítulo XXV Jesús llega a Jerusalén, el Templo es lo primero en visitar, arremete contra los fariseos y contra los sacerdotes, costándole muy caro, a partir de aquí comienzan a planear su muerte:

-No vine a traer al mundo la paz sino una espada. Llevaré la discordia a los hogares y por mi causa el hijo alzaré la mano contra el padre, la hija contra la madre, la joven casada contra la suegra. El que me siga ha de abandonarlo todo. El que intenta salvar su vida en esta tierra, la pierde. El que pierde por mi causa su vida temporal, la gana por toda la eternidad.¹⁵

El *cambio de estado* de Jesús y de la fabula se nota en dos cosas: parece que las macroproposiciones del Evangelio se precipitan sobre la fabula de *La última tentación*,

¹³ *Ibid.*, p. 332.

¹⁴ *Ibid.*, p. 405.

¹⁵ *Ibid.*, p. 415.

desde la última cena hasta la crucifixión; y segundo, las acciones de los personajes son más dinámicas, se mueven más rápido y constantemente. De hecho, casi todas las proposiciones posteriores a la “entrada triunfal a Jerusalén” están simultáneamente en la fabula de *La última tentación* y de los Evangelios.

El *estado* de Jesús es el de *cumplidor* de lo encomendado por Dios. Jesús está en la cima de su relación con Dios debido a que está concluyendo su misión en la tierra, es uno de los últimos grandes *cambios de estado*, de las últimas macroproposiciones de la fabula de *La última tentación*.

La proposición más conocida de los Evangelios está también en *La última tentación*: “Jesús es crucificado”, este *estado de crucifixión y muerte* hace que Jesús adquiera plenamente el *estado de cumplimiento* de lo que Dios le encomendó. Surge entonces la conjunción de Dios y Jesucristo.

Jesucristo *sacrificó* su deseada vida normal por salvar a la humanidad, la fabula propone éste como el sacrificio más grande de Cristo.

El siguiente es un esquema de los cambios de estado que más influencia tienen en la fabula de *La última tentación*.

Cambios de estado importantes en la fabula de <i>La última tentación</i>
- Jesús es conocido como el <i>crucificador</i> : I
- Jesús abandona el hogar familiar: VI
- Encuentro de Jesús con Magdalena en Magdala: VII
- Jesús va con rumbo al Monasterio del desierto: X
- Jesús salva a Magdalena de una muchedumbre enardecida (inicia el Evangelio): XIII
- Bautismo de Jesús en el Jordán por Juan Bautista: XVI
- Jesús es tentado en el desierto por Satán: XVII
- Empieza la lucha de Jesús y los apóstoles, van con rumbo a Jerusalén: XXI
- Jesús entra por segunda a Jerusalén: XXVII
- Crucifixión de Jesús: XXIX
- Jesús formula su mundo posible J>WNSn: XXX
- Muerte de Jesús en la cruz – todo está consumado: XXXIII

1. 2 Otra *fabula*: una historia de amor

Del capítulo I al capítulo XII Jesús y los demás personajes viven una historia prácticamente ajena a los Evangelios y al resto de la fabula de *La última tentación*, en ellos los personajes están en una inestabilidad constante en los sentimientos que experimentan, algunos están tristes, otros enfermos, otros heridos de amor, otros agobiados por su trabajo, otros insatisfechos con el gobierno romano, otros angustiados, otros esperan al Mesías.

Todos, de alguna forma, están inconformes con su estado actual; simplemente Jesucristo está en un constante inconformismo que va del capítulo I al VI y del VI al XII. Tiene una gran confusión acerca de lo que Dios quiere que haga. Todos viven una situación de *inestabilidad*: esto recrea un ambiente confuso en la fabula obligando al lector a encontrarse confundido con el mundo de los personajes, y a formular todo tipo de hipótesis acerca del desarrollo de la fabula.

La tentación más grande de Jesús es María Magdalena y el *mundo* en torno a ella: el besarla y abrazarla, el casarse con ella, tener hijos, tener una casa, etc. Jesús resiste esta tentación durante toda la trama, sin embargo, es evidente que se conforma con sólo mirarla y estar cerca de ella, que ambos compartan el mismo mundo. La única persona que Jesús necesita cerca de él es María Magdalena. Es cierto que Magdalena juega un papel de *objeto deseado* por Jesús, permaneciendo en estado de disyunción. Hay tres actantes implicados en la mente/mundo de Jesús: Jesús como sujeto principal que desea al sujeto Magdalena y se oponente el sujeto Dios, como puede apreciarse en el primer encuentro de Jesús con Magdalena.

En el capítulo III Jesús evoca cómo se frustraron los deseos de ambos:

Y mientras miraba, mientras sopesaba las ventajas y desventajas de cada una de ellas, mientras las deseaba a todas sin atreverse a elegir, oyó de pronto a sus espaldas una risa cantarina como un agua fresca surgida de las entrañas de la tierra. Se volvió y vio avanzar hacia él, con todos sus adornos, con anillos de bronce en los tobillos, brazaletes, pendientes y sandalias rojas, con los cabellos sueltos, hermosa como una fragata impulsada por el viento, a Magdalena, la hija única del rabino, del hermano de su padre. El espíritu del joven se conmovió. *¡Ella es la que quiero!*, gritó. *¡Ella es la que quiero!*, y alargó la

mano para ofrecerle la rosa. Pero al tiempo que alargaba la mano, diez garras se clavaron en su cabeza y dos alas frenéticas batieron por encima de él y aprisionaron estrechamente sus sienes. Lanzó un alarido estridente y cayó de bruces en la tierra, lanzando espuma por la boca. Entonces la pobre madre le puso su pañoleta sobre el rostro, le alzó en sus brazos, abrumada de vergüenza y se lo llevó.¹⁶

En el capítulo VI Jesús sale de la casa familiar con rumbo al desierto, pero desea ver a Magdalena, es en lo primero que piensa después de abandonar su casa y a sus padres. Su amor por ella lo obliga a buscarla antes de emprender otra cosa.

En el capítulo VII Jesús va a la casa de María Magdalena donde tienen la mayor estancia juntos y a solas durante la trama. Para Jesús está prohibida Magdalena por mandato divino, sin embargo, en el mundo de Magdalena sucede algo curioso. Magdalena está consciente de que Dios es quien se interpone en su relación y es él a quien culpa de su estado emocional: “-¡Me ha partido el corazón!... Me ha partido el corazón... -volvió a gemir; de sus ojos brotaron dos lágrimas que quedaron suspendidas en las pestañas”¹⁷.

La expresión /corazón/ es sema del núcleo sémico /sentimientos/, su dolor es sentimental, sin embargo, también cree que Jesús es un sinvergüenza por no decidirse casar con ella y huir juntos, para ella ambos son responsables, como si Jesús y Dios decidieran las cosas conjuntamente, así es como se manifiesta párrafos más adelante.

Magdalena ante todo tiene dolor de mujer que ha amado y ha sido rechazada, como se aprecia en el contenido de la expresión citada, sucede que en toda la fabula la propiedad *e-necesaria amar* permanece ampliada junto con lo que connota.

Más adelante, en el mismo capítulo, hay convivencia con calidez familiar. Entonces Magdalena reflexiona y sabe que quien se opone únicamente es Dios: “Ese es –pensaba-, ése es el gran enemigo, ése es quien se interpone siempre entre nosotros; es malévolo, celoso, no quiere que seamos felices”¹⁸, en su mundo Dios tiene la propiedad *e-necesaria de maldad*.

¹⁶ *Ibid.*, p. 32.

¹⁷ *Ibid.*, p. 100.

¹⁸ *Ibid.*, p. 106.

Esto es visible en toda la trama, en los primeros capítulos también Jesús activa la misma propiedad de Dios. Es entonces el oponente a esta conjunción y quiere forzosamente que sea disyunción.

Jesús y Magdalena se aman, ese amor no puede florecer libremente, pero se manifiesta de otras maneras. Jesús quiere salvar a Magdalena de la prostitución y de la vida mundana en la cual se encuentra: en pecado por prostituirse, Jesús piensa que pidiéndole perdón y que lo siga es el camino para la salvación de la pecadora. A su vez Magdalena salva a Jesús perdonándolo, le quita de encima el sentimiento de culpabilidad que pesaba sobre él. Otra de las formas en que Magdalena lo ayuda es estando cerca de él: se aman *sin hacer*. No obstante, ambos tienen activada la propiedad *e-necesaria* de *amar* en toda la trama, en pocas partes del texto está anestesiada y en una gran mayoría ampliada.

Estas *actitudes proposicionales* no son exclusivas de los primeros capítulos, si bien están en toda la fabula, sólo es aquí en donde se describe detalladamente el amor y el conflicto amoroso que ambos tienen y en donde ambos personajes se relacionan más cercanamente.

En el capítulo XII sucede algo interesante de lo cual el lector se percata al llenar los espacios narrativos de la fabula.

Magdalena esta a punto de ser lapidada por una multitud enfurecida que la culpa de prostitución y adulterio, Jesús la salva como sucede en el cuadro evangélico, sin embargo, en *La última tentación* sucede lo que sucede en todos los cuentos de hadas: el caballero salva a su amada de un gran peligro, típico en casi todas las historias clásicas de amor.

“-¡Jesús, socorro!

De una zancada Jesús llegó al borde del foso. Magdalena se aferraba con pies y manos a las piedras y trepaba. Jesús se inclinó y le tendió la mano; Magdalena se aferró a ella, subió respirando entrecortadamente, cubierta de sangre, y se echó a tierra”¹⁹

Esta trama de amor en *La última tentación* se asemeja a una tragedia, en donde el amor es ferviente pero también es imposible, en donde uno de los dos enamorados tiene que morir para que la tragedia este presente en la historia de amor. Incluso el lector infiere la imposibilidad del amor entre Jesús y María, previsto por dos cosas: su competencia

¹⁹ *Ibid.*, p. 195.

enciclopédica e ideológica, porque en una historia de amor trágico los enamorados nunca logran ser felices del todo.

En la relación de Jesucristo con María Magdalena se encuentra otra fabula insertada en la fabula de *La última tentación* que es una historia de amor. El capítulo VII hace una síntesis de esta relación amorosa en donde Jesucristo va en busca de Magdalena a Magdala. Ahí Jesús la encuentra como prostituta y trata de salvarla del *fango* en el que se encuentra. La actitud de ambos personajes en este capítulo revela la otra fabula, la historia de amor.

Sucede lo siguiente en el capítulo VII:

Jesús *quiere* ser el Salvador de Magdalena porque *cree* ser el Culpable de su desgracia
Magdalena *cree* que Jesús es el Culpable, pero *quiere* que él la Salve
Magdalena *quiere* una Vida Normal con Jesús
Jesús *quiere* una Vida Normal con María

Lo cual se simboliza así:

Jesús *quiere* ser el Salvador de Magdalena = Sj
porque *cree* ser el Culpable de su desgracia = Cj
Magdalena *cree* que Jesús es el Culpable = Cm
pero *quiere* que él la Salve = Sm
Magdalena *quiere* una Vida Normal con Jesús = MW_{Nc}
Jesús *quiere* una Vida Normal con María = JW_{Nc}

Hay que ver la siguiente grafica:

$$\begin{array}{l} S_j : C_j / > J W_{Nc} \\ C_m : S_m > M W_{Nc} \end{array}$$

Jesús sabe de antemano que sus deseos son imposibles, lo deseado por Dios no puede ser contradicho por él. La diagonal (/) simboliza estar consciente de la imposibilidad de este deseo, pero, como está en la gráfica, no deja de estar presente este *querer* en toda la fabula, nunca cambia, está en la mente de los personajes y es un mundo posible que desean hasta el fin.

Para Jesús hay dos tipos de salvación, esta expresión tiene dos significados:

/Salvación/1 = Camino de Dios

/Salvación/2 = Vida Normal

No interfiere mucho el contenido 1, aunque al principio es el que Jesús tiene en mente, sin embargo, el claramente referido por ambos personajes es el contenido 2, prevaleciente a pesar de sus creencias religiosas.

En el capítulo VII, Jesús sabe y expresa lo que *quiere* para ambos, en la expresión lo manifiesta en estas líneas, en donde están subrayados los lexemas que identifican la salvación con el mundo posible que ambos *quieren*:

El camino de la salvación consistía en que la arrancara de ese lecho, en que partiera con ella e instalara un taller en una aldea alejada, en que vivieran como marido y mujer, en que tuvieran hijos, sufrieran, fueran felices, como seres humanos. Ese era el único camino de salvación para la mujer, y el camino en el cual él se podía salvar con ella. ¡El único camino!²⁰

La fabula de la historia de amor recrea un mundo posible de ambos personajes, lo cual indica que Jesús nunca deja de amar a Magdalena ni Magdalena deja de amar a Jesús, Magdalena no deja de verlo como hombre, ni Jesús deja de ver a Magdalena como mujer, a lo largo de fabula existe un equilibrio entre el amor posible e imposible, expresado de distintas maneras. El lector infiere también que su amor es imposible y de hecho sabe que la misión de Jesús es salvar a Israel y a la humanidad, el mismo texto lo asume y lo confirma, lo cual está en concordancia con la competencia ideológica del lector.

²⁰ *Ibid.*, p. 102.

2. Estructura de Mundos

2.1 Previsiones y Paseos Inferenciales en *La última tentación*

La última tentación es un texto, como la mayoría de las obras literarias, que se actualiza en el tiempo, paso a paso se actualiza cada una de las macroproposiciones de la fabula como una cadena de acontecimientos. *La última tentación* como todas las obras tiene una forma lineal en el tiempo y el espacio.

Para comenzar es necesario aclarar qué es un mundo posible, en palabras de Eco se define así:

Definamos un mundo posible como un estado de cosas expresado por un conjunto de proposiciones en el que, para cada proposición, p o $\neg p$. Como tal, un mundo consiste en un conjunto de *individuos* dotados de *propiedades*. Como algunas de esas propiedades o predicados son *acciones*, un mundo posible también puede interpretarse como *desarrollo de acontecimientos*. Como ese desarrollo de acontecimientos no es efectivo, sino precisamente posible, el mismo debe depender de las *actitudes proposicionales* de alguien que lo afirma, lo cree, lo sueña, lo desea, lo prevé, etc.²¹

Por lo tanto el mundo de la narración también puede definirse como mundo posible (WN). El lector, claro está, para construir el mundo de la narración y los mundos posibles, se vale de una serie de señales, huellas textuales y herramientas, entre las cuales se encuentran las *previsiones*, mencionadas en el primer capítulo.

Existen *fabulae abiertas* y *fabulae cerradas*. Se concluyó que los Evangelios eran *fabulae* abiertas debido a que su fabula está abierta a muchas posibilidades. Hay diversidad de *disyunciones de probabilidad* que al desarrollarse dan origen a mundos posibles. *La última tentación* por ende, también es una *fabulae abierta* debido a la apertura que tiene su fabula hacia variadas posibilidades de desarrollo. Se estableció entonces que el mundo de referencia de *La última tentación* son los Evangelios, por lo tanto las fabulas de ambos textos son parecidos en algunas de sus proposiciones.

²¹ U. Eco, *op. cit.*, p. 181.

El desarrollo de los personajes da hincapié para que el lector presente *actitudes proposicionales*, entonces el texto le da la oportunidad al lector de formular hipótesis y de saber que la posibilidad de mundos es muy variada. Si bien, en algunos momentos de la sucesión temporal de acontecimientos se cierra, porque la posibilidad de previsiones se apega a la fabula de los Evangelios, en general la fabula de *La última tentación* es una *fabulae abierta* con previsiones y posibilidades en la fabula.

“Una fabula establece una sucesión temporal de acontecimientos *a...n* y permite que el lector formule previsiones a partir de cada disyunción de probabilidad”²². Una disyunción de probabilidad son los espacios en las proposiciones de la fabula en donde el lector encuentra una apertura, formula una pregunta y hace una previsión acerca de los estados futuros de la fabula.

Para que el lector pueda hacer previsiones se vale de las *inferencias lógicas* o, como las llama Eco, *paseos inferenciales*, realizadas por el lector modelo en las proposiciones de la fabula.

Del capítulo II al VI de *La última tentación* comienzan a trazarse los primeros visos de mundos posibles. Los personajes, como el mundo judío de hoy en día, esperaban la llegada del Mesías prometido en sus Escrituras Sagradas, el yugo romano acentuó mucho la esperanza en la llegada del Mesías.

Hay dos personajes que formulan un mundo posible (WRc) a partir de sus perspectivas y su propia experiencia. En primer lugar aparece Judas Iscariote, quien directamente supone que Jesús de Nazaret es el Mesías cuando mantienen una acalorada plática sobre el tema. Para entonces, Jesús es un carpintero que fabrica cruces, parece imposible que el propio Mesías realice esta actividad, peor aún cuando el pueblo judío supone que cualquier crucificado por el Imperio Romano puede ser el Mesías. “Abrió desmesuradamente los ojos, se irguió con brusquedad y quiso hablar, preguntar: <<¿No serás tú... tú...?>> Pero sus labios no se movían. Quiso estrechar al joven, besarlo, pero sus brazos se habían petrificado en el aire”²³. En esta disyunción de probabilidad Judas Iscariote prevé lo que podría ser Jesús estructurando un mundo posible, accesible al mundo narrativo, más adelante del texto se confirmará esta creencia de Judas Iscariote.

²² *Ibid.*, p. 288.

²³ N. Kazantzakis, *op. cit.*, p. 28.

El otro personaje es el rabino, quien en el capítulo V visita a María la Madre de Jesús y hablan acerca de Jesús, María le platica del nacimiento de su hijo y de los trastornos que padece recientemente: “El anciano se inclinó entonces sobre María y bajó la voz; los labios le ardían: -Te saludo, María –le dijo-, Dios es todopoderoso; sus designios son impenetrables y quizá tu hijo...”²⁴; por las mismas inferencias hechas por el rabino gracias a la información proporcionada por María, el lector sabe la palabra que sigue a continuación de los puntos suspensivos y completa a la frase: ...es el Mesías. Las inferencias del rabino lo hacen pensar en un mundo posible en el cual Jesús es el Mesías. También el pueblo judío crea su propio mundo al pensar en el Mesías venidero dentro del mundo narrativo, compaginado con el mundo del Evangelio.

Judas y el rabino hablan de un mundo posible en el cual Jesús es el Mesías, el lector, gracias a la información extratextual que posee sabe que este mundo será confirmado para los personajes más adelante.

El lector de *La última tentación* sabe que Jesús es, indiscutiblemente, el Mesías; sin embargo, no sabe qué es lo que piensa Jesús exactamente ni qué quiere Jesús, además de muchas otras lagunas por el estilo existentes en la fabula. El lector está en un estado de expectativa como lo están el rabino y Judas Iscariote.

En 1.3 de este capítulo se concluyó que Jesús y Magdalena se aman y que por lo tanto su amor y los movimientos de este amor describen otra fabula, ambos personajes desean un mundo posible (W_{Nc}S_n) en donde están juntos y amándose. Postura de los dos personajes, pero ¿qué piensa el lector de todo esto?

El lector queda conmovido por la bella historia de amor protagonizada por Jesucristo y María Magdalena, no cabe duda de que se aman como cualquier pareja del mundo. Sin embargo, no pueden estar juntos por la misión encomendada de Dios a Jesús.

En el capítulo VII Jesús y Magdalena tienen un encuentro bastante fuera de lo común de acuerdo con los relatos Evangélicos.

Jesús llega a casa de Magdalena en Magdala para pedirle perdón, por no haberse podido casar con ella, Magdalena quiere vivir con Jesús y que éste renuncie a todo, Jesús quiere hacerlo pero se resiste a esta tentación: durante toda la fabula ambos tienen el Amor en su mundo.

²⁴ *Ibid.*, pp. 72-73.

El lector infiere que si Jesús todo el tiempo está bajo esta tentación, tal vez puede caer en ella en cualquier momento, es decir, esta actitud proposicional hace que la posibilidad siempre esté abierta.

El amor entre Jesús Nazareno y Magdalena es un elemento importante dentro del mundo narrativo. De acuerdo con lo hablado con el rabino Simeón en el capítulo X, el amor y la sexualidad son una de las tentaciones más grandes y a las que más débil se siente Jesús, esta tentación lo es precisamente por su actitud proposicional de desear a Magdalena.

El lector infiere que llegará un momento en el que Jesús posiblemente no aguante más y caiga en esta tentación dejando el camino de Dios para unirse a Magdalena o que quizá comparta una relación de pareja en secreto con ella, a decir de esto en capítulo XXIV Mateo hace la siguiente observación respecto a Jesús y Magdalena:

Permanecía, pues, en la casa, en un rincón, y miraba a hurtadillas a Jesús, que, sentado, hablaba con Magdalena, echada a sus pies. Le hablaba en voz baja y, por más que Mateo aguzaba el oído, no lograba captar palabra alguna. Sólo veía la mano del maestro, que rozaba de vez en cuando los cabellos de Magdalena, así como su rostro severo y triste²⁵.

¿De que estaría platicando? ¿del amor? ¿de su relación de amistad? ¿de lo que les ha sucedido? ¿de los días en que podían estar juntos? ¿de simples recuerdos? ¿Mantendrán una “romance” secreto?, debido a la represión de Dios sobre Jesús siempre que intenta algo con Magdalena, el lector descarta esta posibilidad, sin embargo, bien pueden hablar sobre el amor y lo que gira en torno a él, del actual estado de ambos.

Entonces, el lector asume la posibilidad de un mundo posible o *capítulo fantasma* insertado en algún lugar más adelante de la fabula.

En el capítulo IV ante la crucifixión del zelote, Magdalena recuerda su infancia y cómo la compartió con Jesús:

Su corazón se henchía de pena. Se acordaba de sus juegos, cuando ambos eran aún niños. Él tenía tres años y ella cuatro. ¡Qué goces profundos, inconfesables, qué dulzura indecible habían saboreado! Ambos sentían por

²⁵ *Ibid.*, p. 393.

primera vez, de un modo y muy oscuro, que uno de ellos era hombre y la otra mujer, que formaban, diríase, dos cuerpos que antes habían sido uno solo. Un Dios despiadado los había separado y ahora las dos partes habían vuelto a encontrarse y ansiaban reunirse, volver a formar un sólo cuerpo. A medida que crecían, sentían cada vez con mayor claridad aquella maravilla de que uno de ellos fuera hombre y el otro mujer, y se miraban con mudo terror.²⁶

Lo mismo le sucede a Jesucristo, recordando los mismos sucesos cuando platica con su tío el rabino Simeón, padre de Magdalena en el capítulo X:

Yo tengo la culpa, yo tengo la culpa de que haya tomado el camino que tomó. Desde nuestra infancia la arrojé al camino del placer. Lo confieso, y escucha, anciano rabino, te estremecerás. Debía tener tres años y me metía a tu casa cuando todos salíais, tomaba a Magdalena de la mano, nos desvestíamos, nos acostábamos en el suelo y juntábamos las plantas de los pies. ¡Qué gozo sentíamos! ¡Era un pecado! Después Magdalena siguió el camino de la perdición. Se perdió. Desde entonces, no pudo ya vivir sin un hombre, sin los hombres...²⁷.

El amor de ambos proviene desde la infancia y desde entonces han anhelado el volverse a reunir bajo el amor.

Finalmente Magdalena en el capítulo XXII sigue enamorada de Jesús, pensando en él, y en lo que ha sucedido, dando un tinte de eternidad a ese amor: “Hilaba, contemplaba el granado y recordaba toda su vida, que comenzaba y terminaba con Jesús, el hijo de María.”²⁸, Jesús ha estado durante toda la vida de Magdalena. Como lo aclara el personaje, el lector infiere que el periodo que va desde la infancia hasta los veinte años, edad en que Jesús fue a buscar mujer a la aldea de Cana, ambos personajes mantuvieron un contacto muy estrecho, siempre amándose y con las ganas de ser marido y mujer.

Debido al enorme peso que tiene la influencia de Magdalena en la fabula y en la actitud proposicional de Jesucristo, el lector infiere que si cada que Jesús y Magdalena se

²⁶ *Ibid.*, pp. 48-49.

²⁷ *Ibid.*, p. 161.

²⁸ *Ibid.*, P. 366.

encuentran en el mundo narrativo existe una *perturbación sentimental* en ambos, esto también sucedió *antes* de las proposiciones de la fabula, es decir, antes del primer capítulo, en un mundo posible ideado por el lector (WR) el cual se denomina *capítulo fantasma -I*: si ambos eran primos por vía paterna, entonces debió haber convivencia familiar desde su infancia hasta la madurez, hasta antes del inicio del mundo de la fabula.

Si en el mundo narrativo es tan fuerte la atracción entre ambos personajes como para influir en muchas de sus acciones, también esto debió de haber sucedido desde antes, en el mundo posible imaginado por el lector.

Cuando el lector de *La última tentación* inicia su lectura intuye que posiblemente el Jesucristo de los Evangelios es muy parecido al de *La última tentación*, en un intento por universalizar el concepto que tiene de Cristo y por apoyar su lectura con la enciclopedia extratextual. Después de todo, tanto el lector como Jesucristo piensan que la Misión es hablarles del Amor a los hombres, estos mundos posibles WR y WNC, mundo posible formulado por los personajes y el lector respectivamente, son accesibles mutuamente pero no son accesibles en el mundo narrativo WN que los rechaza en el capítulo XVII.

Cuando el lector lee del capítulo VII al XVI se encuentra con Jesucristo predicando el Amor, igual que en los Evangelios, pero ignorante todavía de la verdadera misión de Dios.

El capítulo XVII, posee por topic textual “La tentación en el desierto”. Jesús va al desierto por consejo de Juan Bautista para saber cuál es el camino que debe tomar, allí Dios le aclarará su Misión. Antes de partir, el Bautista le dice que el camino es el “hacha”, porque el amor que Jesús quiere transmitir no es suficiente.

La Misión encomendada por Dios, centro de *La última tentación* y también de los Evangelios, es lo identificado por los personajes como el /hacha/ que significa guerra, destrucción de esa generación, violencia, revolución, independencia de Roma, destrucción de los ricos por los pobres, etc., Dios entrega el /hacha/ a Jesús en el desierto.

Es curioso saber que varias personas del pueblo pensaban desde un principio en este mundo posible en donde el Mesías retomarí el trono de David por la vía de la violencia de acuerdo con sus profecías religiosas. Judas Iscariote, guerrillero zelote, también preveía este mundo a la llegada del Mesías, es decir, desde un principio Judas creyó en la guerra como el camino para instaurar el reino del Mesías.

A partir de este momento el lector sabe que el /hacha/ no es el camino exactamente pensado ni deseado por Jesús, sin embargo ha sido la orden de Dios y no tiene otro remedio que llevarla a cabo. Los mundos posibles que el lector y el propio Jesucristo habían formulado son rechazados y, de alguna manera, vueltos a diseñar para prever la predicación de Cristo.

En el capítulo XIX Jesús todavía no regresaba del desierto, sus discípulos permanecían en la taberna de Simón de Cirene. Los apóstoles no lo identifican todavía como el Mesías, creyéndolo simplemente un nuevo profeta, pero empiezan a cuestionarse esta posibilidad: “Todos se sobresaltaron. ¡El Mesías! ¡Habían pasado mucho tiempo junto a él y aquella idea jamás se les había ocurrido!”²⁹, ahí mismo los apóstoles prevén su mundo posible de la siguiente manera: “¡Aquello equivalía a decir la espada de David, la omnipotencia de Israel, la guerra! ¡Y ellos, los discípulos, los primeros que los siguieron, serían grandes señores, tetrarcas y patriarcas que rodearían su trono! ¡Del mismo modo en que Dios está rodeado en el cielo de ángeles y arcángeles, ellos serían tetrarcas y patriarcas en el reino de la tierra! Sus ojos despedían chispas”³⁰. El lector junto con los apóstoles comienzan a formular el mismo mundo posible, accesibles mutuamente: $WR = WNcSn$.

Más tarde, en el capítulo XX, Jesús textualmente se los confirma: “Este mundo que nos rodea. Animo, compañeros; no os invité a una boda sino a la guerra. No lo sabía, perdonadme. ¡Pero aquel de vosotros que sueña con tener una mujer, hijos, campos, que sueña con la felicidad... que se vaya!”³¹. Y se refuerza la posibilidad de este mundo en el mundo de la narración.

Páginas atrás Jesús pide tiempo a Dios sabiendo que todo en el mundo madura y que su Misión tiene que madurar también, el lector infiere que la guerra y la toma del poder mundial por parte del Mesías llevará tiempo, pero es realizable. De esta manera el lector comienza a amueblar poco a poco su WR.

Sin embargo, a pesar de todos estos *deseos* y *sueños* de los personajes, Jesús les advierte que en el camino de la guerra habrá quienes les hagan guerra y pueden morir en el camino, pero la muerte los llevaría a la inmortalidad, abriendo otra posibilidad a un mundo nuevo. Los apóstoles no toman esta posibilidad mucho en cuenta y hasta la rechazan, este

²⁹ *Ibid.*, p. 317.

³⁰ *Ibid.*, p. 318.

³¹ *Ibid.*, p. 333.

mundo simplemente no es accesible al mundo de su experiencia de acuerdo con lo que les han enseñado acerca del Mesías, piensan que el reino está predestinado y es inamovible. El Mesías de los apóstoles tiene la propiedad e-necesaria = Rey poderoso, ahora hace falta que esta propiedad también esté presente en el mundo de la narración.

“A partir de este instante –dijo Jesús- desplegamos el estandarte de Dios y partimos a la guerra. Hay una estrella y una cruz bordadas en el estandarte de Dios. ¡Que Dios nos proteja!”³². El lector concluye también que la guerra es el camino y el reinado del Mesías es venidero.

En contadas ocasiones el WR del lector se tambalea pensando nuevamente en la enciclopedia extratextual: en la misión de Jesús de acuerdo con los Evangelios, la muerte en la cruz y la “expiación” por los pecados de la humanidad: “Sintió terribles dolores en las manos y en los pies como si se los traspasaran con clavos”³³.

Sin embargo, el mundo posible se mantiene firme debido a las huellas en el texto presentadas posteriormente, y esta desestabilización es sólo pasajera, son como *pinceladas de los evangelios* pensará el lector.

El lector sigue infiriendo. Una multitud de enfermos y gente pobre sigue a Jesucristo, piensa que pueden ser sus futuros soldados, de acuerdo al mundo de su experiencia la formación de un ejército es importante para iniciar una guerra y llegar al triunfo.

El Amor ya no es lo que predica Cristo, la Guerra es lo designado por Dios, según un diálogo entre Jesús y el Centurión romano en el capítulo XXII, el amor tan sólo se ha vuelto un camino de rectitud para los hombres, mas no el mensaje principal. El lector lo asume así. Dios pide la guerra, pero Jesús piensa que el camino es el amor, el amor se minimiza, se deja en último término, se olvida.

En la casa de Zebedeo, en el capítulo XXIII, es donde el lector infiere que será el lugar donde puede organizarse la mayor parte de la guerra, permanecen muchos días ahí, curando enfermos y hablando del Reino de los Cielos, también hablando de la guerra, aquí es cuando el lector más *amuebla* el WR junto con los personajes por los términos en que Jesucristo habla de la guerra.

³² *Ibid.*, p. 335.

³³ *Ibid.*, p. 339.

En la fabula constantemente se hace hincapié de la guerra como único camino para el Mesías, el lector en este momento no tiene duda alguna de que se hará una guerra, sin embargo, quedan en el aire varias preguntas: ¿Qué tipo de guerra? ¿una revolución contra los ricos? ¿una rebelón contra Roma? ¿una guerra celestial, para la cual Dios mandará a sus ángeles? o ¿la destrucción del mundo y un reinado celestial? De hecho no hay nunca definición exacta, podría ser la una, la otra o la otra, no obstante, ante esta diversidad de conotación de guerra hay una cosa certera: el Mesías debe de gobernar al mundo. De cualquier manera las tres encajan perfectamente bien en el sentido del Mesías.

Los apóstoles también amueblan su mundo posible a>WncSn: “Hijo de hombre quiere decir Mesías, ¡es decir, Rey! Pronto se sentará en el trono del Universo y todos nosotros, que fuimos lo suficientemente inteligentes para seguirlo, nos repartiremos los honores y las riquezas”³⁴. Y también abundancia de bienes materiales, que en suma, es lo deseado por los apóstoles: “El reino de los cielos consistía en títulos de nobleza, honores, vestidos de seda, anillos de oro, comidas copiosas... Y en sentir al mundo bajo la bota judía”³⁵.

El cambio de carácter de Jesucristo es una señal de la violencia que está en él, con la cual transformará al mundo, él mismo la encarna y la porta en su propia forma de ser: “Cambió; se ha vuelto terrible; sus manos despiden chispas”³⁶. La gente a su alrededor y los apóstoles se percatan de este cambio, la *severidad* de Jesús es importante para una relación e-necesaria con los otros personajes, más aún pensando que este carácter definiría al Mesías. Este se toma como otro de los elementos del reinado del Mesías: un Rey que juzgará con severidad a los pecadores y gobernará con rígida disciplina.

El camino al reinado puede verse interrumpido, truncado por otro tipo de fuerza de los que sustentan el poder. Natanael y Felipe concuerdan en abandonar a Jesucristo si algo sale mal, no piensan morir crucificados: “Pero Natanael estaba aun indeciso. –Tú deberías responder por mí, Felipe –dijo al fin-. Pero si veo que la cosa toma mal cariz abandonaré la partida. Todo está muy bien, pero no dejaré que me crucifiquen. –Bien, bien -dijo Felipe-, la abandonaremos juntos. ¿Qué te crees? No estoy loco. De acuerdo.(...)”³⁷. El lector

³⁴ *Ibid.*, p. 374.

³⁵ *Ibid.*, p. 377.

³⁶ *Ibid.*, p. 373.

³⁷ *Ibid.*, pp. 374-375.

piensa en la posibilidad de un fracaso inminente y sin ningún remedio. Si los apóstoles hablan de ello no es por falta de fe sino porque es posible, el viejo Zebedeo también cree en esta posibilidad (WNCs1) con lo cual el lector infiere que se trata de otro posible desarrollo de los acontecimientos:

-Te veo crucificado cabeza abajo, desdichado –rugió Zebedeo, a quien habían asustado las palabras de Pedro. Volvió a acurrucarse en su rincón. <<Más vale cerrar el pico –pensó; nunca sabemos qué puede ocurrir, y como el mundo es una rueda que gira, acaso un día estos atolondrados... Nunca está de más dejar una puerta abierta. ¡No metamos la pata!>>³⁸.

Este WNCsn salido de la actitud proposicional del viejo Zebedeo está abierto, el lector pensará más tarde la posibilidad de desarrollo de estos acontecimientos y no escatimará en esfuerzos por reformular su mundo y reescribir su capítulo fantasma.

Más adelante se vuelve a insistir en el Reinado del Mesías poderoso (WNCsn = WR), cuando Jesús y los apóstoles, en casa de Zebedeo, discuten cuáles serán los cimientos del mundo venidero (WNCsn = WR). Jesús y Pedro dicen que es el alma, pero Judas dice que es el cuerpo, por lo tanto, lo primero que se debe hacer es expulsar a los romanos mediante la rebelión y después buscarse la satisfacción del alma. Ambas interpretaciones no llegan a un acuerdo y entonces algunos apóstoles deciden ir a comunicar la “Buena Nueva” a los hombres y llegarían con una respuesta. Ante lo que podría parecer contrario, el lector inferirá que a su regreso traerán como respuesta *el cuerpo*, lo cual es un elemento del mundo posible; de acuerdo con las acciones que han sucedido, sería difícil decir que es alma.

Conforme va desarrollándose la fabula, la idea de la guerra va tomando tintes apocalípticos, orillando al lector a sentir ansiedad por lo que sucederá, pero al mismo tiempo a quitar y poner elementos de su mundo posible: “¡Es el ejército de Dios, desdichados! De lejos, los guerreros de Dios parecen ángeles, pero de cerca son llamas. Yo mismo los tomé por ángeles el verano pasado, cuando, subido a esta misma piedra exclamé: <<¡Amor! ¡Amor!>> Pero ahora el Dios del desierto me abrió los ojos y vi: ¡Son

³⁸ *Ibid.*, p. 377.

llamas!”³⁹. Al explicar la equivocación de Jesús y apreciar que se acerca ya la guerra, el lector sabe que el Mesías llegará y un nuevo mundo renacerá después de la guerra, no falta mucho para que esto ocurra, después de todo la presión que Jesucristo comienza a tener es síntoma de que Dios ya quiere acabar con todo esto.

Pero también comienzan a haber visos de inaccesibilidad entre el mundo posible del lector y de los personajes ($WNcSn = WR$) y el mundo narrativo (WN) y el mundo referencia (Wo), así comienza a suceder en el mundo de Judas Iscariote, quien al llegar a la casa de Zebedeo y ver a Jesús, Magdalena, Mateo y Zebedeo dormidos piensa lo siguiente: “Meneó la cabezota. ¿Era aquélla su gran campaña? ¿Así se preparaban para la conquista del mundo? ¡Menudos conquistadores! Un iluminado, un escriba, una mujer perdida, algunos pescadores, un zapatero, un buhonero que pasaban el tiempo vagueando... Se acurrucó en un rincón. La vieja Salomé ya había puesto la mesa.”⁴⁰.

Finalmente los apóstoles llegan de la predicación, no les fue muy bien, los golpearon, los echaron, los humillaron. La palabra de Dios acarrea problemas, no sirve; a lo que Jesús, después de hablar de lo que le sucede, remata: “Ceñíos bien las armaduras, compañeros, y despedíos del pan, de la alegría y de la seguridad. ¡Estamos en pie de guerra!”⁴¹, el lector infiere que está apunto de entrar la guerra en escena y de que el Mesías gobierne el mundo.

En el capítulo XXV la fabula da un brusco giro en sus proposiciones, lo que el lector infirió como una inminente guerra comienza a fragmentarse, el mundo narrativo (WN) comienza a contradecir al mundo posible del lector (WR), conservando accesible todavía el mundo posible de los apóstoles ($a > WNcSn$) por un tiempo más.

En dicho capítulo Jesús y sus discípulos entran a Jerusalén, aún no hay visos de guerra, pero Jesucristo acude diariamente al Templo, su humor se torna violento hacia los sacerdotes y hacia la gente a su alrededor, pensaba en destruir la antigua ley llamándola “hipócrita” para instaurar una nueva. Jesús muestra este comportamiento debido a que el Templo y la Ley son el centro del culto judaico, fundamentales para Jerusalén y el judaísmo, información proporcionada por la competencia del lector motivándolo a pensar que de un momento a otro comenzará la guerra tan anunciada.

³⁹ *Ibid.*, p. 395.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 397.

⁴¹ *Ibid.*, p. 403.

Uno de los rabinos, su tío, formula una nueva posibilidad de acontecimientos, rechazando el mundo posible que hasta entonces el lector y los personajes habían construido.

El rabino, tío de Jesús y padre de Magdalena, piensa que la única forma para salvar al mundo es el sacrificio del Mesías, además de verificar su autenticidad. Este personaje provee por primera vez al Mesías de la propiedad esencial de *muerte del Mesías*, con la cual puede relacionarse con el pueblo de Israel, con Dios y con el mundo:

¿Era o no era aquel hombre el Mesías que Dios le había prometido? Bien podía ser Satán quien hiciera los milagros, quien resucitará a los muertos. Por lo tanto, los milagros no bastaban al rabino para permitirle juzgar. Tampoco bastaban las profecías. Satán es un arcángel muy poderoso y muy astuto y puede hacer concordar perfectamente las palabras y las acciones de Jesús con las santas profecías con el fin de engañar a los hombres. Por eso el rabino no podía dormir de noche e imploraba a Dios que se apiadara de él y le mostrara una señal cierta... ¿Cuál? El rabino lo sabía muy bien: la muerte, su propia muerte. Pensaba en esta señal y se estremecía.⁴²

El lector, de acuerdo con su experiencia y enciclopedia extratextual, acepta este mundo posible y lo adopta, lo confirma como ya lo había posibilitado hojas anteriores el texto, por eso no lo reescribe.

En el capítulo XXV y XXVI hay una conjura contra Jesús. Magdalena en un sueño prevé la muerte de Jesús, construyendo también el mundo posible donde el Mesías muere por la humanidad. Ella y el rabino quieren que Jesús vuelva a Galilea, el lector, debido a las circunstancias, sabe que esto no será posible y su muerte es inevitable y necesaria. Barrabás también entra en escena y quiere matar a Jesús. En el capítulo XXVI en la entrevista de Jesús con Pilato, éste último le pide que se vaya de Jerusalén y vuelva nuevamente a Galilea, la esposa de Pilato no quiere que Jesús sea asesinado, Jesús niega esta petición.

El cambio hecho por el lector de formular nuevamente su mundo posible (WR) se debe principalmente a la no accesibilidad del mundo posible al mundo narrativo, la inaccesibilidad la ha notado el lector y también muchos de los personajes. Ya no se

⁴² *Ibid.*, p. 416.

satisfacen las características de los personajes y sus propiedades *e-necesarias* y *esenciales*, tales como la propiedad *e-necesaria* del *Mesías Rey*, ¿Cómo podía suceder esto si no había una organización militar ni ideológica? Preguntas por el estilo se hace el lector.

Además, los personajes también comienzan a prever la muerte. El mismo Jesús al hablar con el Centurión romano se da cuenta de lo gastado de su discurso y la necesidad de tener palabras nuevas para comunicarlas a la gente: “necesito palabras nuevas”⁴³.

Los apóstoles siguen creyendo en el reinado del Mesías Rey, incluso tienen al final del capítulo XXV el problema de saber qué riquezas le corresponde a cada quién, tienen un conflicto por esto, no saben cómo se distribuirán.

Judas también se da cuenta del cambio de Jesús, no es el mismo, sus acciones tampoco son las mismas. Finalmente en el capítulo XXVI regresando de la torre de Pilatos, Jesús le confiesa que constantemente cuando él iba al templo le pedía al Cielo que bajara fuego y quemara todo pero nunca sucedió: “Así pasaron días y días, pero nadie oía mi voz. El cielo estaba cerrado, mudo, sereno. Y repentinamente un día...”⁴⁴.

Y entonces le cuenta una visión que tuvo del profeta Isaías en el Gólgota, en donde el profeta le mostró un cuero negro en el que Jesús leyó: “Cargó con nuestras faltas, nuestros pecados lo hirieron y nuestras iniquidades lo quebrantaron, y él, afligido, nos despegó los labios. Abandonado y menospreciado por todos, marchó sin oponer resistencia, como el cordero que va de camino del matadero.”⁴⁵ Jesús le confiesa que debe de morir para el cumplimiento de las profecías, la muerte es el camino.

A pesar del conocimiento del lector acerca de la muerte de Jesús, infiere que habrá una rebelión, pero al ser aplastada sus miembros se dispersan y es capturado su cabecilla: Jesús de Nazaret, condenado y ejecutado posteriormente. No importa mucho la inferencia y formulación de este mundo, de cualquier manera Jesús no se sentará en el trono del Mesías rey.

Jesús comienza a acostumbrarse a la presencia de la muerte. Por lo menos el rabino, Magdalena y Judas tienen conocimiento de ella, los demás apóstoles lo desconocen y siguen creyendo en el mundo posible ($a > W N c S n$) en donde el Mesías es el rey del mundo mediante la guerra.

⁴³ *Ibid.*, p. 424.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 431.

⁴⁵ *Idem.*

En el capítulo XXVII se secretan: “Hoy se sentará en su trono”⁴⁶, ignorando lo que debe suceder. El apóstol Mateo también comienza a replantear sus creencias y a prever otro camino para el desarrollo de los acontecimientos: “Querría saber -pensaba Mateo, que caminaba solo detrás de los otros- lo que va a ocurrir ahora. Los profetas no lo explican con claridad. Unos hablan de un trono y los otros de muerte. ¿Cuál de las dos profecías se cumplirá?”⁴⁷.

En este mismo capítulo XXVII cuando Jesús de Nazaret entre triunfalmente a Jerusalén en un burro, el mundo posible (WNCsn) que los apóstoles habían previsto es desechado, Jesús irrumpe en el Templo de forma violenta, azotando a los cambistas, demoliendo sus puestos, etc., escena también presentada en los Evangelios. Jesús un poco temeroso, pero firme, lo realiza. Los apóstoles y la gente que está a su alrededor piden ya una señal para iniciar la guerra: “los discípulos habían rodeado a Jesús y lo miraban con angustia. ¿No iba dar la señal? ¿Qué esperaba? ¿Hasta cuándo esperaría? ¿Por qué tardaba, por qué, en lugar de alzar la mano al cielo, miraba al suelo?”⁴⁸. No sucedió nada, el lector lo sabía pero los discípulos no.

Los discípulos están decepcionados por lo ocurrido, el lector piensa que abandonarán a Jesús: “-Si no das ahora la señal -dijo-, estamos perdidos. Lo que has hecho hoy significa la muerte”⁴⁹. Los apóstoles sólo *nombraron* un posible desarrollo de los acontecimientos tal y como lo hizo el lector, que no es accesible al mundo narrativo.

El mismo personaje de Santiago da la razón a esta inaccesibilidad entre los mundos: “Creo, madre, que hemos edificado sobre arena -respondió Santiago-. ¡Creo que nos hemos dejado engañar!”⁵⁰. Jesús se percata de la enorme decepción que tienen sus discípulos y los reprende: “[...] Yo digo: cruz, muerte, reino de los cielos, Dios, ¿y que comprendéis? Cada uno de vosotros pone en cada una de esas palabras sagradas sus pasiones, sus intereses, en suma, lo que le conviene, y mi palabra desaparece, mi alma se pierde... ¡ya no puedo soportarlo más!”⁵¹.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 454.

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ *Ibid.*, p. 457.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 458.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 460.

⁵¹ *Ibid.*, p. 464.

Con esto el personaje de Jesucristo justifica las promesas pasadas y no cumplidas, debido a que los apóstoles no entendieron correctamente lo que él les quería decir, así en la narración se asume que los únicos “tontos” en construir “castillos en el aire” son los apóstoles, aunque Jesucristo también lo había hecho pero se absuelve en esta acusación.

En el mundo narrativo (WN) sucede algo curioso, Mateo como testigo cercano de las acciones del Mesías comienza a escribir el Evangelio, sin embargo, en el capítulo XXIII un ángel le comienza a dictar cosas no sucedidas, nunca ocurridas según el mundo narrativo, a lo cual Mateo se niega a escribirlas: “-No es cierto. No quiero; no escribiré falsedades”⁵², el ángel le dictaba datos del nacimiento de Jesucristo falsos según el mundo narrativo, pero de acuerdo con la competencia del lector son avalados por Evangelio de San Mateo. El mismo Jesucristo en el capítulo XXVI al leer la libreta de Mateo y ver que hay cosas falsas se molesta: “-¿Qué significa todo esto? ¡Son mentiras, mentiras y más mentiras! El Mesías no necesita milagros. El mismo es el milagro y no necesita ningún otro milagro. Nací en Belén y no en Nazaret; jamás puse los pies en Belén y no me acuerdo de ningún Rey Mago (...)”⁵³. Con la fabula advierte al lector que los hechos y acciones ocurridos dentro de *La última tentación* pueden diferir en gran medida de los Evangelios, lo que hace aún más abiertas todas las posibilidades a mundos posibles, es una más de las estrategias de la fabula para motivar al lector a hacer previsiones o reforzando los mundos posibles ya formulados. El lector ya no confiará tanto en el Evangelio para hacer mundos posibles en *La última tentación*.

2. 2 Los Capítulos Fantasmas o Mundos Posibles de *La última tentación*

De acuerdo con lo analizado en el apartado anterior, el lector formuló algunos capítulos fantasmas con base en las inferencias y previsiones hechas en la fabula. Si bien el rechazo de algunas de ellas afloró, otras no, la accesibilidad está en función de los juegos de la fabula y sus necesidades.

⁵² *Ibid.*, p. 390.

⁵³ *Ibid.*, p. 437.

El primer capítulo está insertado en un tiempo antes de la fabula, pertenece al mundo narrativo pero no es integral a ella, por lo mismo se le ha llamado capítulo fantasma -1. El segundo está ubicado antes del XXVII, es decir, antes de la *entrada triunfal* a Jerusalén. El tercer capítulo fantasma se encuentra al final, después del capítulo XXXIII, en donde el amor de Jesús y Magdalena extiende más proposiciones.

Los capítulos fantasmas no tienen un grado muy alto de complejidad pero es necesario un lector modelo para construirlos.

Primer capítulo fantasma: -1

El lector imagina la infancia de Jesús y Magdalena, la convivencia infantil fue muy cercana porque los padres de ambos eran hermanos, desde niños sintieron una atracción de hermandad; en la historia no se menciona que ninguno de los dos tuviera hermanos, por lo tanto, ante sus propias inferencias ambos se consideraban hermanos.

Juegos infantiles y cariño consolidaron una infancia compartida, como primos y hermanos.

Durante la adolescencia compartieron momentos felices: ambos jugaban, se secreteaban, paseaban, caminaban, platicaban horas, conocían Israel juntos, eran los confidentes, los amigos que todo adolescente tiene. En esta etapa comenzaban a despertar el instinto humano del amor, empezaban, poco a poco, a distinguirse como hombre y mujer, mirando cómo cambiaba el cuerpo del otro, y ¿por qué no?, comenzando a desear la belleza mutua. Resguardan el sentimiento del amor para días futuros, cuando tengan edad de matrimonio.

Sin que nadie lo sepa, manteniéndolo en secreto, se aman, se frecuentan, se declaran su amor, se acarician, se besan, piensan en el futuro juntos. Jesús está enamorado como cualquier otro muchacho joven, piensa en ella, en sus actividades cotidianas, en la casa y en el taller, en Jerusalén cuando acude a vender las cosas que ha fabricado.

Por su parte Magdalena piensa en él, está enamorada, ilusionada como toda mujer que tiene su primer amor, mientras aprende a tejer o a cocinar piensa en su amado Jesús. Es fácil amueblar este capítulo fantasma, porque gracias a su mundo de experiencia el lector sabe qué siente y cómo se comportan dos muchachos enamorados. Jesús le da regalitos a

Magdalena, ésta le responde con una mirada veleidosa, se reúnen a escondidas para pasar el tiempo juntos. Cuentan por separado a sus amigos el amor que sienten.

En todo este tiempo Dios no interfiere, es un personaje de segundo plano, Jesús no lo recuerda, de hecho no tiene certeza de ser el Mesías, no lo sabe.

Jesús le promete a Magdalena que se casarán en un futuro, que estarán juntos como marido y mujer, Magdalena mantiene esta promesa y lo sabe, se emociona, sabe que estará con su amado, ambos hacen planes de su vida juntos. Jesús le dice a Magdalena que cuando ambos estén en edad de casarse él la irá a pedir a sus padres.

Finalmente, a los veinte años de Jesús y a los veintiuno de Magdalena, Jesús le dice que ya quiere casarse con ella, irá a pedirla a su villa junto con su madre María, para lo cual debe de estar preparada, Magdalena se prepara y espera tan ansiado día, Jesús nervioso, pero decidido, dará el primer paso para una vida junto a Magdalena.

Ciertas huellas textuales vistas a lo largo de este análisis confirman este mundo y lo hacen accesible al WN.

La accesibilidad entre lo dos mundos se da en función de la relación e-necesaria existente en ambos: el Amor. Simbolizada jAm , es una relación simétrica, la cual, tanto en el WR como en el WN hace referencia a los mismos personajes sin cambiarlos, tanto propiedades esenciales como las e-necesarias son las mismas y entonces los personajes también.

Segundo capítulo fantasma

El lector ha sido orillado a creer en los siguientes casos posibles selectivamente:

- a) **Jesús organizará un ejército con el cual combatirá a los romanos, los derrotará y será coronado Mesías-Rey de Israel.**
- b) **Jesús organizará un ejército con el cual combatirá a los romanos, los vencerá, será coronado Mesías-Rey de Israel** y sucesivamente irá conquistando todos los reinos de la tierra, esta expansión conformará un imperio mundial, con lo cual el Mesías judío será el Rey del mundo.
- c) Un ejército celestial de ángeles y arcángeles bajo el mando de Dios y del Mesías destruirá Jerusalén y construirán la Jerusalén celestial desde donde el Mesías reinará el mundo.

- d) Un ejército celestial destruirá todo a su paso, incluyendo una inmensa mayoría de las personas de esa generación, limpiando al mundo de maldad para que el Mesías celestial gobierne posteriormente.

El lector está convencido de que sólo una de estas cuatro opciones es la correcta, en todo caso pueden mezclarse dos o hasta tres enumerando más posibilidades. Sin embargo, sólo una de ellas podría tener desarrollo.

Cualquiera de las cuatro opciones tiene como consecuencia lo siguiente: El elemento de la guerra está presente en los cuatro casos, la violencia y la muerte amueblan cualquiera de las cuatro posibilidades, la destrucción o toma de Jerusalén es inminente, la aniquilación de los ricos por los pobres también. Un gobierno de la justicia, la equidad, la belleza, el amor, la paz y la bondad caracterizarán el reinado del Mesías en cualquiera de sus vertientes; entre los hombres existirá hermandad y se amarán los unos a los otros, los humanos convivirán en paz con el medio ambiente. En resumidas cuentas, todos los hombres serán felices.

El enriquecimiento de los apóstoles y sus asientos a un lado del Mesías-Rey están puestos, tal como lo planeaban los apóstoles y el lector; los judíos, si bien en paz, gobernarán en el mundo. Dios está más cerca de la humanidad que nunca.

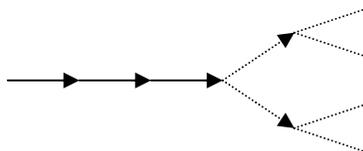
Hay una compatibilidad de las cuatro posibilidades, favoreciendo a una inclusión de las cuatro.

El lector deja abierta la posibilidad para cualquiera de las cuatro, en espera del rechazo o la confirmación de la fábula, sin embargo, la fábula lo sorprende en el capítulo XXVII cuando rechaza toda posibilidad de guerra, el autor se vuelve a la expectativa y la fábula, en un afán de atrapar al lector, sigue utilizando este mundo posible de guerra y del reinado del Mesías en el discurso de algunos personajes e incluso en algunas acciones posteriores. El lector reescribe este capítulo fantasma basándose en los Evangelios.

Este mundo posible es sólo *nombrado* por Jesús y los apóstoles, nunca sucede en realidad.

Tercer capítulo fantasma: ...

Se ha afirmado que *La última tentación* es una *fabulae abierta*. Al final hay una apertura ramificada en muchas posibilidades, idénticamente igual al esquema utilizado por Umberto Eco la página 170 de la obra citada:



Al final del texto casi todas las fabulas se abren, la conclusión de la trama es motivo para que el lector medite sobre lo que a continuación sucederá con los personajes, aunque esté fuera del espacio y tiempo de la fabula, basándose en elementos discursivos y en las proposiciones de los capítulos finales. En el caso de *La última tentación* el lector, basándose en estos elementos, infiere cinco posibilidades para el tercer y último capítulo fantasma:

- a) Sucede lo que sucede en los Evangelios después de la muerte de Jesús: sepultura, resurrección, presentación ante sus discípulos, ascensión.
- b) No sucede nada, los sepultan y ahí termina la trama.
- c) Los sucesos descritos en los Evangelios posteriores a la muerte de Jesús no ocurrieron, y el evangelista Mateo sólo siguió los dictados del ángel enviado de Dios, por lo tanto, no sucedió nada después de la muerte de Jesús.
- d) Tras la muerte de Jesús un ejército celestial instaurará el reino del Mesías.
- e) Jesús es sepultado y Magdalena continúa su vida con paz y serenidad.

Las cinco posibilidades son respetables y tienen fundamento. La primera tiene su base en el Evangelio, al ser el Wo de la fabula de *La última tentación*, el lector cree que sucederán y tal vez el autor modelo consideró innecesario agregar esta parte evangélica, después de todo, el lector sabe qué es lo que sucederá.

La segunda opción es respetable, según la fabula de *La última tentación* la misión de Jesús era transmitir la guerra y salvar el mundo mediante su muerte, siendo lo fundamental de su misión, quizá no era necesario lo demás. El lector puede estar tranquilo e imaginar que aquí todo se “consume”.

Como el apóstol Mateo incluyó en su texto datos dictados por un ángel de Dios que no eran verdad, el lector piensa que lo escrito en los Evangelios posiblemente no sucede en la fabula de *La última tentación*. De ahí su desconfianza a ellos. Este desarrollo compagina con el anterior: muerte de Jesús, sepultura y nada más.

Las dos anteriores pueden hacerle frente a la primera y eliminarla, sin embargo, el lector y el autor mantienen la posibilidad, entonces sólo hay dos opciones, la evangélica y en la cual nada ocurrió.

La última opción tiene como base una conversación entre Jesús y Judas Iscariote de regreso de la entrevista con Pilatos, Jesús le cuenta la verdad sobre su muerte, lo necesaria para salvar el mundo. Jesús le dice a Judas que después de morir él mismo regresará con toda su gloria para juzgar al mundo e instaurar su reino, lo cual anima a Judas. La última opción si bien tiene fundamentos es difícil de imaginar, el lector la considera y se entretiene infiriendo cuál de las primeras cuatro posibilidades es la mejor.

El lector deja *abierto* este capítulo fantasma a cualquier posibilidad de desarrollo. No se esmera en saber lo que ocurrió.

Y se atreve a escribir un capítulo fantasma en donde Magdalena lloró todo el tiempo por la muerte de su amado desconsoladoramente. Jesús es bajado de la cruz por su madre María, Magdalena su amor y los discípulos, tal vez uno de ellos llamado José de Arimatea le pide a Poncio Pilatos el cuerpo de Jesús en la víspera de la Pascua.

Jesús es sepultado en una tumba donada por este seguidor. Al otro día, el domingo o quizá el sábado, Magdalena y otras mujeres van a la tumba para perfumar el cuerpo de su amado, utiliza aquellos perfumes obsequio de sus clientes árabes, con todo el amor que le tuvo a Jesús en vida lo perfuma como toda fiel esposa. Envuelven en sábanas el cuerpo, Magdalena muy triste se despide de Jesús, lo mira, quizá llora, cierran la tumba, y se alejan despacio. Magdalena pierde toda esperanza de realizarse con su amado y ahora sólo tiene frente a ella una vida y un amplio horizonte y tal vez siga el camino como una mujer recuperada disfrutando una vida tranquila y en paz.

El capítulo fantasma final es abierto, estrategia tanto del autor modelo como de la fabula, para que el lector se entretenga infiriendo cuál es el mejor opción para los personajes y la fabula.

2. 3 De la fabula de *La última tentación* al mundo posible de Jesús: J>WNCsn

Se ha analizado la relación amorosa entre Jesús de Nazaret y María Magdalena, dando como resultado la existencia de una fabula interna en la fabula de *La última tentación* donde se desarrolla la trama de este amor.

Se dijo que esta *actitud proposicional* de los personajes de desear ser marido y mujer y tener una vida juntos siempre está latente y abre la posibilidad para que en algún momento de la trama surja. Incluso el mismo lector desde que formuló el capítulo fantasma -1 ya lo había previsto. La influencia de Magdalena en Jesús la lleva a ser la mismísima tentación en el desierto. La formulación del mundo posible en el cual Jesús y Magdalena se realizaban como pareja fue prevista por el lector y por Jesús desde el principio de la fabula de acuerdo con sus *actitudes propisicionales*.

A partir del capítulo XXX lo que sucede en el WNCsn de Jesús el lector lo asume plenamente como el mundo narrativo, conclusión hecha por las inferencias surgidas a lo largo de la fabula, como se ha analizando. El lector pensará que después de todo, Jesús siguió plenamente las ordenes de Dios a pesar de su resistencia y desacuerdo porque no quería ser el Mesías, anhelaba una vida normal; con todo, Jesús sacrificó su vida. El lector se cuestionará: ¿Por qué no iba a tener una oportunidad si cumplió al pie de la letra el deber de la muerte del Mesías? De acuerdo con el mundo de la experiencia del lector Dios es un ser todopoderoso, todo lo puede y no hay nada imposible para él, lo mismo sucede en el mundo narrativo.

La propiedad esencial *todopoderoso* hace una accesibilidad entre ambos mundos en el personaje Dios. El lector inferirá: si Dios es un Dios todopoderoso, al momento de ver que todo lo encomendado a Jesús está cumplido, el mensaje de Dios a los hombres y la muerte del Mesías, entonces Jesús ya no tenía más que hacer, y podría otorgarle el tener Vida Normal, tal vez como recompensa.

Dios con su poder lo bajaría de la cruz después de haber muerto sin que se altere la propiedad esencial *muerte del Mesías* para los personajes, le otorgaría vida y posteriormente una Vida Normal, ya no como Mesías sino como Jesús el carpintero.

Al final del capítulo XXIX Jesús en la cruz está implorando a Dios, en ese momento se desvanece y sufre, al parecer, un desmayo. Cuando en el capítulo XXX Jesús vuelve en sí ve como todo a su alrededor se transforma y un ángel está a su lado, al pie de la cruz, este ángel es en realidad el demonio, lo que al final de la construcción hecha por Jesús se afirmará. Esto el lector no lo sabe porque juega más el papel de observador que el de constructor, después de todo Jesús es el que está creando este mundo.

Satán, convertido en su ángel de la guarda para engañarlo y engañar al lector, lo conduce hasta su boda con María Magdalena ¡Las cosas van como siempre se previeron! Jesús está más feliz que nunca, el lector tal vez se conmueva al ver que al fin todo el sufrimiento de Jesús se ve recompensado al estar con la mujer amada, lo mismo pensará de Magdalena. Se consuma una relación sexual largamente deseada.

Magdalena camina y Dios llega a su encuentro, ahí tienen un diálogo y Dios dice que para inmortalizarla es necesario morir, Magdalena no quiere pero así sucede. Dios manda a unos levitas al lugar a donde ella está para apedrearla, entre ellos estaba Saúl, el famoso Saúl de Tarso, quien posteriormente se convertiría en San Pablo. Ambos tienen una plática, Saúl quería que le dijera dónde estaba Jesús para matarlo, ella se lo niega. Al final Saúl también quería conquistar el mundo y Magdalena le da una respuesta: “-¡Para conquistar el mundo! ¿Quería conquistar el mundo? ¿Cómo? Habla, Magdalena. Yo también quiero conquistarlo.

-Con el amor”⁵⁴.

Después de este diálogo los levitas la apedrean hasta matarla. En el diálogo el lector nota la actitud proposicional de Saúl, sabe que después se convertirá en Pablo y predicará el Amor en Próximo Oriente, Grecia e Italia.

Con la muerte de Magdalena una de las creencias más fuertes de Jesús y del lector se desmorona, un mundo posible en donde Magdalena y Jesús tuvieran una relación *e-necesaria* de amarse simétricamente es rechazado definitivamente, este mundo posible

⁵⁴ *Ibid.*, p. 506.

tampoco fue accesible al mundo posible (WNCsn) de Jesús según parece. Jesús le reclama a Dios el haber asesinado a Magdalena.

El lector se percata de algo curioso, el pedazo de fabula que narra el asesinato de Magdalena pertenece al WNCsn de Jesucristo, el deseado desde su juventud, entonces ni aquí logró ser feliz plenamente con Magdalena ¿Por qué? ¿Es que Jesús decidió matarla en su WNCsn? Sería una gran contradicción si el mundo es hecho por él y deseado desde siempre, que al final decidiera eliminar a Magdalena, lo que refuerza la creencia del lector de encontrarse ante el mundo de la narración. Este enigma se resolverá más adelante de la fabula.

El lector quedaría totalmente desorientado sobre qué pensar de los estados ulteriores de la fabula si no se hubiera aparecido el ángel de la guarda para mostrarle a Jesús que había todavía muchas mujeres en el mundo y María la hermana de Lázaro era la opción más cercana para tener mujer, Jesús acepta y van a la casa de Lázaro.

En el capítulo XXXI, ya en casa de Lázaro, Jesús es cambiado de apariencia física gracias al ángel, que a su vez se ha convertido en un negrito ocultando su identidad, adquiriendo al parecer la de Lázaro, es por seguridad de Jesús, baste recordar los sucesos anteriores para saber la condena y ejecución que pesan en su contra.

Jesús toma a María por mujer. El lector entonces vuelve a conducirse tranquilamente en el discurrir de la fabula, recuerda que después del regreso de Jesús del desierto en el capítulo XVIII llega a la misma casa con las dos hermanas de Lazaros, los sentimientos de ambos personajes son casi los mismos: María se siente atraída por el forastero y Marta lo mismo, la gente de la villa se asombra y va a visitar al nuevo Lázaro. Hay una accesibilidad entre el mundo narrativo del capítulo XVIII y el mundo posible del capítulo XXXI.

El “nuevo” Lázaro es novedad en la villa y toda la gente va a verlo, hay una especie de trasposición del capítulo XVIII y del XXXI, consumándose el deseo de María de tener hombre y a Jesús al mismo tiempo. Cuando hablaba Jesús con la gente mezclaba la verdad y la mentira de Lázaro, el lector se pregunta ¿Es Lázaro o Jesús? o ¿Jesús se ha transformado en Lázaro? Como si hubiera habido también una transposición de ambos personajes, la respuesta a ambas preguntas es no, y la fabula del WNCsn lo confirma, es Jesús con el aspecto físico de Lázaro para su protección y dar inicio a una nueva vida. De

hecho algunas veces vuelve a ser físicamente Jesús, cuando no es necesario ocultar su identidad.

Nace el primer hijo de María y Jesús, el lector infiere que ha pasado mucho tiempo, Jesús está contento con su nueva vida, trabaja en su taller de carpintería. El negrito-ángel se vuelve un guardián, es su ángel guardián, en casi un amigo, hablaban de Dios y de la felicidad, de la vida, del camino de Dios: “Una criatura sola no puede encontrar a Dios. Únicamente dos criaturas juntas lo encuentran: un hombre y una mujer”⁵⁵.

El lector inferirá de acuerdo con las creencias y *actitudes proposicionales* de Jesús y de Magdalena que realmente éste era el camino y lo tenía Dios predestinado a Jesús, el mundo posible de Jesús y de Magdalena así como los visos del mundo posible del lector se confirman, según cree el lector, piensa en la accesibilidad inminente que hubo entre ambos mundos.

Al final del capítulo, Marta, la mayor de las hermanas, soltera todavía, se mete en el cuarto donde está Jesús y después a su lecho, en donde cohabitan. Así acaba el capítulo XXXI.

El capítulo XXXII empieza así: “Transcurrieron los días, los meses y los años, y los hijos y las hijas se multiplicaban en la casa del maestro Lázaro, pues Marta y María rivalizaban en fecundidad”⁵⁶. La fabula al brincar un espacio temporal más o menos largo ha dado por hecho ciertos acontecimientos, el lector se encarga de inferir: en el capítulo anterior Jesús y Marta debieron haber tenido un contacto sexual, debieron haber platicado al otro día, María y Marta acordaron ambas en ser mujeres de Jesús o “Maestro Lázaro” como se hacía llamar. No hubo boda, infiere al autor, porque la enciclopedia extratextual le dice que tal acción está prohibida por la ley mosaica. A los tres personajes no les interesa, tal vez por esta violación a la ley sea que Jesús se esconde y oculta su identidad. Siguió siendo carpintero y viviendo feliz con sus dos mujeres, la misma felicidad compartida por ellas. Simultáneamente han tenido hijos de Jesús, en resumidas cuentas, los tres han vivido “normalmente” y con felicidad.

La fabula del WNCrN de Jesús sigue con juegos para mantener en vilo al lector, María tiene un sueño en donde todo lo que ha ocurrido es un ensueño, como en realidad lo

⁵⁵ *Ibid.*, p. 520.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 523.

es, y Jesús ha sido crucificado tal como sucedió, esto consterna a Jesús: “Tú, yo, Marta, nuestros abrazos nocturnos, nuestros hijos... Todo, todo, todo no es más que una ilusión. La forjó la Tentación para extraviarnos; la forjó con un poco de sueño, de muerte y de viento... ¡maestro, socórreme!”⁵⁷.

La creencia del lector vacila, pero nada puede ser tan evidente, y concluye que es una nueva prueba que le pone Dios al dejarlo tener una vida normal, así tal vez Jesús reflexione cuál es camino correcto de Dios.

Días posteriores esta posibilidad adquiere otro elemento, Jesús se encuentra con el borracho Simón de Cirene, quien le platica acerca de la desdicha de Pilato, quien comenzó a tener un extraño delirio, ordenaba ser azotado por sus propios soldados, se dio a la bebida y a la perdición, su mujer lo abandonó y finalmente fue crucificado, Jesús se conmueve con la noticia, se consterna mucho. ¿Por qué es impactado tanto Jesús con esta noticia?, el lector inferirá lo siguiente:

a) Jesús siente pena porque Pilato murió con el sentimiento de culpa de no haber evitado la muerte de Jesús, cuando Jesús sabe que nunca murió.

b) Jesús se avergüenza porque Pilato sí murió en la cruz asumiendo su responsabilidad, y él no murió quedando como un cobarde.

c) Jesús al ver el ejemplo de Pilato piensa que debió haber muerto en la cruz, tal vez ese era el camino y desea haberlo hecho.

El lector piensa que es parte de la prueba puesta por Dios, Jesús debe de reflexionar, a pesar del tiempo, los hechos pasados y las circunstancias, cuál es el verdadero camino.

San Pablo entra en escena cuando llega a la casa de Jesús y de las hermanas de Lázaro anunciando la *Nueva Buena*. Tienen una conversación ligera donde Pablo relata su conversión, tal y como sucede en *Los Hechos de los Apóstoles*, de ser Saúl a Pablo. La Buena Nueva es Jesús de Nazaret, Pablo le cuenta brevemente el nacimiento, predicación y muerte de Jesús, es un mundo posible de Pablo sobre Jesús Cristo denominado P>j-WNcSn, el cual es visto desde el mundo posible de Jesús actual J>WNcSn como totalmente falso, tan falso como el texto escrito en el cuaderno de Mateo. Por lo tanto Jesús niega todo lo que Pablo le dice sobre Jesús y lo llama embustero, le rebela su verdadera identidad.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 524.

Pablo le dice que a pesar de que nada sea verdad él seguirá predicando la Buena Nueva de Jesús de Nazaret debido a la necesidad del mundo por salvarse, de la libertad dada al hombre por Cristo crucificado, del Cristo que necesita el oprimido, de la salvación de los gentiles, en resumidas cuentas, la necesidad de las personas de creer en Dios por medio de Jesucristo. Jesús en un rincón acurrucado en una esquina se echó a llorar:

“-Jesús de Nazaret, lloras... ¿Por qué lloras?

- ¿Acaso es posible, compañero secreto –murmuró Jesús-, comprender cuál es el único medio de salvar el mundo sin echarse a llorar?”⁵⁸ En este breve diálogo se nota cómo Jesús se ha dado cuenta de que el verdadero camino era la cruz y por lo tanto debió haber muerto en ella para salvar a la humanidad, se nota su arrepentimiento, ese era su camino a la salvación. El lector puede deducir: ¡qué buena lección le dio la vida y Dios!

Jesús se ve tentado a seguir a Pablo en su misión pero el ángel-negrilo lo detiene junto con los vecinos y sus dos mujeres, tal parece que en el mundo de Jesús, su encuentro con Pablo fue una especie de tentación del Diablo.

En el capítulo XXXIII han pasado varios años, Jesús ya es un anciano, tiene alrededor de setenta años, por lo tanto el capítulo anterior terminó cuando aun era joven. El lector inferirá todo lo pasado, sus hijos crecieron y se casaron, vivió en familia, vio envejecer también el mundo a su alrededor. Sus mujeres también envejecieron y recordaban los días de su juventud, su trabajo de carpintero siguió en marcha y el ángel-negrilo nunca se apartó de él fingiendo ser su criado. El lector infiere que la vida de Jesús se desarrolló como la de cualquier persona con dos mujeres: maduró, trabajó, adoró a Dios, etc., y ha llegado la hora de la muerte, en la cual Jesús morirá como *cualquier* persona, inferido de la última plática entre Jesús y el ángel-negrilo.

Jerusalén es destruida por los romanos en el año 70 de nuestra era, lo cual indica la edad de Jesús en ese preciso estado de la fabula. Cuando María y Marta ven lo sucedido y Jesús les explica que ese año el cordero pascual es Jerusalén y su destrucción es un designio de Dios, el lector infiere que Jesús está de acuerdo o convencido de esta destrucción, la ve normal y en cierta medida se alegra, se resigna. El lector piensa que la destrucción de Jerusalén es la que tanto había predicado y prometido Jesús antes de ser crucificado, por fin

⁵⁸ *Ibid.*, p. 537.

se había cumplido lo dicho por Jesús, infiere al ver el conformismo del personaje ante tal situación.

La cumbre de este desarrollo de acontecimientos se da cuando los “antiguos” apóstoles llegan a su casa para hablar con él. Había un ambiente tenso, Jesús no los reconoció al principio. Los reconoce a uno por uno, tal parece que Natanael y Felipe siguen decepcionados por la promesa incumplida de la riqueza y la gloria. Mateo le dice directamente los cambios habidos en Jesús y la gloria acabada. Jesús molesto por esta contestación arremete contra él.

Cuando Jesús habla con Judas éste no le responde hasta que finalmente expresa su enojo llamándolo traidor y un desertor:

¿Qué maestro? –aulló Judas, amenazando con el puño-. ¿Este? Pero, ¿es que no tenéis ojos para verlo y sesos para juzgarlo? ¿Es este un maestro? ¿Qué nos decía? ¿Qué nos prometía? ¿Dónde está el ejército de ángeles que debía descender del cielo para salvar Israel? ¿Dónde está la cruz que debía ser nuestro trampolín para subir al cielo? Apenas este falso Mesías vio alzarse la cruz ante él, perdió la cabeza, se desvaneció y las mujercitas se adueñaron de él y lo emplearon para que les hiciera hijos. Se batió como otros, al parecer, se batió valientemente y lo proclamaron desde los tejados. Pero sabes de sobra, desertor, que tu lugar estaba en la cruz. Que otros se ocupen de arar la tierra y las mujeres. ¡Tu deber era subir a la cruz! Te jactas de haber vencido a la muerte... ¡puf! ¿Así triunfas de la muerte? ¡Has engendrado hijos, y eso equivale a decir carne para la muerte! ¡Carne para la muerte! Te has convertido en su carnicero y le llevas carne para que la devore. ¡Traidor, desertor, cobarde!.⁵⁹

Judas es el primero en negar el mundo J>WNcSn construido a lo largo de los últimos tres capítulos, pero dato curioso, la fabula sigue utilizando el mundo posible del *Mesías poderoso* para respaldar las acciones de estos personajes. El lector vuelve a demarcar que el lugar de Jesús estaba en la cruz. Sin embargo ¿por qué Dios le había otorgado a Jesús una

⁵⁹ *Ibid.*, p. 550.

vida normal y le había mandado un ángel para auxiliarlo? Posiblemente era una prueba de Dios a Jesús, una tentación del propio Dios.

Párrafos más adelante es rechazado el mundo J>WNcSn y el mundo adyacente a éste formulado por el lector cuando Judas le informa a Jesús que el ángel de la guarda (negrito) es Satán. Jesús cayó al parecer en una trampa de Satán, fue tentado en la cruz y cayó en esta tentación. El mismo Jesús se recrimina el haber desertado de su misión y se arrepiente de haberlo hecho. Todos los apóstoles le recriminan ser un desertor y un traidor, de acuerdo al camino consignado por Dios. La cruz.

El lector formula una serie de preguntas al ver rechazado el mundo posible de Jesús por sus apóstoles: ¿El J>WNcSn es parte íntegra del mundo narrativo de *La última tentación*? ¿Era una prueba de Dios y por lo tanto un mundo posible creado por Dios para probar a Jesús?, repentinamente Jesús vuelve hasta el Gólgota en el mismo momento de su crucifixión, en el año 33, como si *nunca* hubiera sucedido el mundo posible de su vida normal. Da el glorioso grito ¡LAMA SABACTANI! concluyendo la frase completa interrumpida en el desvanecimiento en el capítulo XXIX.

El narrador da cuenta de lo que ha sucedido:

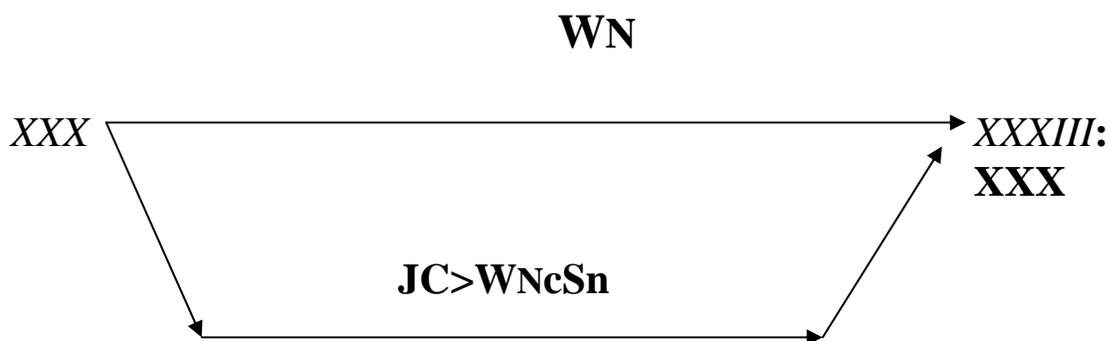
Sacudió la cabeza y de pronto recordó dónde se encontraba, quién era, y por qué sufría. Apoderase de él una alegría salvaje e indomable. No, no, no era cobarde, desertor ni traidor. No; estaba clavado en la cruz, había sido leal hasta el fin y había cumplido la palabra empeñada. Durante segundos, cuando había gritado ELI ELI y se había desvanecido, la Tentación se había apoderado de él y le había extraviado. No eran reales las alegrías, las nupcias ni los niños; no eran reales los viejecitos decrepitos y envilecidos que le habían llamado cobarde, desertor y traidor. ¡No habían sido más que visiones suscitadas por el Maligno!... Sus discípulos estaban vivos y sanos; habían emprendido caminos de la tierra y del mar y anunciaban la Buena Nueva. ¡Alabado sea Dios, todo ha ocurrido como debía ocurrir!⁶⁰

El lector infiere por lo tanto, que todo ha sido efectivamente un mundo construido por Jesús gracias a la tentación de Satán, viene a la mente del lector también, el título del texto: *La*

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 555-556.

última tentación y sabe que ésta ha sido la última tentación de Jesús de las muchas que tuvo por Magdalena durante toda su vida.

El J>WNCsn se desvanece del WN y nuevamente el lector toma las riendas del mundo narrativo. Jesús nunca se movió de la cruz, tan sólo construyó un mundo posible en su mente mientras estaba en el sacrificio, como durante toda la fabula de *La última tentación* lo construyó. En el siguiente esquema se muestra cómo en el WN se forma una tangente que corre paralela, es el J>WNCsn, que en el capítulo XXXIII vuelve al *estado de la crucifixión* continuando la fabula desde este punto, no es una regresión sino continuar desde el momento en que empezó a construir el J>WNCsn, como si en pocos minutos Jesús después de desmayado hubiera soñado todo esto, una vez recuperado se dio cuenta que seguía colgado en la cruz:



Como se aprecia en la gráfica, Jesús sólo *nombra* su mundo posible, pero nunca es parte de los acontecimientos desarrollados en la fabula de la narración, tan sólo en forma de mundo posible. El lector cayó en la trampa y se llevó sorpresas antes y después de este mundo. Jesús en la cruz grita su satisfacción por haber cumplido con la misión de Dios al pie de la letra: “¡TODO ESTÁ CONSUMADO!”⁶¹ y el lector piensa en los anhelos y el sacrificio del personaje colgado en la cruz, porque después de todo *La última tentación* es la historia de un sacrificio.

⁶¹ *Ibid.*, p. 556.

2. 4 EL ESQUEMA DE LA *FABULA* Y DE LOS CAPÍTULOS FANTASMA

Se consideran sólo los acontecimientos y las actitudes proposicionales indispensables para el desarrollo de la maquina narrativo-previsional de *La última tentación*. Hay capítulos que no son necesarios.

Las estructuras de mundos se resumen en las siguientes macroproposiciones:

K = proposiciones que describen estados de WN

C = proposiciones que describen los diferentes WNC

R = proposiciones que describen las previsiones de WR

X = proposiciones que describen actitudes proposicionales WRc y WRcc

La fabula de *La última tentación* puede sintetizarse mediante las siguientes macroproposiciones:

K1 = hay un individuo que tiene una relación e-necesaria con otro individuo Dios, de ser el Mesías

K2 = Jesús no quiere poseer la propiedad e-necesaria de ser el Mesías

C1 = Jesús quiere tener la propiedad e-necesaria de Amor con un individuo María Magdalena

K3 = en determinado estado Jesús acepta su relación e-necesaria de ser el Mesías con Dios

K4 = en determinado estado Jesús visita a Magdalena deseando C1, R8 y C13 pero rechazando definitivamente esta posibilidad

C2 = Magdalena quiere que Jesús se quede con ella y se casen, deseando simultáneamente C1, R8 y C13

K5 = Jesús ignora que quiere Dios que haga

K6 = Jesús decide predicar el Amor en Israel, infiere que quizá Dios así lo quiere, ignora K12

K7 = en determinado estado varios discípulos se unen a Jesús

K8 = Jesús salva a Magdalena de ser lapidada por una muchedumbre enardecida

K9 = Jesús es bautizado en el río Jordán por Juan el batista

K10 = Juan el Bautista le pide a Jesús que vaya al desierto para saber lo que Dios le encomienda como el Mesías

K11 = Jesús es tentado por Satán en el desierto con una imagen de Magdalena

K12 = Dios ordena el camino de la violencia y de la guerra a Jesús en el desierto

C3 = los apóstoles infieren K1, lo cual interpretan como poder, riqueza y gloria (R7, X5)

C4 = Jesús les dice a sus apóstoles que Dios le entregó “el hacha del Bautista” y por lo tanto están en pie de guerra

K13 = Jesús y sus discípulos predicán K12 en Nazaret

K14 = Mateo comienza a escribir su Evangelio

K15 = Magdalena sigue a Jesús en su predicación

K16 = Jesús predica el Reino de los Cielos y la destrucción del mundo

K17 = Jesús en casa de Zebedeo

K18 = un ángel presiona a Mateo para que escriba datos no sucedidos en

- la vida de Jesús
- K19 = Jesús comienza a sentir la presión de Dios para apurar su misión
- K20 = Jesús y Magdalena mantienen una relación amistosa
- C5 = Jesús predica juicio y guerra (K12), afirma que después vendrá el amor**
- K21 = los apóstoles regresan fracasados de su misión y Jesús les reitera que están en pie de guerra
- C6 = Jesús en Jerusalén afirma que destruirá el templo, iniciará una guerra (R5) y destruirá la antigua ley para hacer una nueva ley (R6)**
- C7 = el rabino piensa que si Jesús es el Mesías su muerte puede ser una señal que lo confirme
- K22 = Jesús es llevado ante Pilatos
- C8 = los apóstoles tienen problemas por la repartición de la riqueza cuando Jesús llegue a ser el Mesías-Rey (R7, X5)**
- K23 = Jesús le declara a Judas que el camino que Dios le encomendó es la cruz
- C9 = Jesús le dice a Judas que después de su muerte volverá con su gloria para juzgar a vivos y muertos
- K24 = Jesús lee la libreta de Mateo y se molesta por las mentiras en ella escritas
- C10 = Jesús sueña que después de la crucifixión se va con Magdalena
- C11 = los apóstoles prefiguran como debe de entrar Jesús a Jerusalén para tomarla y sentarse en su trono (R6, R7)**
- K25 = Mateo recuerda las escrituras y reconoce dos caminos: la muerte o el trono
- K26 = Jesús entra triunfalmente a Jerusalén, se comporta violentamente, suplica a Dios que todo pase rápido**
- K27 = los apóstoles y la gente esperan una señal de Jesús para que ocurra R5, R6, R7 y X5**
- K28 = los discípulos no quieren irse del Templo, piensan que todo ha sido una burla
- K29 = los discípulos están decepcionados de todo lo sucedido**
- K30 = en Betania Jesús ordena a Judas hacer el trato con los sacerdotes del Templo para entregarlo
- K31 = Santiago siente que los han engañado, que han edificado sobre arena
- K32 = Jesús confirma a sus discípulos que no lo entienden y que en todo lo que les ha dicho sólo ven sus pasiones y sus intereses
- K33 = Magdalena siempre pensó que quizá llegaría un día en que Jesús aceptaría vivir con ella como su esposo y lo unge en Betania
- K34 = Jesús y los apóstoles toman la última cena
- K35 = Jesús informa a sus discípulos sobre su sacrificio en la cruz**
- K36 = Jesús ora en Getzemaní
- K37 = arresto de Jesús
- K38 = Jesús ante el Sanedrín
- K39 = Jesús ante Pilatos
- K40 = Jesús es crucificado**
- C12 = un ángel baja a Jesús de la cruz**
- C13 = Jesús se casa con Magdalena y tienen una relación sexual**
- C14 = Dios se lleva a Magdalena mediante una lapidación por los levitas**
- C15 = Jesús toma a María y Marta las hermanas de Lázaro por mujeres**
- C16 = Jesús trabaja como carpintero
- C17 = nace un hijo de Jesús y María

- C18 = Jesús toma también como Mujer a Marta la hermana de Lázaro
C19 = Jesús procrea varios hijos con Marta y Marta simultáneamente
C20 = Pablo llega a casa de Jesús predicando y tienen una conversación acalorada a cerca de la “Buena Nueva”
C21 = Jesús se arrepiente de C12...C19
C22 = Jerusalén está en llamas
C23 = Jesús es un anciano moribundo, sus antiguos discípulos llegan a verlo y le recriminan su cobardía por haber desertado de la misión que Dios le había encomendado
C24 = Judas revela a Jesús que el ángel es Satán disfrazado
K41 = Jesús está colgado en la cruz y se da cuenta de que C12...C24 ha sido su última tentación, se da cuenta de que todo ocurrió como debía ocurrir

Capítulos fantasma escritos por el lector pueden resumirse mediante las siguientes proposiciones:

- R1 = hay dos individuos, Jesús y Magdalena, que se conocen desde la infancia y desde entonces se desarrollan juntos**
R2 = hay dos individuos, Jesús y Magdalena, unidos por la relación e-necesaria de mantener una relación amorosa
R3 = un tercer individuo Dios no interfiere en la relación amorosa entre Jesús y Magdalena, mientras estos interactúan como pareja adolescente
X1 = Jesús y Magdalena planean contraer matrimonio cuando tengan la edad suficiente para casarse
R4 = Dios reprime los deseos de Jesús de tener una vida normal y Jesús se entera de K1
R2 = Jesús y Magdalena nunca abandonan, ni olvidan su deseo de ser marido y mujer, lo cual influirá a lo largo de todas sus vidas
R5 = Jesús y los apóstoles organizan a todos los seguidores para combatir a Roma y a los sacerdotes del Templo
X3 = Jesús cree que Dios lo auxiliará a él y a sus rebeldes con su misión
R4 = Jesús y Magdalena constantemente conversan sobre sus vidas y hablan del amor, piensan que tal vez algún día futuro podrán estar juntos
R6 = Jesús y su rebelión derrota a Roma y libera a Israel
R7 = Jesús sube al trono, es coronado como rey de Israel
X5 = los apóstoles disfrutan de las riquezas del reinado del Mesías
R8 = Jesús y Magdalena se casan
R9 = una era de paz, amor y bondad caracteriza al reinado del Mesías
R10 = si Dios quiere el sacrificio y la muerte de Jesús, entonces en un estado precedente Jesús creía que la guerra y la violencia era el camino a seguir
R11 = R5...R9 es imposible, porque los conceptos de revolución y Mesías rey son parte del amueblamiento de Wnc de Jesús y los apóstoles, no es accesible al Wnc de Dios y del WN de la fabula
R12 = R7 y X5 son imposibles porque las ambiciones de riqueza y poder de los apóstoles son elementos de sus propios Wnc
R13 = el capítulo fantasma vuelve a reescribirse después de no ser accesible al WN, el

lector vuelve a la expectativa y dudosamente reescribe basándose en la fabula de los Evangelios

R14 = C12... C24 es tomado por el lector como WN y después lo desecha, al ser tan sólo parte del WNC de Jesús

X6 = a la muerte de Jesús, Magdalena ve definitivamente truncado C1, imposible de realizarse, llora amargamente

R15 = Magdalena está presente cuando bajan el cuerpo de Jesús de la cruz

R16 = Magdalena está presente cuando sepultan el cuerpo de Jesús

R17 = al otro día acude a la tumba de Jesús para perfumar el cuerpo de su amado

R18 = Magdalena se despide de Jesús, llora, cierran la tumba

R19 = Magdalena disfruta de la vida como una mujer innovada, vive en paz y tranquilidad

Símbolos de individuos

j = Jesús
m = Magdalena
d = Dios
ñ = Satán
b = Juan Bautista
o = apóstoles
g = seguidores
s = sacerdotes del Templo
a = Ángel
i = María hermana de Lázaro
t = Marta la hermana de Lázaro
p = Pablo

símbolos de lugares

r = Israel
n = Nazaret
e = casa de Zebedeo (Cafarnaum)
u = Jerusalén
l = Templo

otros símbolos

y = Reino de los Cielos
v = Buena Nueva
+ = Crucifixión

Operadores doxáticos y epistémicos

Ñ = creer
Q = querer
Z = saber
H = afirmar
~ = negar

Propiedades E-necesarias

A = Amar (pasión amorosa)
U = Infundir/exhortar
P = Lucha/guerra
D = Matrimonio
M = Mesías
E = Riqueza/poder
V = Salvar
N = Tentación
B = Procrear
@ = Rey
F = Sacrificio

Propiedades esenciales

S = Frustración
O = Expectativa
G = Reprimir
Y = Ganar
T = Muerte

Otros predicados

I = Ir/llegar
L = Bajar de la cruz

REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA DE LA FABULA

Capítulo fantasma -1

WRS-1

R1: jZm

WRS-2

R2: jAm = C

WRc2

X1: QjmD

WRS-3

R4: dGj, ZjM = K1

Cap.1

WNS1

K1: jMd

K2: ~QjM

WNcS1

C1: QjAm

Cap.6

WNS2

K3: HjMd

Cap.7

WNS3

K4: jIm, QjC1R8C13

WNcS2

C2: QjC1R8C13 QmC1R8C13

Cap. 10

WNS4

K6: jUAr, ~ZjK12

Cap.13

WNS5

K8: jVTm

Cap.16

WNS6

K10: QbIjQd

Cap.17

WNS7

K11: ñNj(m)

WNcS3

K12: QdjP = K13, R5

C3: ÑoK1, ÑoM = E = X5, R7

Cap. 21

WNS8

WNcS4

C4: ZoP

K13: j/oUPK12n

K16: Ujy

WNS9

K17: jIe

C5: UjP = K12

WNcS5

C6: jHPu (R5)

C8: OoE

C11: OoÑjIu

Segundo capítulo fantasma

WRS1

R5: Uj/ogP

X3: jÑPd

R6: Yj/o/g jVr

R7: j@r

X5: Eo

R8: jDm

Cap. 27

WNS10

K26: jIu, K12j

K27: o/gOjP...

K29: ~Pj > So

Inaccesibilidad del segundo capítulo fantasma

R10: Qd (Fj, +j) > ÑjQdP

R11: [P@(WNc)]j/o = ~WNcd, ~WN > imposible R5...R9

R12: [E@(WNc)]o = ~WN > imposible R7, X5

Intento de reescritura del segundo capítulo fantasma

WRS1

R13: jIu...

Fj,

+j

Cap. 29

WNS11

K35: ZoFj

K40: +j

Cap. 30-33: WNCsn

WNCs6

C12: aLj

C13: jDm

C14: Tm

WNCs7

C15: jDt, jDi

C19: jBt, jBi

WNCs8

C20: pIj, pUvj

C21: SjC12...C19

WNCs9

C23: oIj, oGj > C12...C24 = ~F

C24: a = ñ

Cap. 33

WNS12

K41: +j = F

WRS10

> R14: [(C12...C24)WNC]j = ~WN = Nñ

Tercer capítulo fantasma

WRS13

R15: mLj

R16: ZmTj

WRS14

R19: m...

Conclusiones

La novela *La última tentación* del autor griego Nikos Kazantzakis (1883-1957) es del tipo de mensajes lleno de diversidad de signos que incitan al lector a autocuestionarse, a reflexionar acerca de su vida, de su actuación dentro del mundo y de la sociedad. El alma humana es manejada como algo fundamental en todo ser humano, el engrandecimiento espiritual y la búsqueda de Dios, conceptos subestimados en la actualidad.

Desde luego, este análisis de *La última tentación* ha expuesto los valores humanos que puede tener una obra literaria para ser revalorados por el lector y practicarlos en su vida en sociedad. En una sociedad como la actual el proceso de comunicación del texto literario viene a integrarse al flujo de información conformado de acuerdo a la analogía llamada de la orquesta.

La última tentación tiene un discurso religioso acorde a un gran número de lectores, pero la interpretación del mito se ha realizado con base en un Lector Modelo, el cual está destinado para su lectura, una lectura óptima y profunda. En *La última tentación* este lector está integrado en la estrategia del texto. El Lector Modelo crea previsiones acerca del amor de Jesús y de Magdalena, crea mundos posibles a partir de la anhelada independencia de Israel del Imperio Romano, la estrategia del texto está diseñada para causar estupor al Lector Modelo cuando Jesús decide no rebelarse contra Roma y expectativa cuando Jesús y Magdalena se casan. Este estupor provoca diferentes tipos de reacciones en el lector como pueden ser de deleite, o quizá de nostalgia al ver la frustración de los enamorados.

La integración del lector con el texto facilitó no perderse en un mar de interpretaciones y a la vez precisó el análisis de la obra. La interpretación semiótica está dada según los criterios de un lector que fácilmente se integra a todos los movimientos del texto y a todos sus espacios con su actividad.

Desde el principio el texto seduce al lector a cooperar en la interpretación, desafía al lector a autocuestionarse acerca de su concepto de Cristo debido a los roles que juega en la historia, no solo de Mesías, sino de enamorado, de blasfemador, de crucificador, etc., los cuales entran en conflicto con la competencia enciclopédica, al grado, incluso, de enriquecerla.

La última tentación es un texto que incita al lector a construir a Cristo, a ir mas allá de lo escrito en los Evangelios, invita al lector a verlo desde todas las dimensiones posibles: el humano, el hijo de Dios, el Mesías, el amigo, el enamorado, el hijo, el sobrino, el sufriente, el luchador, el amante, el esposo, el soñador, el pecador, etc, haciendo de él un ser humano completo. Entre el texto y el lector enriquecen sus propiedades y, por lo tanto, enriquecen el mundo narrativo. Después de todo, el Lector Modelo es quién esta capacitado para ver a Jesucristo no como un Dios o un ser celestial, sino como un hombre.

La última tentación no degrada la figura de Cristo, no la critica ni la somete a juicio; todo lo contrario: la exalta. Ha dotado a Cristo de una naturaleza humana que a su vez exalta las virtudes del ser humano, las virtudes humanas están en sus deseos, en sus actitudes proposicionales: desear una vida casado, con hijos, trabajando, tener una casa; que dan muestra no sólo de la humanidad de Jesucristo sino del amplio concepto de humanidad que emite el texto.

La última tentación estimula al lector a potenciar al personaje Jesucristo mientras hace hipótesis y formula mundos, le proporciona habilidades y propiedades que el personaje desarrolla en el mundo narrativo y a nivel discursivo. Son distintos los roles de Jesucristo desarrollados en el mundo narrativo y en los mundos posibles: adolescente enamorado, joven apasionado, Mesías gobernante del mundo, Jesús muerto en la cruz como cualquier otro ejecutado. El lector no cuestiona al Jesucristo de la obra, lo complementa, lo rehace.

El texto y el autor han respondido una pregunta pocas veces formulada: ¿Qué habría sucedido si Jesús no hubiera sido el Mesías? Hubiera tenido una vida normal, con lo cual, tanto el lector como el texto construyen un Jesús Mesías y humano, sin limitar a su persona y vislumbrando un Jesús terrenal.

La última tentación como obra abierta, lleva al lector a cooperar de diversas maneras en su interpretación. Claro está que no todas las disyunciones de probabilidad tienen importancia, en este trabajo se han desarrollado aquellas más importantes. Las cuales son desarrolladas por las siguientes proposiciones:

- ❑ C1 = Jesús quiere tener la propiedad e-necesaria de Amor con un individuo María Magdalena.

- ❑ K12 = Dios ordena el camino de la violencia y de la guerra a Jesús en el desierto.
- ❑ C13 = Los apóstoles infieren que Jesús es el Mesías, lo cual interpretan como poder, riqueza y gloria.

¿En que radica la importancia de estas proposiciones? En la gran carga semántica que poseen, en primer lugar porque no se encuentran en los Evangelios, y en segundo, porque contradicen al Jesús de los mismos, por lo tanto, el Lector pone mucha atención y énfasis sobre estas proposiciones al grado de desarrollarlas en mundos posibles, son de completa novedad en el Jesús de *La última tentación* al grado de enriquecerlo y diferenciarlo notablemente del Jesús de los Evangelios, por eso resaltan tanto llamando la atención al Lector.

La última tentación es una obra abierta y a la vez sutil porque el lector se aventura a hacer hipótesis que pueden no cumplirse, entonces el texto muy rápidamente corrige la fábula y la trama y el lector se dispone a reescribir su capítulo fantasma, de hecho, solamente el segundo capítulo fantasma tiene que volver a ser reescrito por el lector. *La última tentación* se muestra benevolente y esto fue una motivación para que el lector formulara más hipótesis.

De acuerdo con el presente trabajo se ha concluido que *La última tentación* tiene dos elementos importantes en su estructura: una historia de amor y otra historia de sacrificio, a simple vista esto no es notable, pero conforme se va actualizando el texto, la historia de amor florece en todas partes de la fábula, ante esto Jesucristo no se degrada, todo lo contrario, se valora aún más por haber aguantado esa tentación tan grande como lo es el amor, en toda persona en cualquier parte del mundo aflora este sentimiento. El amor imposible es un elemento discursivo presente desde el principio hasta el final de la fábula.

Magdalena y Jesucristo nunca dejan de estar enamorados, tampoco dejan de tener fuertes lazos de amistad, en todo momento mantienen complicidad, por lo menos de grandes amigos. Esta relación crea una historia alterna, fundamental para la fábula general del texto, logrado crear un efecto de expectativa en lector, creyendo que en cualquier momento ambos enamorados puedan hacer su vida juntos. La mayor sorpresa ocurre cuando en el capítulo XXX Jesús y Magdalena se casan, el texto llega a su clímax, la carga ideológica y la competencia enciclopédica se contraponen con la fábula del texto creando

estupor en el lector. Volviendo a lo habitual, cuando en el capítulo XXXIII se rebela que fue un sueño, el lector experimenta desconcierto, a todo mundo le gusta ver que el amor triunfe en las historias.

Por otra parte, el sacrificio es otra de las propiedades exaltadas en Jesucristo, también lo es en los Evangelios, pero de distinta manera. En *La última tentación* el sacrificio se debe a la imposibilidad de tener una vida normal, como la de cualquier otro ser humano, Jesús debe de hacer lo que Dios quiere, por lo tanto su vida es sacrificada en pro de la humanidad. En los Evangelios y en la doctrina religiosa el sacrificio es de naturaleza, adquiere otro significado, en donde Jesús asume totalmente el papel de Mesías sin ningún problema.

En este trabajo se ha comprendido que el lector no es un ente pasivo, al contrario: es dinámico, se mueve por todo el texto, paso a paso se adentra en él, llena espacios que el texto había dejado vacíos, el lector actualiza la obra y le da frescura en ello. El lector tiene un enorme diálogo con la obra, el texto le comunica y el lector le responde con base en su información, en su estrategia y en su enciclopedia.

De seis hipótesis del proyecto, tres se cumplieron, cada una fue realizada de manera natural durante la actualización del texto; la estructura discursiva y narrativa dieron cuenta de ellas.

En primer lugar en *La última tentación* el humanismo de Kazantzakis está a flor de piel, la obra está construida por una serie de signos que remiten al amor, al sacrificio, al compañerismo, al odio, a la destrucción, al miedo, al sufrimiento, etc. emitiendo información con cierta religiosidad.

En la siguiente las acciones de los personajes, tales como Jesucristo, Magdalena y Judas introducen un humanismo notable en la obra, éste constituye además la parte más importante sobre la cual se sustenta la religiosidad de la obra. Estos tres personajes dejan de ser el sufriente, la pecadora y el traidor para convertir estas propiedades en interpretantes de humanidad: Jesús en el luchador, Magdalena en la enamorada y Judas en el perseverante.

Por último, con lo anterior se fundamenta también que el protagonista de la obra es humano y nunca deja de serlo durante toda la trama. Todo personaje está constituido de propiedades proveídas por el lector y el texto, Jesucristo tiene notablemente estas propiedades, entre las cuales están: Amar, desear, miedo, arrepentimiento, etc., las cuales

denotan la humanidad de la que está dotado el personaje, de hecho, la humanidad de Jesucristo pasa a ser una propiedad necesaria en el mundo narrativo y los tres mundos posibles formulados por el lector.

La relación entre *La última tentación* y los Evangelios se da en función, principalmente, de haber tomado a éstos últimos como mundo de referencia. Entre ambos mundos hay accesibilidad, debido a que, a partir de la estructura de los Evangelios, de las relaciones entre los personajes y sus propiedades, es posible hacer la estructura de *La última tentación*. Por esta relación, el narrador como personaje de *La última tentación*, está ausente, su cargo lo toma el lector; mientras que en los Evangelios no sucede lo mismo, el narrador del Evangelio de San Lucas hace notar su presencia.

La estrategia utilizada en la obra es fundamental para una plena comunicación del texto. El lector revalora la figura de Cristo y la complementa con la experiencia de su vida cotidiana. La estrategia del texto es que el lector enriquezca a Cristo mediante las previsiones y las hipótesis que va formulando.

En el análisis semiótico de este texto se ha considerado que el autor no es el único que entra en el proceso creativo del texto, sino también el lector, también éste ha dado su versión y su visión de lo que es Jesucristo. Con dicho trabajo se ha advertido que la literatura tiene su centro en la sociedad, ahí nace y ahí interactúa, por ende, la participación de la interpretación del texto también es un reflejo de la misma, de las necesidades que tiene y de su desarrollo.

Una amplia competencia enciclopédica es fundamental para la decodificación del texto, en el hay contenidos diversas referencias a libros, a lugares, a personajes, a datos que serían poco comprensibles para un lector con una competencia pobre, si bien esta no es un impedimento para leer el texto, sí lo sería para una buena interpretación de sus códigos y en la cooperación para activar toda su capacidad de significación, podría incluso caerse en un simple *uso* del texto si no se tiene una enciclopedia competitiva. El Lector Modelo cuanto menos debe de haber leído la Biblia completa y estar informado sobre historia, tradición y religión judía por las múltiples referencias esenciales encontradas en el texto, esto ayudará a tener una interpretación más completa y a sorprenderse con la estrategia.

Analizar el proceso comunicativo en el texto literario *La última tentación* fue el objetivo inicial de este trabajo, el cual ha sido cumplido desde el principio, el dinamismo

del lector en el texto y su capacidad creativa fue analizada en el trabajo, sin embargo, estas facultades del lector no pueden darse sin la ayuda del propio texto.

Por un lado Nikos Kazantzakis diseñó una estrategia adecuada para que el lector a través de las inferencias formulara mundos posibles, notable en las huellas textuales a lo largo de la *fabula*. De esta manera se observó la manera en que Kazantzakis manejó estratégicamente a su personaje en la trama y en la fabula del texto literario. Kazantzakis es, por lo tanto, un Autor Modelo.

El texto tejió su estructura discursiva, narrativa y de mundos, previendo que sería leído por un Lector Modelo, la cooperación interpretativa realizada por ambos logra crear un proceso comunicativo completo.

Bibliografía

- Asis de, Dolores, *Formas de comunicación en la narrativa*, Fundamentos, 1988.
- Baquero, Mariano, *¿Qué es la Novela? ¿Qué es el Cuento?*, Universidad de Murcia, 2º ed., México, 1993.
- Barthes, Roland, *El susurro del lenguaje*, 1º ed., Paidós, Barcelona, 1987.
- Barthes, Roland, *La aventura semiológica*, 2º ed. Paidós, España, 1997.
- Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, 8º ed., Porrúa, 1998.
- Berlo, Davide K., *El proceso de la Comunicación*, El Ateneo, México, 1985.
- Bidal-Baudier, Marie-Louise, *Nikos Kazantzakis*, 1º ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1986.
- Bobes, Carmen, *La novela*, Síntesis, España, s/f.
- Corti, Maria, *Principios de la Comunicación Literaria*, Edicol, México, 1978.
- Courtes, Joseph, *Análisis semiótico del discurso*, Gredos, Madrid, 1997.
- Courtes, Joseph, *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva*, Hechette, Argentina 1980.
- Eco, Umberto, *Interpretación y sobreinterpretación*, 2º ed, Cambridge, España, 1997.
- Eco, Umberto, *Lector in fábula*, 4º ed. Lumen, México, 1999.
- Eco, Umberto, *Semiótica y filosofía del lenguaje*, Lumen, 1º ed., España, 1990.
- Eco, Umberto, *Tratado de semiótica General*, Nueva Imagen, México, 1978.
- Elizondo, Jesús, *Signo en acción*, 1º ed., Universidad Iberoamericana, México, 2003.
- Escarpit, Robert, *Sociología de la literatura*, Oikos – tau, Barcelona, 1971.
- Fiske, John, *Introducción al estudio de la comunicación*, Norma, s/f.
- García, Miguel A., *Hacia una teoría general de la novela*, Arco/libros, Madrid, 1998.
- González Reyna, Susana, *Géneros periodísticos 1: Periodismo de opinión y discurso*, 2ª ed., Trillas, México, 1999.
- Goode, William, *Métodos de investigación social*, Trillas, México, 1970.

- Guiraud, Pierre, *La Semántica*, 2° ed., FCE, México, 1995.
- Guiraud, Pierre, *La Semiología*, 12° ed., Siglo XXI, México 1997.
- Halliday, *El lenguaje como semiótica*, 1° ed., FCE, México, 1986.
- Harris, Roy, *Signos de escritura*, Gedisa, España, 1991.
- Hernández Sampieri, Roberto y otros, *Metodología de la investigación*, 2a ed. Mc Graw Hill, México, 1991.
- Jacobson, Norman, *Arte verbal, signo verbal, tiempo verbal*, FCE, México, s/f.
- Kazantzakis, Nikos, *Carta al Greco*, Carlos Lohle, Buenos Aires, 1963.
- Kazantzakis, Nikos, *La última tentación*, 5° ed. Debate, España, 2001.
- Leal de Rodríguez, Celia, *Taller de literatura*, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1983.
- Loza, Jorge, *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*, 1° ed., Reiméxico, México, 1993.
- Marchese, Angelo, *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, 7°ed., Ariel S. A., Barcelona, 2000.
- Montaner, Pedro, *¿Cómo nos comunicamos?*, 2° ed., Alhambra, México, 1996.
- Nebot, Abad, *El signo literario*, Edad, Madrid, 1977.
- Paoli, Antonio, *Comunicación e información*, 3ª ed., Trillas, México 1997.
- , *Los Evangelios según Mateo, Marcos, Lucas y Juan*, Trad. Ernesto de la Peña, Aguilar, Marzo de 2000, México.
- Prieto, Luis, *Estudios de lingüística y semiología generales*, 1° ed. Nueva Imagen, México, 1977.
- Puebla, Jorge, *Los géneros literarios*, 2° ed., Playor, España, 1997.
- Reis, Carlos, *Diccionario de narratología*, Ediciones Colegio de España, s/f.
- Saussure, Ferdinand de, *Curso de lingüística general*, 12° ed. Fontamara, Mexico 1998.
- Sebeok, Thomas A., *Signos: una introducción a la semiótica*, Paidós, España 1996.

Soriano Rojas, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, 34° ed., Plaza y Valdés, México, 2000.

Todorov, Tzvetan, *Teorías del símbolo*, 2° ed., Monte Avila, Caracas, 1991.

Van Dijk, Teun A., *Estructuras y funciones del discurso*, 12° ed., Siglo XXI, México, 1998.

Wahnón, Sultana, *Lenguaje y Literatura*, 1° ed., Octaedro, 1995.

Winkin, Yves, *La nueva comunicación*, 4° ed., Kairós, Barcelona, 1994.

Zavala Ruiz, Roberto, *El libro y sus orillas*, 3° ed., UNAM, México, 2004.